

Preguntas Que Todos Hacemos

Lecturas presentadas por

G. de Purucker

En el Templo de Paz, Point Loma, California

Originalmente publicadas desde 1929 hasta 1931 por Theosophical University Press. La segunda edición electrónica revisada derechos reservados © 2000 por Theosophical University Press. Versión Electrónica ISBN 1-55700-225-9. Esta edición puede ser descargada para verla fuera de línea sin ningún costo. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida para uso comercial o de otro tipo, en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otra manera sin el permiso previo de Theosophical University Press. Por las presentes limitaciones de los tipos de caracteres en el código ASCII, y para la facilitación de búsqueda de palabras, ninguna marca diacrítica aparece en la versión electrónica del texto.

Traducido al español por varios miembros de la Sociedad Teosófica. Esta traducción es un trabajo que se está haciendo en partes y nuevas secciones se publicaran cuando se hayan terminado.

Contenidos

Volumen I

No. 1. 1 de Octubre de 1929

No. 2. 8 de Octubre de 1929

No. 3. 15 de Octubre de 1929

No. 4 22 de Octubre de 1929

No. 5. 29 de Octubre de 1929

No. 6. 5 de Noviembre de 1929

No. 7. 12 de Noviembre de 1929 (lectura presentada el 28 de Julio de 1929)

No. 8. 19 de Noviembre de 1929 (lectura presentada el 4 de Agosto de 1929)

Contenidos

[Theosophical Society Homepage](#)

Vol. 1 No. 1 (1 de Octubre de 1929)

I — ALGUNAS PREGUNTAS QUE LOS NIÑOS HACEN

Algunas preguntas que los niños hacen, y los adultos también. Ustedes también escucharán algunos comentarios divinamente enternecedores y graciosos que los niños hacen y que también hacen los adultos, solamente que en forma diferente. No creo que exista mucha diferencia entre la mente de un niño y la de un adulto con respecto a los fundamentos. Las preguntas que he escuchado que los niños hacen, y las preguntas que he escuchado que los adultos hacen, me parece que tienden precisamente hacia el mismo punto y, que requieren precisamente las mismas respuestas. Es simplemente la formulación la que difiere, tanto en pregunta y respuesta, y en observación y comentario.

En nuestros países Occidentales donde las preguntas referentes a "Dios," — "¿Quién es Dios?" y "¿Qué es Dios?" — son consideradas de tan enorme importancia, que un niño puede decir: "Papá, ¿quién es Dios?" ¿Nunca han ustedes escuchado a un adulto hacer exactamente la misma pregunta?" O aun, cuando el niño dice: "Mamá, ¿qué es la naturaleza?" ¿Nunca han ustedes escuchado a un adulto hacer la misma pregunta? ¿Acaso no los adultos cavilan sobre los mismos pensamientos?

Con respecto a la naturaleza, en realidad, esta es la misma verdad de las cosas que los científicos están tratando de encontrar ¿qué es la naturaleza? Entonces, ¿donde está la diferencia en los fundamentos entre la mente de un niño y la de una, así llamada, mente de adulto? La mente del niño es pragmática: es directa, es muy práctica. Quiere la respuesta clara y tajante, y no se satisface con evasiones, como los adultos con frecuencia lo hacen. Pero la mente del adulto es sofisticada; piensa, sabe gran cantidad de

asuntos, y por lo tanto, inconsciente de sí misma, es satisfecha con evasiones que son una excusa para una respuesta. Siempre y cuando que la respuesta sea lógica en forma, la mente del adulto descansa callada contenta con una respuesta que pudiese no contener substancia de la realidad.

Pero el niño no está satisfecho con evasiones. Existe un hambre por conocimiento y por verdad en su alma virgen. Quiere saber algo real y verdadero acerca de las cosas. El adulto se jacta a sí mismo que él también quiere saber algo realmente verdadero, pero no obstante él con frecuencia está solamente satisfecho con una respuesta si esa viene de una autoridad: religiosa, filosófica o científica o de otro tipo.

Ustedes se pueden preguntar: ¿No está también el niño satisfecho con las respuestas que recibe? Sí, si la respuesta es lo bastante ingeniosa para esconder los defectos fatales en realidad y lógica, pero eso requiere una mente adulta extremadamente hábil para engañar un niño quien ha comenzado a pensar; y por favor comprendan que no me estoy refiriendo a infantes.

Así cuando hablamos de "Algunas Preguntas que los Niños Hacen," nosotros podemos libremente decir "Algunas Preguntas que los Adultos Hacen." Nosotros los adultos somos simplemente niños crecidos, y los niños son pequeños hombres y mujeres quienes no están todavía sofisticados. Esa es la única diferencia que he sido capaz de ver; y es tan difícil responder a las preguntas de un niño como es el responder a las preguntas de un adulto, y en realidad, pienso que es más difícil contestar a las primeras.

Cuando un niño llega a su padre y le dice: "Papá, ¿cuál es la respuesta para esto? Con frecuencia, el padre no sabe, y le responde en esencia: "Ve ha atender tus asuntos; estudia tus lecciones; lee tus libros." Ahora, creo que esto es positivamente

cruel. Si el padre no sabe las respuestas acertadas a ofrecer, no quiero decir que él tenga que decir "no lo sé," porque existe un problema psicológico implicado en esto, existe un cierto respeto que el padre correctamente siente que el hijo debería tener por él; pero él ciertamente pudiese dar a su hijo alguna clase de respuesta, si es él mismo suficientemente hombre para traer a un hijo al mundo y tomar la responsabilidad de su educación; y el mismo comentario aplica a la mujer.

Permítanme leerles a ustedes algo que ocurrió en nuestro Templo de Paz el domingo pasado por la tarde — y esto llega de una de nuestras damas presente entre nosotros, cuyo permiso tengo para leer esto a ustedes:

He escuchado el tema que usted anunció para el próximo Servicio en el Templo, estoy muy segura que este incidente el que ocurrió en nuestro Templo de Paz, será de interés.

Un hombre y una mujer con dos niños pequeños se sentaron exactamente atrás de mí. Muchas preguntas fueron hechas durante el recital de órgano. La pequeña niña obtuvo mi completa atención cuando preguntó: "¡Mamá! ¿Qué está diciendo la música?"

Esto fue repetido demasiadas veces hasta que la respuesta llegó. Si usted reprodujera la atmósfera del Templo, usted no pensará que exagero mi sentimiento de que algo fue asesinado, cuando la respuesta fue: "Eso no está diciendo nada, es solo música bonita." Era como para llorar.

Pregúntenle a un músico lo que la música le está diciendo. El músico entenderá la pregunta. La música le está hablando, sí de veras es un músico. Eso le habla un lenguaje que él, cuando menos hasta cierto punto, puede comprender e interpretar; eso le dice alguna cosa, eso le lleva un mensaje, por lo tanto eso habla, y

esta curiosa mente de la niña, buscando conocimiento, haciendo un llamado a la persona en quién tuvo la mayor confianza, actuó desde un sentido instintivo de verdad, y su mente fue desairada y ridiculizada.

Tales cosas son positivamente crueles, y muestran un total malentendido de la psicología del niño.

Podría decir aquí que el sistema completo de educación de Katherine Tingley — el sistema Raja-Yoga de educación — consiste en hacer surgir las facultades internas del niño: enseñándole no sólo a pensar, sino cómo sentir, enseñándole cómo convertirse en eso que está *dentro de él*. Por lo tanto, no consiste tanto en poner una gran variedad de hechos dentro de la mente agotada del niño, y de ese modo proporcionalmente invalidar los poderes nativos y genio del niño, sino en hacer surgir eso que el niño está viviendo para expresar y tratando de expresar. En otras palabras, el sistema Raja-Yoga está basado en el reconocimiento del hecho de que existe un gran poder espiritual que yace latente y que trata de expresarse a sí mismo a través de pequeños seres humanos quienes nosotros llamamos niños.

Vean cuán diferente este sistema de Raja-Yoga, este sistema teosófico de educación, es de las viejas ideas: tan diferente en contraste con la vieja idea de que la educación para un niño consiste en rellenar de incertidumbre su mente con hechos más o menos veraces, hasta que la mente, hasta que el cerebro, hasta que el corazón, no pueda soportar más — ¿de qué? ¿Verdades? ¡Dioses inmortales! no, con demasiada frecuencia de cuentos de hadas de la clase equivocada: de cosas que parecen ser verdad en una era, y en menos de diez o veinte años después son probadas ser falsas, o en parte falsas.

¿Qué clase de educación es esa? Y esa es la "educación" que

nuestras escuelas están llenas, no solamente nuestras escuelas americanas, sino que escuelas en todo el mundo. ¡Cuentos de hadas! Y la frase en esta conexión es una amable, porque hay dos tipos de cuentos de hadas, falsos y verdaderos, los últimos siendo los cuentos de los antiguos los cuales encarnan grandes verdades de la naturaleza puestas en forma de historia y leyenda. Estas viejas maravillosas leyendas y cuentos de hadas de los antiguos, las cuales han llegado hasta nosotros en diferentes formas de diferentes tierras, en la forma de historia, incorporando hechos naturales, hechos de la naturaleza bajo la apariencia, bajo las vestiduras, de cuentos de hadas.

Sí, si ustedes han alguna vez estudiado los libros de cuentos de hadas existentes en los diferentes países — tales como los que han sido coleccionados por Andrew Lang en Gran Bretaña, tales como los que han sido, no tanto coleccionados, sino imaginados, por Hans Christian Andersen en Dinamarca — ahí ustedes verán, si tienes los ojos para ver — y ustedes tendrán los ojos si ustedes estudian teosofía — las grandes verdades naturales detrás del velo del cuento.

Tomen el exquisitamente bello cuento de hadas de la *Princesa Durmiente en el Bosque Encantado*, algunas veces llamado el *Príncipe Encantador y la Princesa Durmiente*, o de nuevo, algunas veces llamado *La Bella Durmiente*. Recuerdan ustedes los incidentes de este bello cuento. La belleza yace durmiendo en el castillo en un bosque encantado, y todo alrededor de ella, todas las cosas estaban durmiendo. El cocinero durmiendo en su asador en la cocina, y el fuego durmiendo en la parrilla, y los vigilantes y los guardias durmiendo de pie. El rey durmiendo en su trono, y la reina y sus damas en su tocador durmiendo con un cepillo o lápiz en mano. Todas las cosas estaban profundamente dormidas, durmiendo. Entonces llega cabalgando a lo largo del camino el Príncipe Encantador. Él ve el bosque durmiente y el palacio en su

centro, y él entra en el palacio y encuentra a todos durmiendo, humanos, animales, árboles, todas las cosas. Se inclina y besa a la Princesa en la frente, e inmediatamente todas las cosas despiertan. El cocinero termina su labor de voltear su asador; los vigilantes y los guardias despiertan y comienzan de nuevo su interrumpida conversación; el rey se mueve sobre su trono; y la reina y sus damas en su tocador terminan sus labores diversas.

Todo este pequeño y amoroso cuento es una expresión en forma de cuento de lo que teósofos llaman la apertura del manvántara, eso es decir, el despertar de un nuevo período cósmico de evolución. El Príncipe Encantador es el espíritu quien se inclina y besa a la Princesa en la frente, y esto es el toque del espíritu despertando una nueva vida en todas las cosas — el despertar de una visión intuitiva — y entonces las cosas florecen hacia la vida porque la manifestación comienza de nuevo para otro ciclo cósmico de expresión.

Un leyenda que contiene en tan bella forma algunos de los más profundos misterios de las viejas religiones y filosofías de tiempos pasados, y en efecto de la ciencia moderna, es digno de estudio, nuestros ultra modernos científicos están comenzando a ver, ellos están comenzando a tener visión, ellos están comenzando a darse cuenta que existen verdades majestuosas en la naturaleza las cuales pueden ser interpretadas no solamente por fórmula matemática, sino con una mente intuitiva y corazón compasivo.

Tal leyenda, conteniendo en forma tan hermosa tales verdades de la naturaleza, es inmortal en sus elementos, y uno puede comprender porque tal leyenda ha migrado de tierra en tierra a través de los tiempos, y ha sido una de las grandes favoritas no meramente entre los hombres de pensamiento sólido, estadistas y filósofos y otros, sino que ha sido expresada por el entendimiento intuitivo de las madres en sus cuidados maternales para sus niños

pequeños. Quizás ellos no entiendan lo que todo eso significa, pero el llamado está ahí, el reconocimiento instintivo de una gran verdad, tanto física y moral, la cual está debajo del velo externo. Y con respecto a nuestros científicos, eso es, si ellos se mantienen como han comenzado, comenzarán a comprender los grandes significados de algunas de estas leyendas de los tiempos antiguos.

En mi próxima lectura en el Domingo que sigue, espero tomar, cuando menos brevemente, cómo tales leyendas se formaron, y cómo ellas pasaron de tierra en tierra. Amo leer los viejos cuentos de hadas, las mitologías antiguas, el antiguo folclore: porque los cuentos de hadas y las leyendas y los cuentos y el folclore son partes de las mitologías de las gentes antiguas. Algunas están más envueltas que otras en los velos del cuento y maravilla, algunas están más entrelazadas cercanamente bajo los velos de la historia, pero todas estas antiguas fábulas y leyendas y mitos, contienen profundas verdades de la naturaleza tanto como sus significados esenciales.

"Educación" es una cosa diferente de "instrucción". En nuestro sistema de educación de Raja-Yoga, fundado y dirigido por Katherine Tingley, nosotros no solo tenemos *instrucción*, sino que *educación* también. ¿Conocen ustedes la diferencia? Estas dos palabras son popularmente sinónimas, pero ellas no lo son.

"Educación" significa sacar las facultades naturales dentro de él, la evolución de las facultades nativas del niño, o del adulto, así que el adulto o niño aprenderá a ser independiente, espiritualmente e intelectualmente, para pensar por sí mismo o sí misma, y sentir por sí mismo o sí misma, y para caminar por la vida sin miedo, un verdadero hombre o una verdadera mujer; y esto bajo ningún sentido es permiso o desenfreno siguiendo una moral fuera de las leyes. Instrucción significa enseñar las cosas que las maneras o costumbres del tiempo requieran.

Katherine Tingley dijo hace muchos años, poco después de haber fundado su escuela de Raja-Yoga aquí en Point Loma con cinco alumnos:

La cosa más verdadera y más justa de todas con respecto a la educación es atraer la mente del alumno al hecho que el ego inmortal está siempre buscando traer al ser completo hacia un estado de perfección. El verdadero secreto del sistema Raja-Yoga es evolucionar el carácter del niño en lugar de sobrecargar la mente del niño; eso es sacar *afuera* en lugar de traer *hacia* él las facultades del niño. La parte más grande es desde adentro.

Hoy, todos saben cuan cierta esta declaración es. Fue una novedad educacional cuando Katherine Tingley lo anunció por primera vez hace más de un cuarto de siglo, una verdadera novedad educacional. Algunos pedagogos posiblemente tuvieron sueños que tal sistema podría llegar en un futuro distante, pero la idea entonces de la educación fue simplemente embutir la mente del niño con todo aquello que se pudiese embutir, así incapacitando el genio natural del niño, distorsionando con frecuencia, el sendero que los pobres vestigios de sus facultades, en otras palabras de su genio, podría seguir.

La gente habla de los cuentos de hadas como si fuesen meras historias de entretenimiento, las andanzas fantásticas de la imaginación expresada en palabras. Se olvidan que hay y han habido muchos cuentos de hadas los cuales en algún momento se suponían ser conocimiento, conocimiento científico y todo eso, pero que más tarde fueron probados ser meramente ideas basadas en teorías de los peces gordos. ¡Solo piensen como las cosas y los tiempos han cambiado! Solo piensen como nuestras mentes fueron embutidas con tales cuentos de hadas falsos acerca de la naturaleza, cuando éramos niños, y los cuales tuvimos que

desaprender en la vida adulta; y ¿cómo, de hecho, logramos nosotros aprender lo poco que sabemos? Al ir dentro de cada uno de nosotros mismos en pensamiento y reflexión, también a través de dolor mental, sufrimiento y angustia.

Nosotros pudimos haber salvado gran parte de esto si se nos hubiera enseñado correctamente ambos: educación e instrucción, de acuerdo a las verdades de Raja-Yoga de Katherine Tingley en nuestra juventud — no es, sin embargo, que el dolor y el sufrimiento no sean buenos amigos para nosotros a su manera. De hecho, son vías en el reconocimiento de la verdad, por las cuales podemos aprender; pero existe una mejor forma — no solamente una forma más fácil, sino una mejor forma- y esto es un entendimiento comprensivo del desarrollo de la mente del niño por sus padres primero, y luego por sus profesores quiénes son sus segundos padres; y una responsabilidad muy, muy grave es de ellos. Pienso que nuestros profesores de Raja-Yoga se dan cuenta de esto por completo. Cada niño que tomamos dentro de la escuela se que es considerado por nuestros profesores como un alma confiada a sus cuidados, por las cuales ellos son individualmente y colectivamente responsables.

Sí, nos enseñaron cuentos de hadas científicos y religiosos los cuales fueron falsos. Por supuesto nosotros sabemos algunas de las antiguas enseñanzas religiosas de nuestra niñez con respecto al cielo, al infierno, a Dios, el Diablo. Me recuerdo de un pequeño niño quien una vez dijo a su madre: "Mamá, quiero irme a dormir: por favor dile a Dios que se vaya."

Otro pequeño niño había sido educado en un casa ortodoxa, teniendo unos padres amorosos por supuesto, pero se le había dicho acerca de un Dios vengativo, un Dios de poder fuertísimo quien castiga la maldad y el pecado, y aunque un Dios de amor, por esa misma razón solía castigar a los niños pequeños por ser

traviosos; y se le dijo de los pecados que no debería hacer, y naturalmente sus cerebro infantil e instintos fueron inmediatamente tentados a hacer estas cosas, para ver qué pasaría.

Él tenía una bella imagen mental de Dios, este pobre niño; y un día vio una figura en un libro de imágenes — ustedes saben la vieja imagen del diablo que era, la imagen medieval, una cosa en forma humana con cola, con cuernos en la cabeza, con patas hendidas, con una mirada impúdica satánica en la cara, y sosteniendo un trinchete. Este desafortunado niño miró la imagen de manera impresionante y con miedo, reflexionó por un instante y finalmente él dijo: "Papá, este debe de ser Dios."

Esto es un ejemplo de los cuentos de hadas de la peor clase, y sus influencias en la mente plástica de los niños pequeños. Y existieron muchos otros cuentos de hadas que se les dijo a los niños pequeños, a nosotros, cuando nosotros estábamos entre la infancia y la juventud. Estoy seguro que todos ustedes aquí tuvieron padres tan grandes y nobles como fueron los míos, pero estoy hablando en general de los individuos de mi propia edad en aquel tiempo.

Permítanme leerles algo que fue entregado a los niños pequeños para leer hace algunos cuarenta años atrás por una de las grandes organizaciones religiosas. Este extracto es tomado de un libro, y este describe las regiones del Infierno. Hago solamente un extracto de este trabajo intolerable, porque no tengo deseo de inferir más dolor en ustedes:

La Cuarta Mazmorra es la tetera hirviendo. Escuchen:
Existe un sonido como ese de la tetera hirviendo. La sangre está hirviendo en el cerebro escaldado de ese niño; el cerebro está hirviendo y burbujeando en su cabeza; la médula está hirviendo en sus huesos.

La Quinta Mazmorra es el horno rojo vivo en el cual está un niño pequeño. Escuchen como grita para salir; ve como se da vueltas y se tuerce sobre sí mismo en el fuego; eso golpea su cabeza en contra del techo del horno; eso estampa sus pies en el piso del horno.

¿No es horrible poner tales pensamientos en la mente de un niño pequeño? ¿Es de asombrarse si somos educados en tal atmósfera de terror y horror que tengamos como resultados criminales, personas sin carácter, estafadores, adultos de mente sospechosa y ojos que nunca dan la mirada: hombres y mujeres quienes una vez fueron niños pequeños y crecieron en una atmósfera de miedo, de horror?

Contraste todo esto con las historias las cuales son dichas a los niños pequeños, y han siempre sido dichas a los niños pequeños: las historias de bellezas; cuentos simples transmitiendo una verdad antigua acerca de la naturaleza y del ser humano; acerca de dioses brillantes, las divinidades; acerca de las hadas quienes hacen crecer a las flores; cuentos acerca de las gotas de lluvia y de los rayos del sol, cuentos científicos verdaderos. Impulsando y agitando la imaginación del niño; el niño es enseñado a pensar por sí mismo; y el resultado es que quiere saber más, y conforme crece sabrá más, porque las facultades en desarrollo así lo alientan dentro de él a crecer, demandará saber más. Así ustedes tienen, cada posibilidad de genio deslumbrando en los hombres o en las mujeres.

Las semillas de grandeza yacen en las lecciones de belleza y de armonía y de esperanza y de ley inculcadas dentro del seno de los niños pequeños. Ahí mismo yace una de las bellezas y secretos del maravilloso sistema teosófico del Raja-Yoga de educación de Katherine Tingley.

No veo mucha diferencia entre niños y adultos, excepto que los adultos somos peores, mucho más peores, como una regla. Nosotros los adultos hemos aprendido a hacer abstracciones en nuestra mente; hemos aprendido a ser sofisticados, realmente con frecuencia a ser arrogantemente egoístas. Hemos aprendido a pensar que sabemos demasiado, y tenemos muchos problemas en desaprender mucho de lo que hemos sido enseñados a conocer; y así hemos perdido el estado infantil en el que el conocimiento llega naturalmente — ese estado infantil del cual Jesús el fundador Cristiano supuestamente habló en el Nuevo Testamento Cristiano: "Salvo que ustedes se conviertan como uno de estos pequeños, ustedes no entraran al reino del cielo."

La idea aquí, no es que nosotros deberemos convertirnos en infantiles, no es que nosotros deberemos perder conocimiento, no es que deberemos perder lo que hemos ganado en el camino de autocontrol; sino que regresar al estado infantil de la visión clara, con una mente libre de prejuicios, poseyendo una ausencia de odios, y de amores falsos, poseyendo una ausencia de falsedades en ambos corazón y mente. Por estas y otras razones los antiguos llamaron a sus iniciados, los grandes profetas y sabios, los Pequeños. Los niños ven; y es su mente investigadora buscando más conocimiento, lo que los conduce a hacer preguntas las cuales los adultos con frecuencia encuentran muy vergonzosas.

La pregunta infantil "¿Quién es Dios?" es un ejemplo. ¿Pueden ustedes responder esa pregunta? Ahora, en un país Budista probablemente ningún niño haría tal pregunta, porque en esos países ellos no creen en un Grandioso Hombre allá arriba en el cielo; pero nuestros desafortunados niños en Occidente se les ha dicho acerca de este "Grandioso Hombre allá arriba," y ellos quieren saber más acerca de él. Ellos no están satisfechos. De hecho, la mente infantil en su descanso secreto no sabe si lo va a aceptar o no.

Pero el corazón de cada niño entiende cuando ustedes le hablan acerca de las hadas que hicieron crecer las flores; y así también los adultos; y eso es una cosa infinitamente más científica decirle a un niño, que las viejas ideas, científicas o religiosas como el caso pudiese ser, acerca de algo que nunca existió y fue meramente imaginario, y que ha desaparecido, y no ha sido olvidada, pero no se habla de ella. Aquí me refiero a los completamente cambiados conceptos científicos y puntos de vistas de la naturaleza y la vida. Los científicos les dirán los misterios del átomo y de los electrones en el átomo. Sus mentes son impulsadas, sus imaginaciones estimuladas, su ser completo es incitado, para obtener verdades aún mayores. ¿Y qué nos dicen ellos yace debajo del velo del mundo material que nosotros vemos? El profesor Eddington de Cambridge, Inglaterra, es uno de estos grandes científicos modernos quienes están comenzado a "ver," y dice que lo que yace detrás de los velos materiales es "sustancia mental," esto es: todos esos electrones y átomos son manifestaciones de lo que él llama sustancia mental.

¡Hadas! A ustedes no les gusta el término "hadas," quizás. ¿Por qué? Simplemente porque lo asocian con la infancia. Ustedes piensan que la infancia es estúpida e ignorante, ¿verdad? Entonces respondan las preguntas de los niños, si ustedes saben tanto. No en realidad, los niños no son estúpidos ni ignorantes.

Permítanme leer algunas de las preguntas que los niños hace, y también voy a leerles algunos de los encantadores dichos de los pequeños niños que se han recogido aquí en nuestra propia Escuela de Raja-Yoga por nuestros profesores, algunos han sido suficientemente generosos para proveerme con una lista bastante larga de estas preguntas y singulares dichos de los pequeños.

El pequeño Paddy (uno de los niños): "¿Por qué nosotros no recordamos nuestras vidas pasadas?" El profesor: "¿Por qué

piensas tú que no lo hacemos?" Paddy (después de pensar algo): "¡Oh! Eso debe de ser porque nosotros no sabríamos a cuál madre amar."

Ahora, ¿No es acaso esa una respuesta natural, tanto como una respuesta bien pensada? ¿Pueden ustedes espontáneamente darme una respuesta mejor dicha y acertada? Aquí nosotros no estamos tratando con preguntas de filosofía y religión sino con la mente investigadora del adulto o niño, como el caso pudiese ser. Ustedes probablemente podrían dar una mejor respuesta si hubieran estudiado teosofía, la antigua sabiduría, pero si ustedes nunca han escuchado mucho acerca de eso, su instinto natural de amor y devoción hacia su madre actual quizás los guiaría a decir: "Bueno, pienso que debe ser un ley natural, porque sí tuviese que amar a dos madres o tres o más, debería sentir que sería criminal dejar alguna de ellas fuera de mi pensamiento." Ustedes ven que está es una devoción de un niño y no la de un hombre. Eso probablemente es verdad. No obstante eso muestra pensamiento, eso muestra una sabiduría del corazón instintiva, eso muestra sentido — más sentido algunas veces que nosotros los mayores estamos acostumbrados a mostrar en las respuestas que nosotros damos, las cuales frecuentemente no son meramente estúpidas, sino que ridículas.

La pequeña Isabel: "¿Los animales nacen de nuevo como nosotros lo hacemos?"

Respuesta: "Sí, pero quizás en una forma un poco diferente." Pero la respuesta es sí, de la misma manera. La pregunta es fácil de responder. Pero cuando la pequeña Isabel se le dijo que exactamente su mismo cuerpo no regresa de nuevo, sino solo "algo de adentro," la pequeña Isabel comentó: "Pero yo no sabía que tenía alguna cosa dentro de mi excepto la comida que como."

Ahora bien, existe mucha sabiduría en esa respuesta — más de la

que aparenta en la superficie. Me aventuro a decir que es más sabia, basada en la verdadera intuición e instinto, que esos voluminosos tomos en la biblioteca de los escolásticos medievales, quienes tuvieron una idea de algo llamado alma, la cual ellos pensaron estaba dentro del cuerpo físico, y que cuando el cuerpo moría, el alma subía al cielo, o en otra dirección, y que algún día el cuerpo de alguna forma milagrosa iba a subir rápidamente detrás de ella, o lanzarse hacia abajo detrás de ella.

Personalmente, pienso que la pequeña Isabel está correcta. Ese "algo de adentro" en efecto, no está en el cuerpo. Eso es, por así decirlo, solamente metafóricamente dentro. Lo que quiero decir les pudiese ser sugerido a ustedes cuando pregunto: ¿Qué hay acerca de la electricidad en el alambre conductor, y el alambre mismo? ¿Está la electricidad "dentro" del alambre? ¿Qué hay acerca de la electricidad sin alambres? ¿Qué es el alambre? Mayormente hoyos. Ustedes saben lo que materia física es en la vista de la ciencia moderna la cual está viniendo a ser prácticamente idéntica con lo que es en teosofía. ¿No he hablado acerca de eso de nuevo y de nuevo y de nuevo en nuestro Templo de Paz? La materia física es casi siempre llamada espacio vacío. Porque, si ustedes tuviesen el ojo electrónico, ustedes no verían ningún alambre de nada, porque el alambre es solo una masa de electrones, puntos de sustancia mental.

En efecto, eso "algo de adentro" de lo cual la pequeña Isabel habla, es mejor dicho la atmósfera cuasi-materia psicomagnética rodeando al individuo, la nube áurica como si estuviera rodeando el cuerpo, en donde es inherente la electricidad espiritual de la individualidad, popularmente mal llamada el alma.

Ahora, escuchen a éste singular comentario, una de las cosas más bellas que he escuchado. Nuestros pequeños niños aquí tienen una idea de que Dios y la Madre Naturaleza son la misma

persona, me informó uno de los profesores. De hecho, dice este profesor, cuando el Sr. Mitchell, solía ir a su jardín de flores entre las cinco y cinco y media en punto en la tarde, esos pequeños niños todos ellos creyeron que en ese momento él era Dios y la Madre Naturaleza, y que hacía crecer las flores. Ese es un bello pensamiento.

¿Saben ustedes adultos de donde vienen las flores? Una pregunta de niños, ustedes pudiesen decir, pero yo les digo con toda seriedad, esa es una pregunta de adultos y ¿tomaría cualquier adulto en este Templo que respondiera a esa pregunta? Pregúntenle al científico sí la puede responder.

Yo puedo decirles, porque yo trato de comprender la teosofía. Cada teósofo en este templo puede decirles. Parcialmente, ellas vienen de los seres humanos. ¿Sabían ustedes que nuestra tierra, el suelo, es la sustancia física de seres que han vivido y se han ido? Y nosotros mismos, los seres humanos, el cuerpo físico y todo, somos cada uno de nosotros una vasta multitud de pequeñas vidas, creciendo, aprendiendo cosas en su camino hacia arriba, justo como nosotros los humanos somos: por lo tanto son las hadas, si ustedes gustan darles ese nombre, o si su mente está científicamente dispuesta, ustedes podrían llamarles átomos, los cuales son puntos o centros de sustancia mental. De otra forma no serían individualizadas como átomos y electrones.

Piensen acerca de eso por un momento. Piensen acerca de eso por ustedes mismos, y no tomen meramente la opinión de alguien más. Estamos hechos de esas pequeñas hadas o puntos de sustancia mental, y nosotros ayudamos a formar las flores, cómo ellas nos ayudan a formarnos a nosotros, porque nosotros tan bien como ellas, estamos cada uno de nosotros derramando, por así decir, estos puntos de sustancia mental constantemente. Y como estos puntos de sustancia mental existen en grados muy

diversos o escalas de evolución, buscan tanto individualmente como colectivamente sus propias esferas cuando ellos nos dejan, ya sea componiendo los cuerpos de minerales o del mundo vegetal, o del mundo animal, o de otros humanos. Todas las cosas en la naturaleza ayudan a todas las demás cosas, y nosotros estamos unidos juntos por lazos inquebrantables.

Ahora, esto es filosofía elevada, así como religión elevada, y eso es verdad. Es, en el sentido de la palabra que ya he expuesto, uno de los más maravillosos cuentos de hadas, porque es verdad, y cada niño pequeño entenderá los elementos de eso inmediatamente, porque su mente no está sofisticada. Nosotros pensamos que sabemos mejor por las cosas que hemos puesto dentro de nuestras mentes, y por lo tanto nosotros rechazamos la verdad; pero la mente del niño no está embutida completamente de enseñanzas falsas — usualmente, eso es. Ustedes madres y padres, si su niño les hace estas preguntas, deberán saber cómo contestarlas sencillamente, y el pensamiento que justo he plasmado es cuando menos una sugerencia que su niño comprenderá.

Un niño de ocho años de edad: "¿A dónde vamos cuando nosotros soñamos? Para mí esa es la más interesante de todas." ¿Podrían ustedes contestar eso? Se dan ustedes cuenta que nuestros más grandes psicólogos están considerando la misma pregunta, por supuesto formulada en su propio estilo, y contestándola con palabras larguísimas Greco-Latinas, palabras quizás de dos pulgadas de largo cuando impresas; y todo esto no es más que métodos sofisticados de tratar de alcanzar la misma cosa que el niño dice en seis u ocho palabras o menos; pero ahí está la misma pregunta, el mismo pensamiento.

Respóndale a su niño, en caso de que les haga esta pregunta, que vamos en el sueño a donde la mente va, porque la mente es lo

personal en usted y en mi; y díglele a su hijo al mismo tiempo que por esta razón es muy necesario mantener la mente limpia y pura y en estado de amor para todas las cosas, porque el amor es una gran y poderosa fuerza de protección, el verdadero amor, impersonal, quiero decir. Envuelve la mente con un aura que las fuerzas o influencias del mal nunca pueden penetrar, y sus influencias en otros son muy hermosas y elevadas.

Olvídense hablarle a sus hijos acerca de una filosofía elevada, y no intenten llenar todos los detalles, sino esperen a que su hijo sea mayor. Den al niño una respuesta que pueda comprender, y si existe algo equivocado en su respuesta, dejen que lo encuentre por sí mismo. ¡Oh, el júbilo del descubrimiento que la mente del niño siente! Este método ayudará al niño, porque lo va a hacer pensar encendiendo y despertando su propia imaginación, y esto es de enorme beneficio para su vida posterior.

Nunca tengan miedo de contestar una pregunta. Trate a su hijo como si fuera un compañero y un amigo, en lugar de una molestia en el sentido de un animado punto de interrogación. Esto no significa que ustedes deben de ser insensatos. Simplemente significa que debe considerar su niño como un joven amigo poco sofisticado tratando de aprender. Trátenlo correctamente.

El pequeño Sidney, de seis años de edad, ha esperado larga y ansiosamente el tiempo cuando él pudiese ir a la escuela. Su experiencia fue un poco desalentadora. Su profesor me comenta que él dijo una vez: "Nosotros solo jugamos como Chick-a-my-Chick-a-my-Craney-Crow, e hicimos otras cosas que ya sabía, cuando pensé que iba a aprender lo que fue de los ayeres, y cómo las estrellas están hechas para pegarse al cielo sin que se caigan."

¿Por favor, podrían ustedes decir qué ha pasado con el tiempo pasado? Esta es una pregunta que nuestras más grandes mentes

de hoy están tratando de contestar en un lenguaje pesado de filosofía moderna. El gran Einstein la ha parcialmente contestado en su así llamado espacio-tiempo continuo. Si ustedes quieren filosofía, puedo hablar eso a ustedes también. Pero el niño pequeño hizo la misma pregunta en palabras de niño. ¿Pueden ustedes contestar eso? Dígale a su niño: "Querido, realmente no existe el pasado. Es todo *Ahora*. ¿Te acuerdas de ayer? ¿Te acuerdas de hoy?" Eso será suficiente por el momento. Usted lo ha enseñado a pensar, a realizar su propia conciencia. Su propia mente llenará los detalles; y ustedes madres y padres, esa es su responsabilidad ayudar. Olvídense de tratarlo de entrenar de acuerdo con las modas de instrucción del día; ayúdenle a crecer para que su propio genio natural cobre importancia, y en lugar de un criminal, en lugar de un fracaso, en sus familias ustedes tendrán uno que les bendiga sus últimos años, un hijo o hija adulto de quien ustedes estarán orgullosos.

"¿Cómo se pegan las estrellas en el cielo?" ¿Pueden ustedes explicar la gravitación — qué es eso? ¿Pueden ustedes decir porqué es eso? Esta es la misma pregunta que nuestros ultra modernos científicos están tratando de resolver hoy día. ¿Dónde está la diferencia en los fundamentos entre la pregunta del adulto y la pregunta del niño? Es el mismo pensamiento, solamente diferentemente formulado. No es de sorprenderse que las preguntas que los niños hacen a sus padres algunas veces son enigmáticas, porque nosotros los adultos encontramos gran dificultad en contestarlas, y las respuestas todavía no están completas bajo ninguna circunstancia.

Aquí están algunas preguntas: "¿Quién es la Madre Naturaleza?" Eso es justo lo que nuestros científicos están tratando de encontrar. El niño quiere saber. Sí esa pregunta me fuese hecha a mí, y estuviese enseñándole a un niño pequeño, pienso que le diría: "La vida universal, querido, está en ti y en mí." Y el niño

probablemente me haría más preguntas y las contestaría lo mejor que pudiese: trataría de darle un pensamiento, algo para que su mente piense, para fijarse, algo noble ayudándolo a sacar sus propios poderes de reflexión y responsabilidad, así ayudándole a guiar sus propias facultades afuera hacia la acción.

Ustedes recuerdan lo que Sócrates dijo de sí mismo, su propio punto de vista, como siendo la cosa más orgullosa que el pudiese decir de sí mismo. Él dijo: soy la partera de los hombres jóvenes. Yo les enseño como sacar sus propios egos, como sacar a nacer el hombre interno real.

Otra pregunta que un niño hizo: "¿De dónde vengo yo?" Ustedes pudiesen responder, por ejemplo, sí ustedes quieren, "De la vida pasada." El niño estará satisfecho por el momento cuando menos. Él pudiese inmediatamente hacer otra preguntar. Estén preparados para eso, entonces, y respóndanle en la misma forma.

Una tercera pregunta: "¿A dónde vamos cuando nosotros morimos?" Respuesta sugerida: "Hacia otra vida. Tú estás ahora aquí, querido; tú llegaste aquí desde la vida pasada; y cuando tú dejes esta vida tú irás a otra vida."

Escuchen la siguiente pregunta: "¿Porqué debemos nosotros obedecer?" Ahora, aquí está una pregunta que es en verdad difícil de responder. Sin embargo, nosotros debemos hacer un esfuerzo para contestarla, y podríamos decir: "Nosotros obedecemos porque eso es maravilloso, y porque lo hace a uno fuerte, saludable, bueno y sabio." Tal respuesta enseña obediencia a una autoridad constituida. También le enseña al niño a tener respeto por sus padres, porque el niño siente que cuando el Papá le responde en esa forma, el Papá mismo es obediente a la autoridad constituida. Obediencia por lo tanto en la mente del niño se convierte en algo noble y varonil, o femenino, según el caso pudiese ser. Ustedes han puesto una semilla en la mente del niño

que le será de ayuda a lo largo de su vida, y sin duda alguna, esa semilla de pensamiento crecerá en alguna cosa grande.

"¿Quién empuja el hongo hacia arriba en el concreto sólido?"
¿Cómo van ustedes a contestar esta pregunta? ¿Se dan ustedes cuenta de que esa pregunta ha sido debatida en las Academias? Vagamente creo que nadie ignorante en teosofía pueda contestarla, pero un teósofo puede. Él pude darles una buena respuesta, ya sea que ustedes acepten esa respuesta o no. La respuesta es lógica, filosófica, científica, religiosa, y por lo tanto satisfactoria.

Poniendo la respuesta en un lenguaje tan simple como yo puedo, creo que respondería como sigue: "El hongo se empuja a sí mismo hacia arriba, porque está lleno de alma-vida de hongo. En la misma forma tu cuerpo crecerá hasta ser un hombre grande, porque tu cuerpo está lleno de pequeñas hadas-vidas, las cuales, todas juntas hacen tu vida también." En esta respuesta ustedes le dan al niño alguna cosa en que pensar. La respuesta pudiese no ser satisfactoria para ustedes mismos, pero su propósito en contestar a su niño no es hacerlo en una manera para complacerse a usted mismo. Sino que con tal respuesta su niño tiene algo en que pensar de nuevo, algo sobre que reflexionar, y depende de eso, si existen algunas fallas en su respuesta, su hijo las sacará, y regresará con usted de nuevo. Y en efecto, ¿no es justo lo que usted quiere hacer?

Uno de nuestros profesores me comentaba que algunos de nuestros niños, el otro día encontraron un ratón muerto, y después de enterrarlo con una gran ceremonia, ellos vieron otro ratón corriendo cruzando el camino. "¡Oh!" dijo uno de ellos: "¿Es ese el otro ratón que ya llegó a la vida?" Ellos pensaron que eso había reencarnado tan rápidamente. Nosotros pudiésemos verdaderamente llamar esto una de las más encantadoras cosas

que los niños dicen.

Tenemos unos niños maravillosos aquí. Es un deleite escucharlos. Ellos hacen preguntas que algunas veces literalmente lo desconciertan a uno, y es imposible culpar a alguien por estar perdido en cómo responder a estas preguntas difíciles, por la sencilla razón que he dicho antes, la mayoría de ellas son preguntas acerca de las cuales los adultos mismos están desconcertados.

Un niño de cuatro años de edad un día comentó a su profesora, completamente de acuerdo con sigo mismo: "Señorita, usted sabe que hay muchas cosas que nos gustaría hacer, pero que realmente no son correctas; por ejemplo, nos gustaría colgarnos de las puertas." ¡Vean el placer y la franqueza refrescante en este comentario! Eso es una cosa pequeña, pero después de todo que importante en sus significados, para el carácter de niño, tales pequeñas cosas son.

"¿Esta mariquita volverá a vivir si la pongo en agua?"
— sosteniendo una mariquita muerta delante su profesor. No se que le respondió el profesor, pero creo que le hubiese respondido: "No, eso es solamente las vestiduras externas de la mariquita. La pequeña hada ha ido a otra vida. Entonces cuando regrese aquí a esta tierra, eso será una nueva hada-mariquita." Tengo la noción que esta respuesta causará a ese niño pensar un rato. También su mente investigadora no ha sido rechazada; no ha sido desairada; nada en su mente ha sido asesinado. Por el contrario, ha sido ayudada.

"¿Por qué los antiguos Aztecas enterraban sus implementos con el muerto? Ellos no regresarían de nuevo en el mismo cuerpo," comentó un niño de seis años. ¿Cómo contestarían ustedes eso? En verdad, es una pregunta que los arqueólogos han estado desconcertados por muchos años, y aún lo están. Hace mucho

tiempo los arqueólogos llegaron a la conclusión que las gentes que enterraron tales implementos creyeron en algún tipo de "espíritu" o "alma," y que ellos también creyeron que este espíritu o alma necesitará sus implementos en la próxima vida, y esa fue la razón por la cual los antiguos enterraban los implementos del hombre muerto con el cuerpo. Esa respuesta nunca me pareció ser una muy lógica o satisfactoria. Saben ustedes, creo que debería haber respondido al niño como sigue: "Porque los implementos no son más necesarios. Nuevos implementos estarán ahí listos y esperando en la próxima vida."

"Las orugas se convierten en mariposas, pero ¿qué se convierte en orugas?" Yo diría: "Los huevos de las mariposas." Yo creo que esta respuesta satisfará al niño, cuando menos por el momento.

Una de las pequeñitas estaba teniendo su lección de piano un día, y justo había tocado una pequeña pieza llamada Zanco Panco, cantando la letra mientras tocaba. El profesor le dijo que pusiera alguna expresión hacia su presentación, porque al final, era un poco triste cuando Zanco Panco no podría ser unido de nuevo. Ella calmadamente respondió: "Bueno, no me interesa. ¡Fue su karma por sentarse sobre la pared!"

Alguien había estado leyendo *Juanito y el árbol de habichuelas* a los niños. Después de la historia, uno de los más chiquitos dijo: "Ahora, si Juan no se hubiera subido al árbol de habichuelas, el gigante nunca hubiera obtenido su karma."

Varios de los niños han preguntado en diferentes tiempos: "¿No vamos nosotros a la Tierra Encantada cuando morimos?" Yo creo que hubiera contestado esta pregunta como sigue: "Sí, nosotros iremos a la más maravillosa y bella tierra encantada para humanos."

Un niño pequeño quien profundamente entiende que él tiene dos

egos, le pregunto su profesor: "¿Porqué, cuando tu sabes cómo hacer lo correcto, te mantienes haciendo lo que no está correcto?" El niño contestó: "Bueno, el otro niño se mantiene saltando." Bien, permítanme hacerles una pregunta: ¿Alguno de ustedes piensa que él o ella no tienen dos egos, o quizás una docena de ellos? ¿Nunca han ustedes escuchado de personalidades múltiples? Psicólogos y nuestros modernos intérpretes y peces gordos por largo tiempo han estado desconcertados por el fenómeno de personalidades múltiples, las cuales se incorporan en forma múltiple lo que Katherine Tingley brevemente llama "la dualidad de la naturaleza humana." Los niños saben este hecho instintivamente. Nosotros adultos, sofisticados y tan sabios en nuestro propio punto de vista, tenemos que aprender esta verdad de nuevo, y pensamos que la aprendemos yendo a las academias y comprometiendo a memoria largas explicaciones y sarta de disparates que los intérpretes nos enseñan.

"¿Algún día el mundo se va a terminar?" ¿No es esa una pregunta científica también? ¿Alguna vez ha sido contestada? No. Pero el teósofo la contestaría con una perfecta confianza: "Sí, porque todas las cosas que se manifiestan tiene un principio y un fin. Así que nuestro mundo tendrá un final y luego crecerá hacia un mundo mejor." Cualquier niño puede entender esa idea porque está completamente dentro de los límites de su propia experiencia, y más aún la respuesta es enteramente científica.

La siguiente conversación fue escuchada por casualidad entre algunos de los niños pequeños: "Bien, si el mundo se termina, ya sea por fuego o por inundación, ¿qué será de nosotros?" — "¿Qué, no sabes que todos vamos a ser salvados? Ellos tendrían que inventar alguna forma de salvarnos." (Un tercer niño): "Pero claro que no, nos salvaremos nosotros mismos siendo *buenos*."

Ahora les leeré algunos extractos del diario de una de nuestras

jóvenes profesoras.

"Aquí están escritas unas pocas de las cosas deliciosas dichas por los niños, aquellos seres quienes, siendo primeramente ignorantes mentalmente de meras teorías, y en consecuencia algunas veces extremadamente sabios. Ellos son siempre profundamente no ortodoxos, y de este modo es que ellos con frecuencia generan impacto y fundamentalmente perturban a esos "niños" más mayores quienes han olvidado las "nubes de gloria" las cuales brillan sobre las cabezas y en los corazones de los pequeñitos."

La profesora había estado leyendo a los pequeños niños acerca del Rey Arturo y sus caballeros. Varios días después ella entró al cuarto en donde los niños estaban jugando. Jimmy justo estaba diciéndole a Tommy: "De todas formas, Tommy, tú tienes que tener una educación antes de que tú puedas ver el Santo Grial." "¿Por qué? dijo Tommy, "¡la educación no tiene nada que ver con eso!" "¡Tú tienes que ser bueno por dentro, primero!"

Ahora, ese es el mensaje del poema de Tennyson. La visión instintiva del niño lo vio.

Los niños estaban jugando afuera: "Vamos a jugar a las peleas. Yo seré Jorge Washington," dijo Jimmy. "Y Yo seré Jesús," dijo Tommy (Tommy acababa de llegar a la escuela). La profesora rápidamente llamó a los niños y les dijo que no jugaran a las peleas. Entonces ella le explicó a Tommy que Jesús no peleó y que enseñó que todos los hombres son hermanos. Tommy, pensó por un momento, y entonces dijo: "Yo puedo ser Jesús en su próxima vida; él tiene ideas diferentes ahora."

¡No es eso delicioso!

Tommy es un nuevo niño, quien tiene una especial aversión a bañarse. Un día él le dijo a su profesor: "¿Toma usted un baño

todos los días?" "Sí, Tommy, todos los días." "¿Y Betty?" (su pequeña prima). "Sí, Tommy." "Yo también lo hago," dijo Jimmy. Justo en eso Paul apareció. "¿Debo tener que bañarme todos los días cuando sea un hombre grande?" dijo Tommy. "No, si es que tu eres un hombre de negocios," dijo Paul. Cerca de hora y media más tarde, Tommy fue con su profesor y dijo: "¿Sabe usted lo que voy a ser cuando crezca?" "¡Yo voy a ser un hombre de negocios!" Esto con una expresión tanto de descanso como de satisfacción en su cara.

El océano estaba tan azul como es posible para el azul ser. "Madre, ¿viste el océano ayer?" "¡Estaba *espeso* con azul!" dijo Tommy.

Jimmy es un gran risueño. Un día les estaba diciendo a los niños acerca de los planetas, que ellos no tenían luz propia, que uno pudiese decir que ellos estaban dormidos. Jimmy estaba riéndose acerca de algo y por lo tanto no estaba escuchando. Pero Tommy encontró el tema interesante, y fue provocado por la distracción de Jimmy. "¡Estate quieto, Jimmy," él dijo, "tu ruido se irá todo hacia arriba en el cielo, y va a despertar a los planetas!" Esto en seriedad absoluta.

Un día había un nido de pájaros en lo alto de una parra. Los niños habían visto a la madre pájaro volar de ida y vuelta al lugar, y por supuesto todos ellos lo querían ver. Así que la profesora los levantó uno a la vez. La mayoría de ellos lanzó las usuales exclamaciones de encantamiento y maravilla, pero Fred justo miró. De repente él dijo: "Yo veo muchas plumas grises y bocas amarillas, pero *¿donde están los pájaros?*"

El profesor había estado teniendo la más fascinante charla con los muchachos acerca de la Madre Naturaleza, en el curso del cual Fred preguntó: "¿Me hizo la Madre Naturaleza?" "Sí," el profesor respondió, maravillado de que seguiría después. "Yo pensé que

Dios nos hizo," dijo Jimmy. Se estaba poniendo difícil, pero Tommy salvó la situación. "Ah, tonto," él dijo, "ellos trabajaron juntos."

Ahora, Yo creo que ellos lo hacen. Esa es una verdad perfecta, si ustedes miran a Dios como aún ahora los bárbaros le llaman el Gran Espíritu, y sí nosotros vemos a la Madre Naturaleza como la parte baja del ser natural. Verdaderamente y en efecto, ellos trabajaron juntos.

El plomero estaba reparando una fuga en la tubería, y el profesor dejó a los niñitos que lo vieran. "Bien," dijo el plomero, "Yo debo estar haciéndome viejo, no puedo encontrarla." "Sí usted se estuviera haciendo viejo se iría a la Tierra de las Hadas pronto," dijo uno de los niños. "Oh, no," dijo el plomero, "Yo no soy tan bueno para eso." "Sí, usted será," insistió el niño, "usted se irá a la Tierra de las Hadas y después de un tiempo usted regresará. Quizás," dijo él con un gran pesar, "quizás usted será una ¡niña!" "¿No sería eso bueno?" dijo el plomero. "No," dijo el niño, "porque usted no podría arreglar más tuberías y cosas."

Ahora escuchen esto, de un niño: Los niños habían escuchado en alguna parte que Dios estaba en todos lados. Ellos estaban discutiendo la pregunta, y estaban señalando como el Gran Espíritu de Vida se manifiesta en varias creaturas y cosas. Finalmente ellos estaban justo acerca del final de sus enumeraciones cuando Fred dijo: "Dios está en esta mesa; sí él no estuviese, esa no se sostendría junta."

Profesor Eddington en la infancia.

Un día los niños encontraron un pájaro muerto. Ellos decidieron que debería tener un gran entierro. Así que lo llevaron hacia el jardín y lo enterraron debajo de un rosal. Los niños cantaron una pequeña canción mientras ellos lo cubrían con tierra. Después

que dejaron el lugar la mayoría de los niños pronto se olvidaron acerca de eso, pero uno de ellos estaba lejos sollozando él solito. Cuando se le preguntó cuál era el problema, él dijo: "Ahora el pajarito tendrá que estar muerto toda su vida."

Freddie estaba relatando, después de haber llegado de casa, acerca de cómo el carro de su padre (un Ford) había sido dañado porque algún otro carro lo había alcanzado. "Olvídalo," dijo Tommy (cuyo padre es un oficial de la naval y posee un carro fino), "olvídalo, Freddie. Sí está dañado seriamente, puede obtener otro carro, y espero que él sepa lo suficiente para tener un carro de mejor clase. ¡Tú sabes, si tu carro es lo suficientemente bonito la gente no querrá alcanzarlo!" "No," dijo Freddie, "nosotros siempre queremos un Ford. Un Ford puede siempre dar vueltas rápidas en las esquinas, pero un carro grande es demasiado largo; cuando la cabeza está segura al dar la vuelta en la esquina, la parte trasera está siendo golpeada."

Tommy y Jimmy estaban de regreso de un concierto con sus profesores una noche. Cuando ellos pasaron enfrente de una cierta palma, ellos comenzaron a pisar cuidadosamente. "Señorita X," ellos dijeron, "¿sabe usted que hay debajo de ese árbol? Una gran víbora de cascabel. Nosotros la vimos esta tarde" "¿Cómo saben ustedes que era una cascabel?" dijo la profesora. "Porque," en un susurro impresionante, "¡tenía unas *orejas bien largas!*" (¡Un conejo!)

* * * * *

Bueno, amigos, estoy tentado a tener otros tres cuartos de hora de conversación encantadora con ustedes en el próximo domingo por la tarde acerca de los niños, pero aún no lo he decidido. Mientras tanto, existe una cosa que nosotros teósofos tratamos de hacer, inspirados como estamos por el maravilloso entrenamiento del sistema de Raja-Yoga de Katherine Tingley.

Tratamos a nuestros niños, no como mayores, sino como seres en evolución quienes piensan y quienes están aprendiendo, y en verdad nosotros aprendemos tanto de esos pequeños, honestamente creo, si no más, de lo que ellos aprenden de nosotros. Algunas de las más encantadoras horas que he pasado aquí en nuestras Oficinas Principales han sido escuchando a los pequeños niños cuando ellos hablan.

No. 2

Contenidos

Vol. 1 No. 2 (8 de Octubre de 1929)

II — LA SABIDURÍA DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS

Me pregunto cuánto mucho más grande esa es que la sabiduría de los mayores — los mayores con sus mentes sofisticadas, haciéndoles pensar que ellos saben [todo más allá del cielo y por debajo de la tierra, y en las aguas bajo de la tierra, como dice el dicho. Los niños pequeños con sus rápidas mentes instintivas, rápida visión instintiva, intacta, sencilla, parecen saber las cosas instantáneamente, como si fuese intuitivamente, y sus preguntas, diferentes en esto a la de los mayores, surgen no tanto de su ignorancia, sino fuera de su deseo por mayor conocimiento, por una perspicacia interna y externa más verdadera.

¿Por qué son las preguntas de los niños pequeños tan difíciles de contestar para los padres y los mayores? Solo piensen en ellas. Sí nosotros somos tan sabios y sabemos tanto, y somos tan sofisticados, y pensamos de nosotros mismos como educadores naturales y apropiados de los niños pequeños, ¿por qué no podemos contestar sus preguntas? Porque no sabemos, la mayoría del tiempo, y aún aquellas preguntas que pensamos que podemos contestar, las llamadas respuestas científicas, porqué, es el conocimiento común de las calles hoy en día que los científicos han derrocado el conocimiento de sus antecesores de una manera muy, muy grande, y están confusos por las preguntas las cuales la naturaleza, la gran Madre-niño pone en la mente investigadora del hombre, o mejor dicho que el hombre mismo ve en las operaciones de la Madre-niño.

Así ¿qué vamos a hacer? Los pequeños nos preguntan, y confesadamente, no siempre les podemos contestar; y las respuestas que podemos ofrecer son también insatisfactorias

para nosotros mismos. Sabemos que muy frecuentemente no son buenas respuestas, y son respuestas que en general no pasarían fácilmente con otros adultos; y sin embargo, los niños tienen que ser respondidos. Los niños tienen que ser enseñados. Debemos darles alguna respuesta que sea satisfactoria, algunas respuestas para todas sus preguntas, de otra forma no les damos nada; y nuestros niños crecerán en la así llamada manera "natural," alabada por filósofos superficiales y visionarios irreflexivos, lo que significa que los niños finalmente triunfarán en crecer presuntuosos de primera clase, ¡dioses inmortales! sin saber nada que sea de valor, sin tener ningún entrenamiento, ni moral, ni intelectual, y sin tener ejemplos de sus mayores a seguir, por consiguiente creciendo sofisticados y completamente consentidos, tanto como nosotros hemos sido, aunque en menor grado, así que tenemos que olvidar casi todos los días todo lo que se nos ha enseñado a considerar como cosas del conocimiento.

Supongo que esta idea de permitirle a un niño crecer "naturalmente," es, en un sentido, una reacción de los rígidos y falsos sistemas didácticos y educacionales de nuestros ancestros occidentales; pero aún así, sus resultados son peores, en todo caso, que los resultados que nos sucedieron a nosotros. Es mejor educar; aunque imperfectamente — es mejor instruir, aunque imperfectamente — que permitirle a un niño que crezca pensando que ambos la educación y la instrucción son las tonterías de los viejos carcamanes, sus padres, y que el niño mismo es una creación de la naturaleza tan perfecta, en su propia mente, que se convierta en un pequeño y diminuto dios en ruedas. ¡Esta así llamada educación natural es solo y llanamente una tontería, y contiene en sí las semillas de inmoralidad y crimen!

Un retrato sombrío, ¿no es así? Y aún así es un retrato de la realidad. Estoy hablando deliberadamente y con énfasis, porque

como un teósofo quiero que las ideas que estoy tratando de expresar se graben en sus mentes. Yo mismo he experimentado el valor de estas enseñanzas teosóficas, y se que buenas y útiles son. Sus niños deben ser instruidos: es más, ellos deben ser educados. Ellos no deben meramente ser enseñados lo que nosotros los adultos *pensamos* que sabemos, eso es, aparentemente lógicas y naturales respuestas a las preguntas las cuales la naturaleza nos pone; sino que ellos también deben de ser educados, "hacer resaltar," es decir, hacer resaltar las facultades internas dentro del niño hacia la expresión de sus poderes naturales.

Eso es un problema, y supongo que nadie lo sabe mejor que el pensamiento y conciencia de los padres y las madres. Hoy ellos se cuestionan a sí mismos seriamente: ¿A dónde debería enviar a mi hijo a la escuela? ¿A dónde debería enviar a mi hija a la escuela? Bien, ustedes saben como son algunas de estas escuelas. Haciendo todas las concesiones por los espléndidos hombres y mujeres en las escuelas quienes están haciendo su mejor esfuerzo bajo de lo que son tan frecuentemente las más vergonzosas y desfavorables circunstancias, nuestras escuelas no son para nada lo que deberían ser.

Fue con esta situación en mente, en parte, que Katherine Tingley, hace algunos treinta años, fundó el sistema de educación Raja-Yoga, tal sistema no solamente enseña, es decir, instruye, al niño intelectualmente, como va la palabra, sino trata de sacar las facultades internas del niño, en otras palabras, *educarlo* — el significado de lo cual es sacar lo que está dentro. Esta combinación de objetivos es el ideal, la meta, a la cual nos esforzamos en llegar.

Creo que ningún verdadero profesor de teosofía nunca les dirá que hemos alcanzado resultados perfectos, porque, en primer lugar, siempre hay lugar para crecer. Y cuidado, no son siempre

aquellos quienes hablan más elocuentemente acerca de Raja-Yoga los mejores ejemplos de ello. Las palabras llegan fácilmente a los labios desconsiderados; pero el sistema de educación de Raja-Yoga está sobre todo lo demás, es una *vida*. Es, de hecho, el lado ético, el lado filosófico, el lado religioso, y el lado científico, de la teosofía, todo puesto en práctica con tal que ambos los profesores y los estudiantes lo puedan hacer. No todo el que grita: "Señor, Señor," ve lo Divino, ni es todo quien reclaman ser un pupilo de Raja-Yoga digno del título, a menos que él o ella lo demuestre en la vida.

Esto en ningún sentido significa que nuestros pupilos de Raja-Yoga o graduados son "santos" o ejemplares de una pedante auto-satisfacción. Sino significa que han tenido cada oportunidad de ser dignos de un espléndido sistema bajo el cual fueron educados, y de acuerdo al cual fueron enseñados.

Esto pudiese parecer a ustedes quizás como un sermón, pero aún así, es un sermón excesivamente bueno. Es verdad. Es el hombre o la mujer, quien *vive* lo que cree ser verdad y correcto y honorable e impersonal, quien es un verdadero estudiante de Raja-Yoga. Ni está una de las más sublimes virtudes de la naturaleza humana ausente en el entrenamiento de Raja-Yoga: quiero decir la gratitud. Por el contrario, no existe gente tan agradecida, agradecida de corazón, agradecida de mente, como son aquellos quienes han entendido lo que la educación y el entrenamiento de Raja-Yoga significa. Este entrenamiento comienza aún con los más pequeños, y por lo tanto es delicia pura escuchar lo que ellos dicen, o estudiar las preguntas que ellos hacen, porque estas preguntas y dichos tan hermosamente ejemplifican la venida hacia el ser de las facultades innatas de los más pequeños.

Si, algunos dichos de los pequeños — singulares, humorísticos, a

veces irresistiblemente graciosos — algunas veces muestran la amplitud y profundidad aún en la mente del niño, en otras palabras, muestra Algo atrás de lo aparente externo, detrás, como si estuviera, la mente desarrollándose del pequeño, la cual se está esforzando por expresarse a sí misma conforme crece.

La mente de un niño no es como algunos antiguos filósofos en nuestros países europeos han tratado de establecerla: una *tabula rasa*, una tableta en blanco, en la cual las experiencias de la vida en crecimiento del niño imprimirán su carácter a medida que crecen. Me parece a mí que el más simple examen de ustedes mismos, y de los pequeños alrededor de ustedes, fácilmente les ensañará de manera diferente. Cada niño tiene su propio carácter el cual viene con su nacimiento, a través del nacimiento. Se trae a sí mismo a la vida; trae por lo tanto su propio carácter; y su carácter no es hecho ni creado; ni siquiera nosotros podemos decir que su carácter está totalmente moldeado o formado por la experiencia de la resultante vida. En lugar de ser una *tabula rasa* o una tableta en blanco, en la cual sus experiencias de la vida escribirán leyendas del bien y del mal que tiene que pasar, la constitución interna del niño o mente, en otras palabras el niño mismo, trae con él hacia la vida terrena vastos tesoros de experiencias fuera del pasado de todos los tiempos: buenos, malos e indiferentes; y estos, en su conjunto, y en el efecto que han tenido sobre el alma desarrollada, son lo que nosotros llamamos carácter.

Ahora aún nuestra maravillosa educación de Raja-Yoga no puede alcanzar milagros. Nosotros no creemos en milagros. Ustedes "no pueden hacer un bolso de seda" — ustedes conocen el ¡viejo proverbio! Si el niño trae consigo un carácter frío y cruel, calculador y egoísta, lo máximo que aún la divinidad, una escuela conducida por los dioses mismos, pudiese hacer a tal niño bajo tales circunstancias sería mejorar sus infortunados atributos

mentales y suavizar las circunstancias para así poder ayudarle en la vida que viene.

Así que no es todo aquel que llora: "¡Raja-Yoga, yo soy un Raja-Yoga! quien no ha aprendido nada de nada al respecto. Las palabras llegan fácilmente de los labios del desconsiderado. Nosotros sabemos eso, y no reclamamos tener una escuela de milagros. Nuestra propia gran maestra, Katherine Tingley, nos ha dicho que un muy importante aspecto del sistema, es una escuela de prevención, no sin embargo, significando que nuestros profesores de Raja-Yoga pueden prevenir todas las cosas. Eso sería una idiotez, y nosotros no somos idiotas. Pero es en efecto una escuela en la cual, si existe la más mínima oportunidad de enmienda, de aliviar, de un crecimiento moral e impersonal, los pequeños aquí pueden tener esa oportunidad, y bajo nuestro sistema crecen, florecen y retoñan, tanto como las flores abren sus pétalos a los rayos del dorado sol; pero nosotros no podemos alcanzar milagros, y nadie lo sabe mejor que nuestros mismos profesores de Raja-Yoga, y nuestros verdaderos pupilos de Raja-Yoga.

Por lo tanto, nuestro maravilloso sistema de educación de Raja-Yoga, es, como cualquier otra cosa, no solo una escuela de prevención, sino una escuela en la cual el niño es estudiado con el fin de que sus crecientes facultades puedan manifestarse en forma más fácil y en última estancia de la mejor manera. Su mente es ansiosamente buscada y analizada bajo los velos frecuentemente desconcertantes de la personalidad por nuestros profesores de Raja-Yoga, impersonalmente y generosamente — pero, ¡el cielo no lo quiera! no por psicoanalistas ni nada por el estilo- sino analizadas sabiamente; sus tendencias anotadas, su carácter estudiado para su propio beneficio, y cada oportunidad posible dada para su desarrollo — no "naturalmente," como esta palabra ha sido repugnantemente mal interpretada, sino

espiritual, moralmente, intelectualmente, con el fin de *sacar lo mejor que está en ella*, su propia alma, la cual es el hombre real a ser, o la mujer real a ser.

Y si no siempre tenemos éxito, la culpa no está en el sistema ni en nuestros espléndidos y aplicados maestros de Raja-Yoga. Nosotros hemos tenido un maravilloso éxito. El sistema se ha probado a sí mismo como un éxito maravilloso como un sistema; esto se debe en gran medida a los abnegados, maestros maravillosos que tenemos aquí, la mayoría de ellos traídos desde la infancia bajo la propia dirección de Katherine Tingley: enseñados por ella, no tanto en palabras, no tanto en libros, no tanto en meras lecciones mentales, no tanto estimulando el mero aparato mental de un sistema educativo que se solicita mucho. No es así.

Ustedes pueden encontrar tales métodos prácticamente en cualquier lugar más o menos; y en comparación con los principios e ideales del sistema Raja-Yoga, el anterior no equivale a un castañeteo de los dedos. El sistema, por otro lado, apunta a enseñar al niño lo que es, y cuál es la naturaleza de las cosas en sí mismas: a los niños se les enseña hacia dónde mirar para encontrar las cosas de gran valor en la vida, mientras que los maestros se les enseña como enseñar a los niños, como desarrollar las frecuentemente espléndidas facultades de la mente del niño, las cuales los sistemas ordinarios de instrucción no pueden alcanzar.

Aquí está el secreto completo en unas pocas palabras. No me sorprende que los teósofos resumidamente le llamen el Camino Real. Es el camino principal, el comienzo del camino principal, el cual ultimadamente guía a los dioses inmortales. Cuando el niño es enseñado a conocerse a sí mismo, es de ese modo enseñado a conocer sus relaciones inseparables con la naturaleza espiritual, y su unidad con todo lo que es, y de ahí fluye el sentido de la

responsabilidad individual, no solamente al Ser, sino a todos los otros seres; y la resultante de todo esto es que si el niño ha sido propiamente enseñado, sus instintos espirituales y morales comienzan a trabajar por sí mismos de forma casi automática.

El domingo pasado hice la sugerencia a los padres y madres entonces aquí, que si ellos no pudiesen responder las preguntas de sus pequeños niños, que les dijeran un cuento de hadas. Ahora, lo digo en serio. La idea es parte del sistema del trabajo educacional de Raja-Yoga. Eso no significa, sin embargo, cualquier clase de un cuento de hadas que ustedes pueden encontrar en un libro comprado por un precio en las tiendas. Muchos de tales cuentos de hadas no son buenos, y algunos tienen aun una influencia inmoral sobre las impresionables y plásticas mentes de los niños; y esta última clase de cuentos no son para nada cuentos reales de hadas. Ellos son meramente cuentos imaginarios, escritos por escritores modernos quienes no conocen los secretos de la Naturaleza, quienes no han sido enseñados, como fueron enseñados los originadores de los espléndidos arcaicos cuentos de hadas, por los videntes y sabios.

Quiero decir por cuentos de hadas, esos espléndidos viejos mitos y leyendas los cuales han sostenido la prueba del tiempo, y los cuales contienen, todos ellos, una gran verdad espiritual, ética y científica. ¿Saben ustedes esa vieja rima infantil acerca de la vieja mujer quien vivía en un zapato, y que tenía tantos hijos que no sabía que hacer? Suenan solo como malos versos, ¿no es así? Bien, ese es un cuento de hadas nativo Inglés, y contiene una gran verdad, como muchas otras del folclore de cuentos de hadas. Por lo tanto es un verdadero cuento de hadas.

¿Quién es esta Madre que vive en un zapato? ¿Qué es el zapato? ¿Quiénes son los tantos niños? La Madre Naturaleza, amigos, viviendo en el universo alrededor de nosotros, el cual es llamado

un zapato en este cuento porque es el vehículo externo en el cual la Madre Naturaleza trabaja; justo así como el zapato protege al pie y lo viste y lleva al cuerpo a lo largo de otras escenas y vistas. Esto es evolución expresada bajo la metáfora de un zapato. ¿Sabían ustedes que un nombre antiguo para el cuerpo fue "portador," o "mensajero" o "vehículo"? En otras leyendas este tipo la palabra "zapato" no es utilizada, sino que el mensajero o portador o cuerpo se dice que es como una prenda o un velo o una neblina, o alguna cosa como esa; pero la idea es esencialmente la misma.

Ustedes no podrían decirle fácilmente a un niño en terminología religiosa o filosófica, con palabras de una o dos pulgadas de largo, las grandes verdades de la naturaleza. Su mente no ha sido lo suficientemente sofisticada para mal entender la naturaleza de esa forma. No entendería el lenguaje que ustedes están hablando. Pero ustedes pueden enseñarle precisamente las mismas verdades de la naturaleza en figuras de lenguaje, por metáforas, por cuentos, y las cosas así enseñadas permanecerán en la mente.

El niño pensará acerca de ellos, los recordará, recordará versos: pero algo de valor mucho más grande que esto permanece: su conciencia ha sido despertada por el trabajo intuitivo de la finalidad espiritual dentro del significado de estas metáforas, cuentos, historias, etc., si son en realidad verdaderos cuentos de hadas.

Ustedes no tienen que explicarle al niño el significado ético de un cuento de hadas, de hecho, no sería prudente hacerlo, a menos que se nos pida hacerlo. Entonces tendrán que hacer lo mejor que puedan. Mientras tanto, no lo desconcierten. Permítanle pensar por sí mismo primero, y desarrollar el deseo o anhelo por una comprensión mayor. Sobrecargar o desconcertar la mente de un niño con el patrón é idioma de los mayores, que los mismos

mayores no entienden, no es educación o instrucción de Raja-Yoga.

Permítanle al niño pensar por sí mismo, y ver la verdad por sí mismo. Sacar los poderes dentro del niño. Desarrollar la individualidad creciente del niño, guiarlo hacia su manifestación: este es el significado de la educación de Raja-Yoga. Ustedes no deberían tratar de pensar por su hijo así como ustedes no tratan de comer por él o caminar por él. Por otro lado, sean un ejemplo de conducta para su niño, custodien muy cuidadosamente su conducta y sus palabras cuando estén en la presencia de sus hijos, porque tienen una vista muy clara, y son lógicamente intuitivos, y cuando ellos ven al papá o a la mamá haciendo cosas prohibidas para el niño, no solamente ahí crece la falta de respeto por los padres, sino algo más serio que esto, un sentido de irreverencia por la belleza intrínseca de la enseñanza moral.

Cuando un niño ve a su padre o madre quebrando leyes — no meramente las leyes de la naturaleza, sino también las leyes del estado — aprende a tener un respeto desamoroso a la ley y el orden, ¡y por la autoridad constituida! Cuando ve a su madre o a su padre hacer trampa en los cinco centavos para la compañía de tranvías, el cual ha sido un ejemplo que personalmente he visto, ¡que lección es de ahí infundida dentro de la mente del niño! ¿Anhelan tales padres que su hijo crezca para ser un ladrón profesional o un criminal de alguna otra clase?

La vida y el deber de un profesor hace su profesión demandante, si él es del todo sincero, pero no obstante es un vida bella; y tengo una compasión positiva por el hombre o la mujer quien no tiene respeto por el niño pequeño. Ellos saben tanto como nosotros a su propia manera, y dentro de sus propias esferas, aunque no lo puedan expresar como los adultos piensan que pueden expresar lo que saben; y si ustedes piensan que ustedes saben más que sus

hijos, entonces respondan a sus preguntas y respóndanlas honestamente. ¡Sean honestos ustedes mismos! ¡Por una vez en su vida enfréntese a ustedes mismos en la presencia de sus pequeños niños!

Debo decir que en leyéndoles algunas de estas encantadoras preguntas y dichos de los niños, en las cuales su maravillosa sabiduría elemental se muestra, he seleccionado nombres diferentes de los nombres reales de los niños, por la simple razón que veo algunas veces aquí en nuestro Templo las caras de los padres de los pequeños niños, y no se si deba dar los nombres reales de los niños o no. No puedo ver ningún daño haciendo eso, pero me incomoda que podría no ser lo correcto a hacer, aunque para algunos padres no les importa que mencionen los nombres de sus hijos en público. Así que he cambiado los nombres. Por mi parte, si fuese un hombre casado y tuviese un niño, o niños, estaría encantado de tener a alguien hablando acerca de sus preguntas y sus dichos infantiles.

Sobre la calle de un cierto pueblo de Pensilvania, hace algunos años, la siguiente conversación, corta pero verdaderamente lamentable, entre una madre y su pequeño hijo, de cuatro años de edad, fue oída por casualidad: El hijo: "Madre, ¿Qué harías tú si algo le pasaría a mi papá?" La madre (ligera duda y luego firmemente): "¡Yo lloraría, y lloraría, y lloraría, y lloraría!" Más tarde, la madre y el padre se preguntaran por qué su hijo es un niño llorón.

Ese niño no fue respondido apropiadamente. La madre habló desde su propia personalidad, y sin lugar a dudas ella pensó que había hablado desde su corazón. Ella fue tan vanidosa que quiso que aún su pequeño hijo comprenda que cuando papá muriese ella iba a ser herida terriblemente. ¿Pero cómo es posible que el sentimiento personal de la vanidad de la madre responda a las

preguntas de su hijo? ¿Cómo ayuda eso al niño? Por el contrario, le enseña a mirar hacia su personalidad como algo de importancia y a llorar en la primera oportunidad cuando esa personalidad se le niegue algo que quiere. Les pregunto con franqueza: ¿Qué clase de pensamiento de madre fue ese el cual impulsó tal respuesta? ¡El yo, el gran yo!

Dos o tres de nuestros profesores de Raja-Yoga me han surtido con algunas preguntas encantadoras y dichos de algunos de nuestros pequeños niños. Las mencionaré durante el curso de mi charla esta tarde.

Los niños pequeños en uno de los grupos estaban una vez hablando acerca de lo que pasaba con todas las posesiones de uno cuando uno moría. Ellos fueron dichos que las gentes, antes de morir, hacían un testamento y decían lo que querían hacer con sus posesiones cuando ellos muriesen. Un niño dijo: "¿Pero qué pasa si el hombre muere sin que lo desee?" — significando sin haber escrito un testamento.

¿Cómo contestarían ustedes eso? Ustedes saben lo que se hace, pero cómo responderían a tan simple pregunta como esa. ¿Creen ustedes que esta pregunta del niño no tiene significado más allá de su sentido verbal? Yo creo que es un asunto más grande. Ese niño ha comenzado a pensar.

Aquí está otra pregunta: "Si las orugas y las arañas y los insectos tienen muchas patas, ¿porqué el hombre tiene solo dos piernas como un pájaro? ¿Por qué los peces y las ostras no tiene patas para nada?" ¿Podrían ustedes contestar esa pregunta? Olvídense de cualquier teoría científica que ustedes han escuchado. Solo recuerden que eso es solamente una teoría. ¿Pueden dar ustedes una respuesta completamente verdadera o natural a esa pregunta: pueden ustedes satisfacerse a ustedes mismos porqué ustedes tienen dos piernas, y los peces y las ostras no tienen

ninguna, y las orugas y los insectos tienen muchas? Yo no creo que ustedes puedan.

Sin embargo ustedes deben de contestar la pregunta de su niño con alguna cosa, pienso que contestaría a ese niño como sigue, cuando menos como un comienzo, y se muy, muy bien que si mi respuesta no es satisfactoria, habrá un regreso muy rápido: "Nosotros no necesitamos tantas piernas, querido. Crecimos en esa forma." Ahora, cuando menos eso no es falso, y es sensible a la pregunta en lo que va, y el niño se preguntara sobre este hecho de "crecer en esa forma," y mientras vaya creciendo, y aprenda acerca de las teorías científicas de su día, su mente habrá alcanzado una cierta independencia de juicio, porque la semilla de pensamiento en este mismo tema ya ha sido plantada y ahí reside el comienzo de la formación en pensamiento certero.

Otra pregunta: "Muchas flores tienen un amoroso perfume, Señorita X. ¿Porqué no olemos tan bien, como las flores?" Bueno, ¿porqué no? ¿Piensan ustedes que hay algo ridículo acerca de esa pregunta? Yo no; creo que esa es una pregunta muy natural. En realidad, nosotros olemos, y pienso que hubiese contestado a ese niño justo así en esta forma: "Algunas gentes huelen bien y otras no. Los perros pueden notar la diferencia, ya que ellos tienen un sentido del olfato altamente desarrollado."

Ahora, esa respuesta es cuando menos una respuesta verdadera. Quizás a ustedes no les satisfaga, y eso no convencerá totalmente al niño. Pero en cualquier caso, no he desairado su mente; no lo he rechazado o arrojado la pregunta sobre sí mismo, y lo he hecho sentirse: "Oh, que tonto fui al hacerle tal pregunta a papá. No lo voy a hacer la próxima vez."

Saquen el alma en desarrollo del niño; ayúdenlo. Eso es lo que educación es, en contraste con la instrucción, la última con demasiada frecuencia significa solamente enseñarle un montón

de disparates, que, cuando el niño crezca, olvidará. No hay, por supuesto, ningún daño en enseñar propiamente a un niño algunas de las teorías prevalecientes hoy en día. Existe una cierta cantidad de valor real en el entrenamiento mental; pero les digo, como un maestro de profesión, creo que existe mayor valor en enseñar a un niño *como* pensar que en *que* pensar.

¡El egoísmo humano! Si tratan de poner en la mente de un niño lo que ustedes piensan que deba de pensar, en el primer lugar encontrarán que es inútil, y en segundo lugar están perdiendo su tiempo, y lo peor de todo, están deformando la mente del niño, particularmente si es susceptible, como casi todos los niños son.

Ahora, ¿cuáles son las mejores formas de enseñarle a un niño cómo pensar, y vivir o sacar lo que está dentro de sí mismo? Ustedes dicen: ¿cuál es la utilidad de las lenguas muertas? Ellas no tienen un valor práctico. Ellas no generan dinero, ellas no le permiten al niño ganar su propio sustento, para crear una gran cuenta bancaria. ¿Cómo saben ustedes? Yo digo que es mucho más probable que un niño cuya mente ha sido entrenada apropiadamente estudiando lenguas muertas — precisamente porque ellas son imprácticas, para usar la expresión moderna— será más probable que tenga éxito en la vida en los así llamados asuntos prácticos, porque su mente ha sido entrenada, que aquel niño cuya mente no ha recibido tal entrenamiento en pensamiento y en disciplina. Tal entrenamiento enseña a la mente a ser precisa en su pensamiento, a estar cerca de sus observaciones, a hacer deducciones lógicas necesarias; y por lo tanto, sea lo que sea, estas lenguas muertas, matemáticas o cualquier otra cosa, son las cosas de valor para que un niño estudie, porque ellas entrenan ese niño a pensar y a pensar cuidadosamente.

Similarmente, las matemáticas por la misma razón precisamente

exige el pensamiento preciso e impersonal. Luego los estudios científicos: díganle a su hijo que las cosas que ahora le están enseñando en las varias ciencias no son totalmente ciertas, que ellas pudiesen cambiar mañana; pero que son el más alto conocimiento de la naturaleza que hasta ahora ha sido alcanzado. Fuera de todo lo demás esto guiará a su niño a aceptar su franqueza, y por consiguiente lo hará también franco y honesto, lo cual es una gran ventaja en la así llamada lucha por la vida.

¿No creen ustedes que todo esto es verdad? ¿Piensan ustedes que nuestros científicos modernos son enciclopedias de verdades comprobadas del ser, y que nada más puede ser aprendido que lo que ellos saben, y que por consiguiente sus palabras o teorías en cualquier tiempo son irrevocables y absolutas verdades? Que cosa tan deplorable sería si no hay nada más para saber en el universo, y suponer que nuestros científicos conocen todas las cosas que existen, y que ellos son más grandes que el Gran Espíritu, porque ellos lo comprenden todo, y por consiguiente, ¿incluso incluye o, encierra mentalmente hablando, al Gran Espíritu?

Sí, creo que algunas personas tienen un olor muy placentero, y lo sentimos en más de una forma: su sola presencia es una bendición. Aún el olor natural animal del cuerpo humano en algunos casos no es bajo ninguna circunstancia desagradable; y los pequeños niños son muy susceptibles a estas cosas en sus intactos aparatos sensores e instinto. Contrariamente, el olor animal de algunas otras personas no es para nada placentero.

Aquí está una pregunta: "¿Porqué algunas flores van a dormir en la noche, y otras permanecen despiertas?" ¿Pueden ustedes contestar eso? ¿Porqué no recordarle a sus niños del girasol el cual gira su cara hacia el sol en la mañana y sigue al sol a través del cielo al girar sobre su tallo, y encara al sol hacia el oeste en la

noche? ¿Pueden ustedes entender eso? Los científicos no pueden, aunque tienen teorías acerca de eso; pero cuando menos ustedes pueden decirle a su niño algún cuento de hadas con aplicación a este punto, y enseñarle a pensar, y quizás cuando crezca pudiese descubrir porqué algunas flores duermen en la noche y algunas permanecen despiertas. En cualquier caso, nosotros sabemos que tiene que ver con el sol, y su cuento de hadas puede tratar con los rayos del sol.

Yo lo siento por los padres y madres, las madres en particular. Si ellas no les pueden contestar a sus hijos sus preguntas, en el nombre de los dioses inmortales, ¿quién se las contestará? Por consiguiente yo digo de nuevo si ustedes no pueden contestar las preguntas, que es el caso más probable, díganles uno de los viejos nobles cuentos de hadas, y no traten de sobrecargar la mente del niño dándole elaboradas y teóricas explicaciones de acuerdo con su propio punto de vista. Permítanle al niño ejercitar sus propias facultades de imaginación e intuición. Nunca hay ningún daño en decirle al niño que hay una verdad muy bella en el fondo del cuento de hadas el cual deberá descubrir por sí mismo, y si el niño les dice: ¿La has descubierto? ustedes pueden decir: yo creo que sí; y entonces díganle al niño que es su explicación. Aquí de nuevo el niño los respetará por su franqueza, y a su vez se tornará franco, porque verá la franqueza como una cosa bella.

Enciendan su imaginación con estas verdades antiguas, y ustedes tendrán una niño o un niña quien crecerá viendo visiones de esplendor y soñará sueños de realidad. Sus facultades originales habrán sido ejercitadas. Ustedes no pueden hacer un bolso de seda — ustedes saben el resto. Pero pueden darles a sus niños cada oportunidad posible; y aunque sea un "oído de cerda," o un niño Jesús, no importa mucho, en cuanto a los principios que estamos discutiendo se refiere. En el nombre de la verdad, digan al pequeño niño su oportunidad de pensar por sí mismo.

Otra pregunta: "¿Porqué la cigüeña se para en un pata?" Esta pregunta fue dirigida a mi, y tomé medio minuto para pensar, y entonces alguien llegó al rescate — otro niño, él dijo: "¡Pregunta tonta! Porque, si alza la pata, se caería. Es por eso que se para en una sola pata." Ahora eso es gracioso, eso es realmente humorístico, pero ustedes saben, mi simpatía estaba con el niño quien hizo la primera pregunta. ¿Por qué en efecto, la cigüeña se para en una pata? Ningún científico puede contestar esa pregunta, aunque pueda teorizar acerca de ella tanto como usted y yo lo podemos hacer. Pero mi simpatía estaba con el primer niño, porque él no estaba satisfecho con la respuesta de su pequeño compañero. Él estaba pensativo; él reflexionó y miró al suelo, como un niño lo hará. Con respecto a mi, no dije ni una palabra. No quise echar a perder la atmósfera de la situación. Sabía que si hablaba o interfería, el pensamiento creciente en la mente de ese pequeño niño podría ser lastimado; y lo dejé como estaba. Estoy contento que así lo hice.

Otra pregunta: "¿Porqué es que los niños son siempre malos y los mayores son siempre buenos; porque los mayores fueron niños alguna vez?" esa es una pregunta muy dura. Realmente lo es. Creo que si me hubieran hecho esa pregunta, hubiera dicho: "Bien, querido, los niños no son siempre malos, ni todos los niños son malos; y los mayores no siempre son buenos, ni todos son buenos. Existen niños buenos y niños malos; y existen mayores quienes son buenos y mayores quienes son malos." Creo que no habría dicho nada más.

Aquí están dos pequeñas cosas encantadoras. Los niños estaban en la cena del domingo, y ellos comenzaron a hablar acerca de varias cosas que ellos tuvieron que comer. La lechuga, ellos sabían, crecía del suelo, ¿pero cómo crecen las galletas? Esto dio pie a una larga conversación con el profesor acerca de cocinar.

Repentinamente Richard preguntó, aparentemente bastante irrelevantemente: "¿Hizo la Madre Naturaleza a mi papá?" "Sí, cierto," respondió el profesor. "Entonces alguna vez él debió haber sido un nene." "Sí." "¡Entonces," dijo Richard, "cuando todo el mundo estaba lleno de nenes, y no existían los mayores, Santa Claus y Madre Naturaleza debieron haber hecho toda la cocina!"

Hubiera deseado saber lo suficiente para decirle al niño pequeño, en efecto, para decirle a uno de mis colegas, justo cómo y por qué crece la lechuga. Puedo trabajar una respuesta que es perfectamente satisfactoria para mí, pero no creo que pudiera trabajar una respuesta que sería satisfactoria para otro adulto. Pausen un momento sobre esa aún más grande pregunta: "¿Por qué crece la lechuga?"

Pero ustedes pueden contestar estas preguntas, cuando menos satisfactoriamente para ustedes, si estudian teosofía, la cual no es de origen humano, la cual no ha sido imaginada por nadie, la cual no es tan solo una colección de dichos sabios procedentes de las varias religiones y filosofía del mundo; sino que ha demostrado ser, para aquellos que la han estudiado, la formulación en el lenguaje moderno de la sabiduría de los dioses transmitida a nosotros por los más grandes, más titánicos, visionarios espirituales e intelectuales que el mundo jamás ha conocido.

¿Ustedes piensan que no tienen esas facultades de entendimiento e imaginación en su constitución, quizás, latentes o activas como el caso pudiese ser, la cuales les permitirán ver verdaderas respuestas a cualquier pregunta? Me pregunto si realmente ustedes piensan eso. No lo creo. Sí un hombre puede pensar, ¿donde acomodarían los límites a la posibilidad de crecimiento de la facultad de pensamiento? ¿Se atreverían a decir que nunca puede ser más grande que lo que es ahora, y que hombres más grandes que nosotros nunca han vivido en el pasado, o nunca

vivirán en el futuro? ¿O no vivieron en el grande y silencioso pasado de la tierra? ¿Y cómo se atreve cualquier ser humano pensante a decir que no existen en los espacios sin fronteras del universo seres más grandes que nosotros pobres humanos en esta pequeña motita de polvo que nosotros llamamos tierra? Reza, ora piensa acerca de estas cosas.

Uno de los niños le preguntó a su profesor el otro día por qué las orugas siempre "se enredan" cuando ellas caminan. Ustedes saben como algunas orugas caminan, esas orugas que progresan enrollándose cuando ellas se mueven. Ahora, ¿pueden ustedes contestar esa pregunta? Esa es una pregunta muy sencilla. ¿Pueden ustedes contestarla? ¿Pueden ustedes decir por qué algunas orugas progresan enrollándose cuando ellas se mueven? No todas las orugas, pero algunas lo hacen. Sencillamente porque ellas están construidas en esa forma. Ellas tienen, como regla, tres pares de pies en la parte de frente de su largo cuerpo, y lo que se llaman pro patas o excrecencias carnosas en el final bajo, y algunas veces en medio. Las orugas quienes se enrollan cuando se mueven lo hacen así porque esa es la única forma en que ellas lo pueden hacer. Ellas no pueden moverse como las otras orugas; no pueden correr como la araña lo haría, tiene que moverse en esa forma: ellas no son lo suficientemente fuertes para enterrar sus tres pares de patas de enfrente dentro del suelo, o dentro de la corteza de la ramita, y jalarse ellas mismas; así que la naturaleza les enseña a hacer esos círculos de sus cuerpos, y por eso es que ellas "se enredan" cuando caminan. Ahora seguramente ustedes sabrán como explicar eso a un niño.

Ahora, los siguientes son también dichos hermosos — y como el tiempo está pasando rápidamente, no debo leer muchos de estos que he recolectado. Mary (cerca de los cuatro años de edad) viendo una lagartija lagarto por primera vez, la describió a su profesor como una "lagartija que estaba tan gruesa que no había

nada fino en ella."

Un niño, cuando comenzaron a practicar para *El Sueño de una Noche de Verano*, preguntó a su profesor si ellos estaban practicando esa canción "Haz lo que quieras."

Otra niña (tres años de edad) cuando habló acerca de un botón que estaba desabrochado, miró a su profesora y le dijo, muy subida de tono: "Usted lo hizo." Cuando se le dijo que ella no debe hablar así, un guiño travieso apareció en sus ojos. Ella le hecho una mirada al botón, y entonces asumiendo una expresión muy recatada, dijo: "Este botón se deshace, no se quien lo hizo, *no fue* mi profesora." En otra ocasión dijo: "Yo no puedo abrochar este botón, Señorita X, sigue desabrochándose."

Mary había visto con gran interés cuando las temperaturas de los niños fueron tomadas durante una temporada de enfermedad. Ellas habían escuchado a los profesores cuando advertían a una pequeña niña quien tendía a morder el termómetro que si hacia eso se enfermaría terriblemente. Un día, ella trajo su muñeca y con la más grande preocupación dijo: "Mi muñequita está muy enferma, ella se tragó su temperatura."

Profesor: "¿Cuál es la capital del los Estados Unidos?" Una niñita grito: "George Washington, D.C."

Louise, tratando de repetir un poema el cual una línea decía: "Donde se encuentran las truchas grises" fue escuchada decir: "Donde se encuentran los pantalones grises." En otra ocasión, tratando de cantar: "Divino amor que a través de todas las cosas fluye," ella cantó: "Amorosa vid, a través de todas las cosas fluye."

Una pequeña niña se inclinaba a comer demasiado rápido, pero un día ella dobló sus manos muy firmemente y mirándolas, como si hablando a una persona real, ella dijo: "No, no pueden tomar más pan hasta que se les diga." Ahora ese es un bonito pequeño

ejemplo de auto-control.

Aquí está algo sobre *ustedes*, amigos: Annie estaba muy interesada en conocer por qué las reuniones públicas ahora eran ofrecidas en el Templo de Paz. Nosotros explicamos que Katherine Tingley estaba tratando de enseñar las mismas lecciones al público que las que ella enseñaba a los estudiantes de Raja-Yoga. Miró rápidamente hacia arriba y dijo: "Eso es. Existen muchas cosas que no son ciertas que la gente cree, solo porque alguien les ha dicho, y nosotros estamos tratando de sacárselas, ¿cierto? Madame Tingley no quiere que la gente crezca sabiendo cosas tontas, ¿verdad?"

Eso es lo que podríamos llamar *ad hominem*, un argumento dirigido al hombre.

Para nuestros niños criados aquí a la Escuela de Raja-Yoga, la muerte no tiene horror. En la mañana después de que la Sra. A. R. murió, y se les dijo a los niños, algunas pequeñas niñas quienes habían sido enseñadas en casa a pensar en la muerte como una cosa triste, pusieron unas caras largas; pero Dorothy, quien pensó de la muerte como ir a la Tierra de Cuentos, aplaudió, y con una cara iluminada de felicidad, exclamo: "¡Oh bien! Ahora ella descansará y cuando ella regrese de nuevo con nosotros, ella estará toda bien y no sufrirá ya más, ¿no es verdad?"

¡Que cosa tan maravillosa es la mente de un niño! Y por otro lado, ¡como las mentes de nuestros niños son ridiculizadas y como sus corazones son heridos por la terrible vieja atmósfera de la vieja religión casera que envolvió algunas de las más naturales y bellas cosas en el mundo!

Tommy regresó de la playa con un traje de baño empapado sobre su brazo, y su cabello todo mojado. "Bien, Tommy," dijo su madre, "¿Cómo fue que las olas no te tragaron hoy?" "Porque Yo me las

trague a ellas," rápidamente respondió (Tommy tiene cinco años.)

Un día Tommy preguntó: "¿Tiene los caramelos (los cuales él pronuncia carrmellos) algo que ver con el Karma?" "Algunas veces," dijo su profesor. Tommy se detuvo pensando por un momento, y entonces dijo: "¿No cree usted que ellos son *muy buen karma*?"

Aquí está una cosa bonita: Tommy había estado caminando en el bosque con su madre y su papá. El papá tuvo que dejarlos por un pequeño rato, y mientras estaba ausente sucedió que ellos vieron una bandada de pavos salvajes. Cuando el papá regresó, la madre dijo: "Tommy, ¿no le vas a decir a tu papá lo que nosotros vimos?" "¡Oh, sí!" dijo Tommy, y entonces con un modo muy impresionante: "¡Papá, nosotros vimos una bandada de Acción de Gracias!"

Antes de retirarnos esta tarde, recordare a sus mentes, con su permiso, lo que mencioné en la primera parte de nuestra conversación esta tarde acerca de los cuentos de hadas como siendo verdaderos o falsos. Esos cuentos de hadas son verdaderos cuando incorporan algún gran hecho natural, algún gran elemento del universo, una de las grandes operaciones del ser universal, y estos grandes hechos naturales, cuando menos alguno de ellos, han sido dados a las humanidades ancestrales por los videntes y sabios, están incorporados en dos tipos de tesoros de la tradición natural, por así decir.

Uno es el folklore nativo, variando en diferentes países de acuerdo a diferentes gentes, pero en grado muy grande en todos lados contiene los mismos elementos de la verdad. El otro es un cuerpo de grandes y maravillosas leyendas e historias las cuales han sido traídas hacia el occidente desde la madre tierra de las religiones y ciencias, La *India arcaica*; y para mostrar como estás maravillosas historias fueron puestas por grandes mentes en la

forma de mito y leyenda, y por lo tanto, forman parte de la mitología de varias gentes, pasaron de mente a mente y de edad a edad, y de gente a gente, me tomé el trabajo esta mañana de investigar un solo caso y redactar los resultados de mi investigación en una forma sencilla.

En la India antigua existió una colección de fábulas encantadoras y cuentos inculcando altas virtudes morales y verdades filosóficas y religiosas, bajo la forma llamada la Fábula de la Bestia. *El Libro de la Selva* de Kipling contiene historias copiadas siguiendo el estilo y contenido de algunos de estos cuentos los cuales aún existen en la literatura Sánscrita, tal como la *Panchatantra* y el *Katha-Sarit-Sagara*.

Hace siglos, por comando del Rey Persa de la dinastía Sasánida, Khosru Anushirwan, en 531-579 de la era Cristiana, una traducción de la colección arcaica Hindu fue hecha en Pehlevi, la lengua literaria de Persia.

De esta versión Pehlevi fueron hechas dos traducciones notables: una en Siria, alrededor de 570 D.C., y la otra en árabe cerca de 760. Estas dos versiones fueron llamadas respectivamente, la de siria, "Las Fábulas de Kalilag y Danmag," de los nombres de dos chacales Krataka y Damanaka quienes figuraron prominentemente en la Sánscrito original; y la árabe Kalilah y Dimnah o "Las Fábulas de Pilpay."

Desde esta versión en árabe llegó a su vez otra versión de siria en el siglo décimo u onceavo, una al Griego cerca de 1080, una de regreso al Persa cerca de 1230, una en Hebreo fechada cerca de 1240, una en Español antiguo fechada cerca de 1250.

De la traducción Hebrea llegó la versión al Latín, hecha por Jean de Capoue, fechada cerca de 1270 y llamada *Directorium Humánae Vitae*, o "Directorio de la Vida Humana."

De ésta versión Latina llega la traducción en Alemán, primero impresa cerca de 1481 por petición del Duque Eberhard im Bart, y llamada en antiguo Alemán, *Das buch der byspel der altern wysen*, o, en alemán moderno, *Das Buch der Beispiele der alten Weisen* — "El Libro de los Ejemplos de los Sabios Antiguos."

De la versión Latina de Jean de Capoue también llega la versión en Inglés de Sir Thomas North, 1570. La Fontaine, el gran fabulista francés, en la segunda edición de sus Fábulas, 1678, confesó su agradecimiento a Pilpay, el "Indio Sabio," y en otro sito dice:

Fábulas, en verdad, no son lo que ellas aparentan:
Nuestros moralistas son ratones, y pequeños ciervos.
Nosotros bostezamos en los sermones, pero muy
gratamente volteamos
Hacia los cuentos morales, y muy entretenidos
aprendemos.

Y el Dr. Johnson, un pintoresco viejo Inglés, en su *Life of [John] Gay*, dice:

Una *fábula o apólogo* parecen ser, en su estado genuino,
una narrativa en la cual seres irracionales, y algunas veces
inanimados, son, con el propósito de instrucción moral,
simulados a actuar y hablar con intereses y pasiones
humanos.

Y cuán verdaderamente el niño comprende todo esto, con su no sofisticada, intacta, mente y su corazón.

Existe un punto al cual la atención deberá ciertamente ser llamada antes que concluya mi lectura esta tarde. Es este: que el resumen breve de la traducción o transmisión de los elementos de la Fábula de la Bestia como anteriormente se indica, de la India arcaica hacia los modernos países Europeos, muestra cuán

cerca al corazón, hombres serenos y de mente seria tomaron estos cuentos de hadas, leyendas, mitos, y otros, sus mentes siendo menos sofisticadas que las nuestras, sin embargo, aunque hayan estado hundidos o no en la superstición, religiosa y de otra clase; de modo que el gran valor y belleza intrínseca de estos viejos cuentos morales, mientras entendieron muy poco del significado esotérico detrás de ellos, y probablemente, de hecho, entendieron muy poco en todos ellos, aun así el bello llamamiento que esas historias hicieron a sus mentes, tan bien como a sus corazones, es suficientemente significativo. Nosotros somos tan sofisticados en nuestro ultra moderno egoísmo que fallamos en ver la belleza donde la belleza yace, y ¡corremos ante esqueletos ataviados en terciopelo y pintura!

En conclusión, amigos, Katherine Tingley describe su sistema como sigue:

La cosa más verdadera y más justa de todas con respecto a educación es atraer la mente del pupilo al hecho de que el ser inmortal está siempre buscando sacar al ser completo hacia un estado de perfección. El secreto real del sistema Raja-Yoga es más bien evolucionar el carácter del niño más que sobre cargar la mente del niño; es *sacar* más bien que traer *a* las facultades del niño. La parte más grande es desde dentro.

No. 3

Contenidos

Vol. 1 No. 3 (15 de Octubre de 1929)

ALGUNAS PREGUNTAS QUE LOS ADULTOS HACEN

Durante los dos pasados domingos, he estado hablando acerca de las preguntas y observaciones que los niños hacen y elaboran, y he tratado de señalar a ustedes la profunda sabiduría elemental que yace en la mente intacta del niño. Me imagino que para algunas personas la idea no les atrae: es decir, la idea de que nosotros los mayores no sabemos mucho después de todo, en el sentido de saber más que lo que los pequeños saben — porque los adultos naturalmente se preguntan a sí mismos: ¿qué sucede con nuestro crecimiento y las experiencias que tenemos?

Los mayores de hoy están todavía analizando en términos psicológicos la idea que los niños son "creados" o nacen sus mentes con una *tabula rasa*, una página en blanco, en la cual la naturaleza — ¿qué es la naturaleza? — escribe todo lo que forma el carácter del niño conforme se vuelve un adulto.

Pero como ustedes deben saber, esa teoría no explica el carácter intrínseco de un niño, y no puede ser entendida del todo, porque qué es esta "Naturaleza," este ángel grabador, en primer lugar; y en segundo lugar, ¿dónde y qué es esta supuesta *tabula rasa*, esta hoja en blanco, esta tableta en blanco, en la cual esta abstracción llamada Naturaleza, escribe los resultados de las experiencias de un niño?

Por el contrario, los teósofos, con la religión-sabiduría de los tiempos antiguos detrás de nosotros, decimos que los pequeños vienen a encarnarse trayendo con ellos de vidas pasadas tesoros de experiencias de todo tipo, buenas, malas, e indiferentes, y es precisamente estos tesoros de experiencias, buenas, malas, e indiferentes, las cuales manifiestan el carácter y que, por el efecto

que ellas tienen en el carácter, los hacen diferentes de mí; o a ustedes diferentes de otros.

Desde hace muchos y muchos años en el pasado, saliendo del pasado, han estas entidades encarnantes, estas mónadas encarnantes, llegando vida tras vida, y en cada vida mejorando — tengamos la esperanza que sea una mejora — si no degenerando, lo que antes había sido desarrollado en el ser individual como carácter. El carácter no es incorporado como un trabajo desde afuera; ni tampoco es construido por la mera adición de ladrillo a ladrillo de experiencia, o piedra a piedra de experiencia, como el modo en la cual un albañil insertará nuevas piedras o ladrillos en una pared. Sino que el carácter es el producto de la evolución, como la sabiduría antigua, hoy llamada teosofía, lo enseña; es decir, es sacar hacia *afuera* lo que está *adentro*: la expansión o desarrollo de las facultades que permanecen latentes e innatas en las mismas energías quienes forman a los seres humanos como ellos son.

Nosotros somos las expresiones de estas energías, porque estas energías son las semillas de los seres, colectivamente hablando, estas energías son las mónadas de los seres, y estas mónadas son los puntos-conciencia-energía manifestadas — llámenlas por los nombres que ustedes quieran, el nombre importa muy poco, en verdad. A medida que estas energías espirituales, estas fuerzas, salen y se expresan en manifestación, lo hacen como carácter. De ese modo es un genio construido; así el amor divino finalmente brilla hacia adelante con un esplendor que ninguna otra cosa ha alcanzado; de ese modo también los frutos amorosos del genio intelectual — talento, habilidad, en todas sus varias etapas — llegan en flor y florecen en la vida del hombre.

Así ustedes ven, no existe razón para estar ofendido por el pensamiento de que un adulto es meramente un niño crecido.

Parece suficientemente obvio, y es obvio también que la sabiduría elemental de los niños pequeños se debe simplemente a sus mentes simples e intactas, y a sus visiones instintivas naturales, sus genios instintivos naturales así expresándose a sí mismo, y el niño no sabiendo como expresar este genio en los sofisticados términos y modos de los cuales los adultos están usualmente orgulloso de hacerlo.

Antes les he hecho la pregunta, amigos: si nosotros estamos tan orgullosos de nuestra sofisticación, y pensamos que es una marca de excelencia la cual distingue la edad adulta de los pequeños, de la mente del niño, ¿por qué no podemos contestar sus preguntas? Si, ¿por qué no podemos contestar sus preguntas satisfactoriamente aún para nosotros mismos? Es usualmente mucho más difícil contestarle a un niño pequeño que a un adulto. Un adulto es tan sofisticado que está perfectamente seguro que lo sabe todo; y si es cortés, les escuchará cortésmente, y se retirará pensando que él sabe más o menos que ustedes, según sea el caso; pero su mente está ya tan llena de cosas que él piensa son hechos, que difícilmente ustedes pueden meterle otro hecho.

Esto es sofisticación, y la mayor parte de nuestra vida se pasa desaprendiendo lo que pensamos que nosotros sabemos, en realidad con el fin, de que justo antes que nosotros dejemos esta vida, podamos alcanzar alguna pequeña realización del hecho fundamental de la conciencia.

Ruskin dice muy hermosamente: "La infancia con frecuencia sostiene una verdad con sus débiles dedos, que la comprensión del hombre no puede retener — la cual es el orgullo de la máxima edad para recobrar." Eso es verdad. Ustedes miran a gente muy anciana, y los ven con compasión y entendimiento, y ustedes encontraran que sus mentes no son infantiles, sino con frecuencia como niños en su simplicidad; porque son rápidas e

intuitivas, en sus propias líneas o puntos de vistas de las cosas, y se vuelven menos sofisticados, recuperando la naturaleza infantil y visión instintiva como de niños que los pequeños tienen.

Nosotros creemos que sabemos demasiado, nosotros los adultos: pensamos que podemos contestar todas las preguntas posibles: preguntas que los ángeles en lo más alto del cielo, como los cristianos pudiesen decir, dudarían antes de presumir tocar tan siquiera como una propuesta para una respuesta.

Las preguntas más simples que los niños pequeños hacen con frecuencia están llenas con misterios y maravillas. Walt Whitman expresó esto bellamente en su *Hojas de Hierba*, página 33:

Un niño dijo: "¿Qué es la hierba?" trayéndola hacia mí con sus manos llenas. ¿Cómo pudiese contestarle al niño? No sé lo que es más que él.

Sí ustedes saben lo que hierba significa, en el nombre de los dioses inmortales, envíen sus conocimientos a las academias. ¡Cuán agradecidos estarán — si sólo lo aceptaran!

Tengo algunas preguntas hoy aquí que los adultos han hecho, una lista de ellas, y las encuentro igual que las preguntas de los niños, además de la sofisticación, y ellas son tan difíciles de contestar, estas preguntas en particular por lo menos. La más grande dificultad en contestar cualquier pregunta esta en romper los moldes de la mente del interrogador de manera que él pudiese recibir una nueva verdad — como nuestra primera gran teósofa de los tiempos modernos, H. P. Blavatsky, dijo: "rompiendo los moldes de la mente." — así que los nuevos rayos de la verdad pudiesen entrar, los rayos de la nueva verdad.

Ustedes saben que dificultad tiene cada nuevo descubrimiento para hacer su camino en el mundo, la razón es que los hombres son reacios a un nuevo conocimiento, no porque ellos sean

reacios a aceptar algo nuevo, sino meramente porque es extraño para sus previos modos de pensamiento, por consiguiente no está de acuerdo con las reglas aceptadas y regulaciones, y con nuestra sofisticación y con las cosas que pensamos que sabemos.

Debemos de ese modo quebrar los moldes de la mente, y finalmente una pequeña luz entra dentro de la diminuta ranura así abierta de golpe en la mente, y con su propio poder mágico trabaja una maravilla; y la mente es finalmente irrumpida, y entonces ¡nosotros vemos, nosotros vemos!

Aquí hay algunas preguntas difíciles que hoy voy a contestar, o tratar de contestar; porque estas preguntas son muchas, las trataré de contestar el resto de ellas en el siguiente domingo, y quizás en el domingo después de ese. No se quien me envió estas preguntas, sin duda algunos amables amigos.

¿Por qué son muchas de las verdades que usted enseña tan familiares para nosotros?

¿Por qué generalmente la gente no acepta la verdad cuando es presentada tan claramente por usted?

La velocidad de la luz, comúnmente estimada en física moderna es de 186,000 millas humanas por segundo, se afirma que es el límite de velocidad más alta en la naturaleza de cualquier cuerpo material. La ciencia moderna afirma que es imposible para que una velocidad material más alta exista, y que la Teoría de la Relatividad de Einstein prueba esto. ¿Qué tiene usted que decir al respecto?

- ¿Quién soy yo, y que soy yo? ¿Para qué estoy yo aquí en esta tierra?
- ¿Soy yo todo mente, o todo materia, o ambos combinados?
¿Qué es la mente?
- ¿Qué es la materia? ¿Qué son la fuerza y la energía?

- ¿Es la mente, la fuerza y la energía, y la materia real o irreal; en otras palabras, son estas tres cosas separadas, cada una existiendo siempre por sí misma, o son ellas solamente tres modos o pulsos o eventos de alguna realidad subyacente?
- ¿Existen otros planetas en el universo además de los que conocemos en nuestro sistema solar?
- Si no es así, ¿a qué puede ser atribuido el hecho único de nuestra existencia planetaria?
- ¿Hemos sido creados o hemos evolucionado? ¿Qué es evolución?
-

¿Son la educación y el conocimiento remembranzas, como Platón dijo que ellas eran, o son ellas inculcadas dentro o puestas dentro de la mente humana como ladrillos o piedras son puestas dentro de una pared?

- ¿Entra el alma de un infante a su cuerpo al nacer, o antes de nacer, o después de nacer?
- ¿Qué es el alma?
- ¿Tienen los gemelos o trillizos, etc., la misma alma, o diferentes almas?
- ¿Fue Jesús el Cristo un hombre o fue un Dios?
- ¿Es un nacimiento de una virgen o un nacimiento inmaculado, posible en la naturaleza?
- ¿Por qué es que la raza humana existe en dos sexos, considerando que ciertas o muchas formas de seres animados son de doble sexo o hermafroditas?
- ¿Cuántas dimensiones de y en la materia existen — tres, o más?
- Ya que la ciencia nos dice que la materia es la única cosa sólida y real en el universo conocido por nosotros, ¿cómo puede existir tal cosa como espíritu el cual se dice que es inmaterial e insustancial? Y si el espíritu existe, ¿Cómo puede

algo tan vago, débil, e insustancial afectar la materia la cual es muy gruesa, densa, y sólida?

¡Estas ciertamente son preguntas difíciles!

¿Por qué les son familiares a ustedes? Porque ustedes las han escuchado antes, quizás no en esta vida, pero ciertamente en una vida previa, y su carácter construido en esa vida previa, reconoce la familiaridad con ellas. Sobre la misma línea está construido el amor verdadero entre seres humanos, la confianza sobre todas las cosas, y la esperanza y la compasión y el respeto.

Familiaridad en el sentido que la acabamos de emplear implica conocimiento adquirido previamente. Rechazamos precisamente aquellas cosas que no estamos acostumbrados a ver o pensar, porque son extrañas y con frecuencia aparentan para nosotros ser barrocas o excéntricas, pero el problema frecuentemente no está en nosotros ni en las cosas mismas. Sino en esas cosas que se han convertido naturales para nuestras almas, y han sido parte de nuestra propia fábrica interna — ellas nos gustan, porque ellas son familiares, porque ellas son parte de nosotros mismos.

Personas que hacen tales preguntas como las dos primeras nombradas arriba deben haber sido teósofos en otras vidas, indiscutiblemente; y gente para quienes las maravillosas verdades teosóficas — las verdades de los seres naturales por favor recuerden, esa es nuestra enseñanza teosófica — son desconocidas, son solo aquellos quienes nunca antes las han estudiado, en otras palabras aquellos cuyas mentes no han sido despertadas para reconocer este modo de verdad natural.

Un teósofo no se hace; no se hace por medio de la instrucción, es decir no es instruido para ser uno. Él nace teósofo; él llega del pasado como teósofo, quizás inconsciente de él mismo: él viene de las edades pasadas; inconsciente de él mismo o de ella misma

"rastreado nubes de gloria" con ellos mismos conforme llegan, como Wordsworth lo pone bellamente. Ellos son gente superior. Nosotros no decimos esto porque nosotros teósofos nos vemos a nosotros mismos en una forma arrogante como siendo gente superior. Esa no es la idea. Nosotros lo decimos porque es verdad. Cualquiera hombre o mujer quien esté interesado en las grandes preguntas involucrando la naturaleza y el destino del hombre y el universo, y de la constitución interna espiritual del hombre y la constitución interna del universo, y en los orígenes de estos, debe *de facto* tener una mente superior.

"¿Por qué es que la gente no aceptará la verdad cuando es puesta tan claramente por usted?" Porque ellos no la reconocen como verdad. ¿Cuál fue la experiencia de la fundadora de Movimiento Teosófico, H. P. Blavatsky, cuando ella por primera vez presentó la sabiduría antigua al mundo occidental? Rechazada, acosada, denigrada, ridiculizada, con una mano ella peleó la batalla; y ahora, cincuenta o más años después que sus primeras labores comenzaron en este país, teosofía es una palabra conocida en cada país civilizado. Y quizás más grande que cualquier otra cosa, la teosofía como ella la enseñó es aceptada en muchos de sus principios, por los más eminentes pensadores científicos de hoy en día, aunque, debemos suponer, inconscientemente, porque ellos nunca se refieren a ella por su nombre, que se origina con la gran teósofa, H. P. Blavatsky. En cualquier caso, existe un tributo de reconocimiento intelectual.

¿Por qué no todo el mundo se ha vuelto teósofo? Porque todo el mundo no conoce la teosofía. La gente no reconoce la verdad en la teosofía — ellos no están despiertos — y todo lo que los teósofos pueden hacer es mantenerse moviéndose siempre, moviéndose adelante, y martillando y martillando la verdad a fondo en sus mentes, hasta que finalmente estas gotas de lluvia de las palabras teosóficas entrando en sus mentes serán exitosas en reventar los

rígidos y cristalizados moldes del pensamiento.

El tiempo está llegando — y personalmente creo que está llegando rápidamente — cuando una revolución en el pensamiento humano tomará lugar, entrado furtivamente hacia las mentes de los hombres y los corazones desde el Este: desde el amanecer de nuestro ser; las grandes verdades de la naturaleza y del hombre serán familiares si solamente por la fuerza de la repetición teosófica, de repetición mental, de repetición verbal. Entonces nosotros veremos un renacimiento de la antigua sabiduría-religión en cada país civilizado, porque es la religión universal, la religión-filosofía-ciencia de la humanidad.

Porque todas las cosas están inseparablemente unidas entre sí. Ustedes no pueden realmente separar ninguna cosa de ninguna otra cosa. Las palabras que ahora estoy tratando de expresar, crean vibraciones en el éter, las cuales salen de mi boca, propagándose hacia la eternidad. ¿Piensan ustedes que ellas han entrado en mi mente de la nada, al azar, por casualidad? Nunca. Ellas han llegado a mí desde el pasado; cada palabra que digo, o que cualquiera de ustedes dicen, ha llegado desde mi pasado o de su pasado. Nosotros los seres humanos no somos autómatas, sin embargo; no somos meros repetidores automáticos. Esa no es la idea. Las cosas llegan a nosotros las cuales somos nosotros mismos, de hecho nosotros mismos las hemos creado en nosotros mismos en otras vidas, y estas son partes de nuestro carácter, y las re-expresamos y las revivimos — sólo que en planos más altos y con efectos más pronunciados cada vez, ¡esperamos!

Quiero decir esto es así a menos de qué hayamos degenerado, perdido la conexión con nuestro ser espiritual, y nos hayamos vuelto tan débiles y enervados que hemos tomado el camino descendente. Pero tales desafortunados y desgraciados seres humanos son extremadamente pocos y son insignificantes por lo

tanto en número. Como el poeta Francis Thompson dice en ésta conexión:

Todas las cosas por el poder inmortal
Lejos o cerca,
Ocultamente
Una con otra conectada está,
Que tú no puedes agitar una flor
Sin molestar una estrella.

Esto es poesía, pero es también una verdad científica, como toda poesía real es.

Los problemas que acosan y fastidian a los hombres no surgen fuera de ellos mismos, en lo que al hombre se refiere. El problema no está en o con el mundo en el que vivimos; está en y con nosotros los hombres. Verdaderamente nuestros problemas están en nosotros mismos. Ninguno de nosotros es perfecto, y estamos todos completamente tan propensos a ver la paja en el ojo ajeno y fallar en ver la viga en nuestro propio ojo. Cada hombre y mujer reflexivo sabe que esto es perfectamente verdadero. Ese es un dicho del Nuevo Testamento Cristiano, pero es tan cierto hoy como siempre lo fue. Lo repito: el problema con los hombres está en ellos mismos, y por consiguiente los problemas que los hombres tienen surgen de dentro de ellos mismos.

Me encontré con una serie de observaciones muy interesantes al respecto en el boletín de *Southern Medicine and Surgery*, tomo de Marzo de 1929, en un artículo escrito por un Dr. J. K. Hall, quien dice:

La mayoría de la dificultad en la vida moderna no es causada por nuestra lucha con la materia, sino con nuestras propias creencias y nuestros pensamientos, y con los pensamientos de otros. El campo de la batalla del

hombre está dentro de su propia mente — con sus propios instintos, sus propios pensamientos, sus propios sentimientos.

Esto significa cada uno de nosotros, no el otro compañero, eso significa yo, usted.

Su vida es hecha constantemente más difícil, no solamente por los multitudinarios aparatos con los cuales él tiene que trabajar, pero aún más por la red de leyes y costumbres con las cuales se ha enredado a sí mismo.

La mayoría de las tragedias de la vida se deben a los conflictos entre formas primitivas y las demandas de la civilización. Conozcámonos a nosotros mismos como somos. ¿Yace el factor causativo del fracaso en el individuo o en las complejidades de un orden social que son demasiado para sus facultades de adaptación? ¿Qué tanta civilización podemos nosotros soportar? ¿No estamos fabricando una estructura social acerca de nosotros que pudiese ser insoportable?

Pienso que la primera parte de este párrafo está bien. La segunda parte creo está parcialmente bien y parcialmente no. No creo que el defecto aludido por el Dr. Hall está en la civilización misma. ¡Qué idea curiosamente distorsionada esa es! Los hombres sembraron maldad, construyeron mal, y luego dicen: ¿Cómo puedo yo vivir en una casa defectuosa como esta? La civilización es el producto de los corazones y mentes de los hombres, y por consiguiente si la civilización es defectuosa, es porque el hombre es defectuoso; porque la civilización es meramente el retoño de hombre mismo. Cuando el hombre se corrija a él mismo, no habrá nada para quejarse fuera de él.

Es bastante probable que los hombres pudiesen construir

estructuras sociales las cuales se derrumben bajo su propio peso; pero esto se debe al egoísmo humano y locura en ellos, y no debido a ningún poder de afuera; y la idea que la civilización debería ser renunciada por barbarismo e indulgencia en las así llamadas cosas naturales, lo cual meramente significa autorización y anarquía, como una idea es ambas errática y sin fundamento. ¿No es verdad? Esa es una idea curiosa que la civilización es algo fuera de los hombres en la que los hombres tienen que vivir.

Ahora me cambio a la pregunta con respecto a fuerza y energía: me he referido a esta pregunta, y he tratado de explicarla en este Templo, muchas veces. Y ahora trato una vez más: Fuerza o energía en una mano, y materia en la otra mano, son dos cosas de la misma cosa subyacente o "evento," para adoptar la terminología científica moderna. Esta es una antigua enseñanza arcaica la cual la ciencia moderna está comenzando de nuevo a ver, de nuevo a proclamar y enseñar.

Miren al aspecto moral y ético que esta enseñanza tiene. No más el hombre puede decir: "Yo soy un alma viviente en un cuerpo material, y no existen lazos entre ellos de los cuales yo soy consciente." Esto fue un estado mental curioso, y una idea curiosa, porque si un hombre es responsable de alguien o algo, él es responsable primeramente de él mismo — eso es decir, él es responsable por el cuerpo que llegó a él de la matriz de la naturaleza, porque él mismo se puso a allí. Él ha tenido, en cuerpo así como en carácter, precisamente lo que él mismo construyó en el pasado, y él lo construyó con su propia vida-energía y vida-fuerzas, las cuales son los lazos intermedios entre la así llamada alma y el cuerpo.

Y no pudo existir conexión entre la una y la otra si ellas no fuesen de la misma fábrica, del mismo material natural, del mismo río

subyacente de vida, del que materia y energía son solo los dos aspectos manifestados.

La materia es solo otra forma de energía. La energía es solo otra forma de materia, si ustedes prefieren ponerlo en esa forma. Teósofos prefieren decir que materia, materia física, y por supuesto cualquier otra clase de existencia sustancial, es solo espíritu cristalizado o energía, como si fuese, fuerza cristalizada: espíritu en uno de sus modos o fases. Y esto es también puramente ciencia ultra-moderna, aunque los científicos deban utilizar diferentes palabras para expresar la misma idea — y se los marco bien, eso es filosofía arcaica la cual hace apenas unos veinte años atrás fue mofada, ridiculizada y burlada.

En segundo lugar, la mente, la fuerza, o la energía, y la materia, son, estrictamente hablando, irreales, todas ellas tres, eso es decir relativamente irreales, y de ahí de estas tres, la mente está más cerca de la realidad, después viene la fuerza o energía, y la materia es la menos real de todas. Sí, la más irreal es materia la cual, como nosotros la percibimos, realmente no existe *per se* para nada. En ese sentido es puramente una ilusión, como frecuentemente explico aquí, nuestros cuerpos siendo mayormente vacío, por utilizar la palabra popular, o así llamado espacio vacío.

No existe tal cosa como espacio vacío, pero utilizo esta frase porque por medio de ella sabrán lo que quiero decir. Si un hombre pudiese coleccionar las substancialmente reales "partículas de la mente" de él mismo alrededor de las cuales estos "espacios vacíos" existen, en un sencillo punto, ese punto sería tan pequeño que él tendría que usar un microscopio para poder ver todas las substancialmente reales partículas, partículas de energía, las cuales comprenden la única realidad de su cuerpo físico; y estas substancialmente reales mente-partículas son por

ellas mismas solamente reales en un sentido estrictamente relativo, porque ellas mismas son pero el retoño o resultantes de algo aún más fundamental y radical.

Eso es lo que su materia es. Y estos puntos reales que justo he hablado no son materia física. Ustedes podrían llamarlos puntos de sustancia-energía de la naturaleza de la mente.

Consecuentemente ninguna de esas tres son cosas separadas en ellas mismas, existiendo en la eternidad por ellas mismas aparte de las otras, sino ellas son tres modos o fases o "eventos" de una Realidad subyacente.

¿Qué es la realidad? Nadie nunca ha sabido completamente. La realidad *per se* en el más noble sentido teosófico, es desconocida, indescriptible, inmortal, sin muerte. La imaginación del hombre es creativa en pensamiento; y la imaginación disparada por una visión espiritual ha hablado de esta realidad como espíritu y ultra-espíritu, y de lo divino. Pero estas tres son palabras humanas y meramente expresan la incapacidad del hombre para hacer otra cosa que figurar por símbolos verbales lo que en sí mismo no puede ser comprendido. Todo lo que nosotros podemos decir es, en las palabras de las escrituras sagradas Hindús, los *Upanishads*: la Realidad es Eso. Los antiguos videntes y sabios ni siquiera intentaron calificarlo con una explicación, y todas las explicaciones que fueron hechas concernieron meramente su modo de manifestación. La realidad es la fuente, la raíz, la semilla, de todo lo que es: de todo lo que es — y eso es ilimitado, infinito, eterno, y por consiguiente impensable.

"¿Existen otros planetas en el universo de aquellos que conocemos dentro de nuestro propio sistema solar?" ¿De dónde provienen *nuestros* planetas? ¿Por qué debería nuestro sistema solar ser el único sistema en los espacios sin frontera del espacio que tenga un sol central, y planetas, satélites solares, girando

alrededor de ese sol central en órbitas matemáticas regulares? ¿Por qué deberíamos ser únicos? La pregunta es tan irracional que se contesta a sí misma: nosotros no somos únicos. Somos meramente uno de otros innumerables: un sistema solar entre innumerables otros sistemas solares; pero esto no significa, sin embargo, que cada sol tiene una familia planetaria. Existen excepciones, como la frase humana lo pone, para cada regla; pero la regla es: donde hay un sol, existen sunlings, o sunlets, o planetas.

"Sí no, ¿a qué podemos atribuir el hecho único de nuestra existencia planetaria?" Nosotros no lo podemos atribuir a nada, porque este hecho único no existe. Si existió, sería un enigma perfectamente sin resolver.

"¿Fuimos creados, o hemos evolucionado?" Bien, esa es una vieja pregunta la cual ha sido contestada muchas veces que les aburriría ir a ella bajo cualquier extensión. Nosotros no fuimos "creados" ¿Quién nos hubiese creado, o qué? ¿Hemos evolucionado? Nosotros hemos evolucionado. Pero ¿qué queremos decir por evolución? la pregunta en verdad es: ¿qué es evolución realmente? ¿Es eso Darwinismo? ¡Absurdo! ¿Es eso Lamarckismo, o neo-Darwinismo, o neo-Lamarckismo? ¡Absurdo! Éstas son teorías, teorías transitorias, teorías honestas si ustedes gustan. No estoy cuestionando la honestidad. Estoy cuestionando el hecho. Ninguna nunca ha sido probada, y todas son simplemente intentos por especialistas científicos para crear una forma de teoría científica la cual contestará algunos de los problemas que la naturaleza presenta biológicamente; pero todo mundo sabe que otros problemas están sin resolver por cualquiera o todas estas teorías.

Nosotros hemos evolucionado, o mejor dicho hemos *evolucionado nosotros mismos*, a lo largo del método que con frecuencia he

presentado aquí. Todo cuanto es, es en su último centro un punto de conciencia, una mónada. Por favor no rechacen este pensamiento porque ustedes protestan a las palabras en las cuales parafraseo esto. Sí a ustedes no les gustan las palabras, entonces escojan sus propias palabras, pero les ruego capten la idea. Esta mónada es inmortal. Eso es espíritu, y es también super-espíritu. Eso está ligado con todo en todos lados; y ningún hombre conoce la distancia, espiritualmente hablando, entre este centro monádico interior de nuestro propio ser y Eso: en cualquier caso, todo lo que nosotros sabemos es que este centro monádico esta en y forma Eso. No puede estar fuera de eso.

Este centro individual de conciencia es un foco de energías, fuerzas, substancias, y posee todas las características de la individualidad, y estas fuerzas y substancias y características que este centro monádico está constantemente vertiendo hacia enfrente, de ahí más completamente auto expresándose a sí misma en los vehículos, sus propios retoños, en los cuales se encarna a sí mismo de tiempo en tiempo, de período en período: en lo que se refiere a nuestra familia humana esto significa la migración de la mónada de encarnación a encarnación como pasa de una esfera de vida y cuerpo hacia otra esfera de vida y cuerpo, pasando un día-noche en cada tal posada corporal, como un viajero pudiese decir lo hace.

La evolución es, en teosofía — eso es decir en la sabiduría antigua — justo lo que la palabra en Latín etimológicamente significa: la desenvoltura, el arrojar hacia afuera, el sacar hacia enfrente, de lo que está dentro — no agregar ladrillo a ladrillo, o de piedra a piedra, o de átomo a átomo, eso es decir de mera experiencia a mera experiencia. Ese proceso crearía meramente una pila incompleta y sin sentido de seres humanos sin individualidad. Tales seres serían solo montones, pilas, sin individualidad, sin una centralizada conciencia individualizada.

Por el contrario, evolución salta en su acción desde dentro hacia afuera; y el hombre o cualquier otra entidad, y la bestia, aún el vegetal, el mineral, los ángeles o arcángeles sobre nosotros — si nos gustan estos términos, entonces llámenles por el nombre de dioses, o super-dioses, o dhyan-chohans, llámenles por el nombre que ustedes deseen; toda las vastas jerarquías sobre jerarquías de seres en el espacio, espacio interior y exterior, espacio visible o invisible- todos están progresando, creciendo: por eso es evolución. Evolución es sacar hacia afuera lo que está dentro.

¿Por qué es una azucena una azucena? ¿Por qué es una rosa una rosa? ¿Por qué es un roble un roble? ¿Por qué es un hombre un hombre? ¿Por qué es un dios un dios? ¿Por casualidad? ¿Qué es casualidad? ¿Me dirán ustedes qué es casualidad, por favor? Yo puedo decirles. Cuando nosotros no sabemos la explicación de una cosa, decimos que eso pasó, solo pasó, y eso es casualidad. Casualidad es una palabra que esconde nuestra ignorancia, y es una confesión de ignorancia.

"Ya que la ciencia nos dice que materia es la única cosa sólida y real en el universo conocido por nosotros, ¿cómo puede existir tal cosa como espíritu del cual se dice que es inmaterial e insubstancial? Y si el espíritu existe, ¿cómo algo tan vago, débil, e insubstancial afecta la materia la cual es tan burda, densa, y sólida?"

Supongo que un error más grande difícilmente pudiese ser hecho que ese involucrado en la pregunta de arriba. Nosotros justo hemos visto que la materia es hoyos, vacíos, "espacio vacío." Materia es la única cosa que realmente no es. ¿Qué entonces es lo que existe? ¿Qué sostiene a las estrellas en sus cursos? ¿Qué construye al universo? ¿Qué gobierna el crecimiento del pasto, de tal manera que, de acuerdo con el hermoso viejo mito, aquel que

tiene oídos para oír pudiese oír el crecimiento del pasto y el florecimiento de los árboles?

Espíritu es energía, la forma más fina, la forma más pura, substancia-energía: el originante, por usar un término filosófico, de todas las varias energías o fuerzas y substancias y materias que existen. Todas estas últimas, todas estas otras, son modos, fases, eventos, de espíritu. Las fuerzas involucradas en el espíritu son indescriptiblemente tremendas que no ser humano puede adecuadamente concebirlas, mucho menos adecuadamente explicarlas.

Consideren las fuerzas encerradas en un simple átomo — un tema de pensamiento el cual por algún tiempo ha estado encantando la atención de nuestros físicos químicos, así como la imaginación de los románticos. Estas fuerzas son tan grandes que si fuese permitido a un hombre insensato soltar estas fuerzas para su propio propósito egoísta, él fácilmente desintegraría la misma fábrica del mundo sobre y en el que vive.

Ahora llego a esta última pregunta la cual voy a mencionar hoy. "La velocidad de la luz, usualmente estimada en la física moderna a ser de 186,000 millas humanas por segundo, es afirmada ser el límite de velocidad más alta de cualquier cuerpo material en la naturaleza. Los científicos modernos reivindican que es imposible para cualquier velocidad material más alta a existir, y que la Teoría de la Relatividad de Einstein prueba esto. ¿Qué tiene usted que decir al respecto?"

En primer lugar digo lo que he dicho antes, que la teoría de la relatividad del Dr. Albert Einstein es en principios una sincera y sumamente interesante contribución al tesoro del conocimiento humano actual; pero al decir eso, me refiero a los principios fundamentales, no a ninguna demostración matemática particular que él pudiese haber pronunciado, no a los

particulares de matemáticas por las cuales él pudo intentar expresar estos principios fundamentales de la teoría que él ha dado al mundo. Son los fundamentos a los que el teósofo tan cordialmente ha aclamado.

La velocidad de la luz estimada en 186,000 millas por segundo en nuestra tierra, está directamente implicada en la demostración de la teoría de la relatividad de Einstein; y es solo esta constante matemática, así llamada — es decir, la prácticamente invariable velocidad de la luz — que el teósofo no acepta como un hecho natural de aplicación universal. *No* es el más alto límite de velocidad para cualquier cuerpo material, y se los demostraré en un rato más, cuando menos por sugerencia y una serie de hecho sugestivos los cuales brevemente pondré ante ustedes.

Sin duda alguna la luz viaja rápido, con mayor velocidad, que ninguna otra cosa material conocida para nosotros *sobre esta tierra*. Esto es incuestionable. Pero cuando los hombres sobre esta tierra, basan sus estimados de la velocidad de la luz sobre los experimentos de Fizeau, quien dio al mundo los resultados de sus investigaciones en la experimentación de luz en 1849, y de Cornu, quien mejoró y revisó los experimentos de Fizeau en los años setentas del último siglo — estos dos experimentadores científicos siendo franceses del último siglo — y de acuerdo con las últimas correcciones de Foucault, otro francés, y según un investigador aún posterior de los Estados Unidos, Michelson, un americano, y de acuerdo al trabajo a lo largo de las mismas líneas del famoso americano Simon Newcomb: ellos ignoran, quizás no en pensamiento pero cuando menos en resultados, una cosa, a saber, el fenómeno electromagnético que sucede sobre esta tierra en nuestra atmósfera densa, y de acuerdo a condiciones electromagnéticas las cuales pertenecen a este nuestro globo, de ninguna manera necesariamente prevalecen como fenómeno idéntico y sometido a idénticamente las mismas condiciones

naturales en el espacio estelar. Esto me parece ser una afirmación obvia, y de ahí que cualquier generalización de carácter universal son, por decir lo menos, arriesgadas.

Las cortas distancias con las cuales estos eminentes científicos han trabajado, a quienes estamos agradecidos por la impersonalidad y por el éxito parcial de sus trabajos tan lejos como estos hayan ido; aún la corta distancia a lo largo de la cual ellos han medido la velocidad de la luz sobre nuestra tierra: es una distancia la cual es, en comparación con los espacios estelares, virtualmente infinitesimal: unas cuantas millas solamente, algunos veintidós kilómetros y un poco más en Francia, y algo aún mucho menor en este país; y con respecto de sus opiniones esa luz se mueve en un vacío con una velocidad un poco mayor que en la atmósfera de nuestra tierra, debe ser recordado claramente que todos estos estimados de la velocidad de la luz *in vacuo* son todos solo basados en teorías y nunca hasta ahora han sido probadas por la experimentación real — cuando menos si tal experimentación ha tomado lugar, es completamente desconocida para mí.

Ahora, permítanme decirles algo interesante. La Vía Láctea es hoy supuestamente nuestro universo. Nosotros los teósofos decimos también que es así: nuestro propio particular hogar-universo; y la nébula — esos vestigios débiles de luz láctea, muy pocos de los cuales pueden ser vistos algunas veces a simple vista en los cielos en la noche — son en la mayoría de los casos supuestos a ser hoy lo que son llamados universos-islas, eso es decir, cuerpos extensos de estrellas, sin duda con sus planetas alrededor de ellas, congregadas juntas en estos racimos de mundos individuales, universos-islas como son ellos llamados hoy.

De estas nébulas existen sin duda decenas de miles, y posiblemente cientos de miles de ellas, y algunas son racimos de

estrellas, la gran distancia que hace aparecer a nuestra visión, sin ayuda o con ayuda del telescopio, son las manchas tenues de luz láctea. Pero como ninguna de estas ha sido descubierta ser tan larga en diámetro, o tan gruesa, como nuestro propio sistema de la Vía Láctea es, sistema que tiene la forma de un lente, o de un reloj delgado, los astrónomos llaman a nuestra Vía Láctea por el nombre popular de universo-continente; y los otros racimos de estrellas nebulas las cuales vemos y las cuales son en muchos casos realmente vastas masas de millones de soles, son llamadas universos-islas.

Entre estas nebulas existen algunas que son irresolubles, eso es, que no poder telescópico nunca ha sido capaz de quebrarlas en sus componentes de soles individuales, cuyas luces colectivas las hacen parecer como tenues fantasmas estelares en la noche del cielo; y, por otro lado, algunas de estas irresolubles nebulas son probablemente extensos cuerpos de incandescente substancia-materia primordial la cual los astrónomos popularmente llaman cuerpos de gas incandescente.

Pero otras de estas nebulas son resolubles, y, como he dicho, ahora han encontrado que consisten en millones de millones de soles agrupados juntos: algunas de las nebulas son anulares o tienen forma de anillo: algunas de las nebulas son espirales con mechones o serpentinas expandiéndose desde el corazón de ellas.

Un buen ejemplo de la nébula hasta ahora irresoluble es la gran nébula en la constelación de Orión, la cual es probablemente mundo-materia original, y por consiguiente de una fecha evolucionaría más joven que la nébula brillante de cualquier otra clase.

También se conocen las que son llamadas nebulas oscuras, recientemente descubiertas. Si ustedes miran dentro de los espacios de la Vía Láctea cuando la luna no esté brillando, ustedes

verán, especialmente aquellos que estén más cerca del ecuador, ciertas manchas muy oscuras o líneas o espacios, lo que ha sido costumbre llamar en la lengua inglesa sacos de carbón, porque ellas parecen tan negras, tanto al ojo como al telescopio, y ningún telescopio ha sido capaz de ver más allá o a través de estos sacos de carbón. Se pensó originalmente, cuando los telescopios fueron utilizados por primera vez y por muchos años después, que estos así llamados sacos de carbón eran simplemente hoyos a través de la Vía Láctea, y que la oscuridad era simplemente el efecto visual de las profundidades infinitas el espacio.

Ahora los astrónomos piensan que han descubierto lo que estas oscuras o negras prolongaciones son. Ellas son ahora consideradas ser masas nebulares oscuras consistiendo de alguna clase de substancia o materia desconocida que oscurece la luz de las estrellas más allá de ellas, y la cual nos aparece negra u oscura, quizás por la comparación con la brillantez de las estrellas, o quizás no.

Por el otro lado, si vemos unas pocas estrellas aparentemente localizadas en estos sacos de carbón o negras prolongaciones, se cree ahora ser simplemente porque estas estrellas son soles entre nosotros y los sacos de carbón o manchas negras. Las vemos porque son proyectadas contra estas nébulas oscuras en el fondo.

En nuestra enseñanza teosófica, estas nébulas oscuras son materia elemental o primordial: materia durmiente, materia latente, materia en un estado de desvinculación atómica. ¿Captan ustedes la idea? Ellas son materia primordial en la cual las actividades cinéticas de la construcción del mundo no ha comenzado aún; mientras que en las nébulas iluminadas son nébulas ya comprometidas en el proceso de hacer el mundo, y creando todo el espectro en orden de brillantez y desarrollo evolutivo desde la difusa o irresoluble nébula, como la de Orión, a

las diversas figuras de nebulas compuestas de racimos de millones de millones de estrellas.

Algunas de estas nebulas iluminadas son lo que los astrónomos llaman nebulas espirales debido a su forma de espiral y más o menos plana o forma lenticular, eso es decir, un lente delgado en forma de reloj, y nuestra Vía Láctea, pudiendo ser vista desde una extensa distancia, sin duda alguna aparecería como una nebulosa, y probablemente una nebulosa espiral, o quizás una nebulosa anular. Hemos de recordar siempre que nuestro propio sol es una de las estrellas en el racimo de la Vía Láctea y se dice que se encuentra no muy lejos de la porción central del sistema de la Vía Láctea, y un poco hacia el norte del plano pasando a través de la figura central de la Vía Láctea.

[una página de tres ilustraciones aquí (p.46-7)]

Voy a tomar como un ejemplo, con el propósito de las observaciones que haré ahora, la gran y maravillosa nebulosa espiral en la constelación de Andrómeda, una de las constelaciones en el norte del cielo, porque es uno de los más hermosos ejemplos conocidos para nosotros de una nebulosa espiral, y más porque es una de las nebulosas situada más cerca de nosotros, y aún más porque es ahora considerada ser una de los universos-islas.

Este diagrama el cual ahora dibujo sobre el pizarrón nos da una vaga idea de cómo la nebulosa se muestra cuando es vista a través del telescopio. Su alargada apariencia se debe al hecho que es vista parcialmente desde el borde. Nosotros no vemos esta nebulosa plana o de perfil, pero la línea de incidencia de nuestra visión la lanza a más o menos un ángulo puntiagudo, lo cual da la apariencia de una figura alargada. Sí ustedes sostienen su reloj ante su cara, y lo miran casi al borde, les parecerá alargado, aunque sea redondo.

Ahora, cuando se conoció que la Vía Láctea era mucho más larga de lo que previamente se había pensado, y que algunas de las nebulas agrupadas sobre los cielos, tal como la gran nebulosa espiral de Andrómeda, pudiera ser otro gran universo como nuestra Vía Láctea, en otras palabras un universo-isla, gran interés se produjo entre los astrónomos, y los astrónomos y matemáticos y físicos estelares comenzaron a estudiar la materia con un pensamiento y cuidado mucho más grande que nunca antes; y solamente hace algunos años atrás se llegó a la conclusión que la nebulosa espiral estaba en rotación, es decir, cada una dando vueltas alrededor de su propio centro, y la nebulosa espiral de Andrómeda fue un ejemplo típico en el punto de argumento. Ellos encontraron que esta nebulosa particular rotaba es decir, hizo una ronda completa, en cien mil de nuestros años humanos, esto es, cien mil años solares. Al mismo tiempo encontraron que el diámetro de esta nebulosa Andrómeda era de 50.000 años luz. Ustedes saben, supongo, que un año luz es la distancia en la cual la luz, corriendo a través del espacio al estimado de la figura terrestre de 186,000 millas por segundo, viaja en un año humano.

De este modo, la nebulosa espiral de Andrómeda fue descubierta estar en rotación, haciendo una ronda completa en 100,000 años; que su diámetro era de 50,000 años luz. ¿Qué pasó entonces? Los científicos estaban estupefactos tanto como perplejos a esta combinación de condiciones. ¿Saben ustedes por qué? Yo les diré.

Ustedes saben como obtener la circunferencia de un círculo si ustedes saben el largo del diámetro. Pi es una letra del alfabeto griego, propiamente pronunciada como es el carácter del alfabeto inglés P. Es el carácter griego del sonido P, y es la primera letra de la palabra griega *Periphēreia*, significando la periferia o la circunferencia. En matemáticas pi es una constante matemática e

igual en valor numérico a 3.14159265 y más.

Ahora la forma en la cual se obtiene la circunferencia de cualquier círculo, si ustedes conocen el largo de su diámetro, es multiplicar el diámetro por el valor pi: πD , o lo que llega a ser lo mismo, $2\pi R$. El diámetro de la nébula espiral en Andrómeda es 50,000 años luz. Multiplicando la figura por pi, la constante matemática de la que justo hablada, ustedes obtendrán la periferia en años luz de la nébula de Andrómeda; y ustedes encontraran por lo tanto que un rayo de luz acelerando a lo largo circunferencia de este nébula espiral en Andrómeda hará un circuito en cerca de 158,000 años humanos. (Por el propósito de esta ilustración estoy aceptando el usual y estimado valor de la velocidad de la luz de 186,000 millas humanas por segundo, y acepto esto meramente por el propósito de mi ilustración, porque es lo que los científicos aceptan.)

¿Qué significa todo esto? Significa que como la nébula de Andrómeda en sus partes periféricas, rota en 100,000 años humanos, y eso es lo que a un rayo de luz viajando a la velocidad de 186,000 millas por segundo le tomaría 158,000 años correr alrededor de la circunferencia, la nébula esta por lo tanto girando más rápido que la velocidad de la luz.

¡Por supuesto que hubo consternación y perplejidad en el campo de los científicos! La luz, de acuerdo a la teoría de la relatividad, se supone que es la más alta velocidad que cualquier cosa material pudiese alcanzar; y sin embargo, aquí tenemos un nébula que en sus porciones exteriores o periféricas, es decir, a lo largo de los límites de su circunferencia, está rompiendo a través del espacio a una velocidad rotacional de 1.6 veces la velocidad de la luz. Esto por supuesto es científicamente "imposible."

¿Qué pasó con el presunto hecho del descubrimiento de la velocidad rotacional de la nébula de Andrómeda en 100,000 años?

El así llamado hecho descubierto fue calladamente tirado por la borda, y la teoría correspondiente al índice de velocidad de la luz fue conservada.

Voy leer a ustedes en esta conexión un extracto sumamente interesante de una simple conversación en la radio hecha por un muy eminente astrónomo, Dr. Willem J. Luyten, quien, si no es holandés, es cuando menos aparentemente un holandés por nombre, y quien muestra el espíritu más loable de franqueza y honestidad, aunque me sorprende de verdad porque él no prestó atención al hecho del cual estoy tratando de mostrar.

Investigaciones más recientes dan la impresión que el sistema de la Vía Láctea era mucho más largo de lo que se había pensado que era, y otras observaciones indicaron al mismo tiempo que la nébula espiral estaba en rotación. Fue esta rotación la que muy cercanamente probó ser fatal a la teoría que la nébula espiral son objetos como nuestra Vía Láctea. Porque las espirales rotaban demasiado rápido; tan rápido que ellas harían una vuelta completa en el tiempo increíblemente corto de cien mil años. Nosotros decimos "el tiempo increíblemente corto," de cien mil años, porque estas espirales son demasiado grandes. Cuando menos, ellas fueron supuestas tener un diámetro de cerca de cincuenta mil años luz, lo cuál significaría que, si la espiral completa rotaba una vez en cien mil años, las porciones externas viajarían una distancia de ciento sesenta mil años luz en ese tiempo. Consecuentemente viajarían más de un año luz por año, y estaría viajando más rápido que un rayo de luz — más rápido que ciento ochenta y seis mil millas por segundo.

Estos fueron los supuestos hechos que fueron descubiertos.

Después de que hubieron realizaron estos cálculos, los

astrónomos hicieron una pausa para reflexionar, porque tal resultado era increíble.

Ellos tenían una teoría. Los hechos no encajaban en la teoría, así los hechos fueron increíbles.

Usted puede pensar que los astrónomos no son conservadores, y que ellos dan la bienvenida a nuevos resultados observacionales. Es verdad, pero si existe una cosa que la ciencia moderna considera como absolutamente imposible, es la de cualquier cuerpo material viajar más rápido que la luz. La velocidad de la luz es un límite de velocidad rígido impuesto por la teoría de la relatividad, y no puede ser excedida por ningún cuerpo material. Verdaderamente, es más que eso. El hecho que la velocidad de la luz no pueda ser excedida es un principio fundamental en física moderna — la Constitución del Universo. La ciencia pudiese continuamente cambiar sus reglamentos; pudiese continuamente abandonar viejas teorías y adoptar nuevas, pero lo piensa dos veces antes de modificar su Constitución.

Bien, ellos deben haber trabajado sobre el problema por un largo tiempo, conforme a el tiempo científico que va hoy en día, y, finalmente "evidencia conclusa" de la actual existencia de los universos-islas llegó en el año 1924.

Evidencia conclusa llegó en 1924... La distancia [de la nébula espiral en la constelación de Andrómeda] que nosotros obtenemos de estas medidas es un millón de años luz...Universos-Islas han llegado a su existencia.

Ahora escuchen esto. Después de probar ciertas cosas las cuales ya habían sido probadas antes, alcanzamos la conclusión de este extracto interesante, el cual ahora les leeré, meramente

señalando que me sorprende porqué el Dr. Luyten no dice ni una palabra acerca de la velocidad rotacional estimada de la nébula de Andrómeda de cien mil años, el que hoy, sin lugar a dudas, es un hecho científico aceptado sino entrara en conflicto tan violentamente con la teórica velocidad de la luz, el así llamado último límite de velocidad del mundo material.

Ahora que sabemos su distancia, podemos decir más acerca de la gran nébula espiral en Andrómeda. Su diámetro es cerca de cincuenta mil años luz, y contiene millones de millones de estrellas. Todas aquellas estrellas que nosotros vemos en la nébula son miles de veces más brillantes que el Sol; de verdad, si pudiéramos poner el Sol a esta distancia, no sería posible fotografiarlo, aún con nuestros más poderosos telescopios. Podemos ahora calcular la brillantez de esa impresionante estrella que parpadeaba en la nébula en 1885, y se mantenía visible por un corto tiempo. En el momento de su máxima brillantez, esa fue cien millones de veces más brillante que nuestro Sol. Mientras que estaba en este esplendor, esta estrella gigante estaba emitiendo tanta luz, y enviando tanta energía hacia el espacio, que estaba perdiendo, de acuerdo con la teoría de la relatividad, más de dos cientos trillones de toneladas de materia cada segundo.

Ven ustedes, amigos, ni una sola palabra acerca del punto importante en esta conclusión del Dr. Luyten — un punto el cual es pasado de largo en perfecto silencio: quiero decir la rotación de nébula Andrómeda en cien mil años, la que aparentemente había sido previamente probada científicamente. Las propias palabras del Dr. Luyten son evidencias de esto. Fuese yo un poco irónico, diría que los astrónomos, cuando menos la mayoría de ellos, evidentemente piensan que algo está mal acerca de los hechos de la naturaleza, pero no con su teoría — probada en la tierra, pero

no universalmente — esa luz es la más veloz entidad material viajando en el universo: olvidando, como nosotros teósofos debiéramos señalar, que lo existe en los vastos espacios del espacio, fuera de las poderosas atracciones electromagnéticas de tal cuerpo como nuestra tosca, densa, tierra, debe ser, y es cierto, muy diferente de lo que es aquí.

Me refiero por supuesto a las condiciones en las que la materia se encuentra en las nebulas y en los soles, en contraste con las condiciones bajo las cuales nosotros humanos conocemos la materia en nuestra tosca, densa tierra; y similarmente me refiero a las condiciones bajo las cuales la energía o la fuerza se manifiestan en la estrella o en la nebulosa de lo que deben de manifestarse en nuestra propia esfera física y aún en nuestro propio sistema solar.

La teosofía nos enseña que la velocidad de la luz pudiese fácilmente ser 186,000 millas más o menos por segundo sobre esta tierra, y sin embargo tiene un índice muy diferente de velocidad cuando está viajando bajo condiciones muy diferentes de lo que existe aquí en nuestro planeta: de hecho, la teosofía enseña que la luz viaja mucho más rápido en lo que los astrónomos llaman espacio vacío, o los espacios interestelares o extensiones inter-nebulares, de lo que lo hace aquí en la tierra.

Antes de que los deje esta tarde tengo lo que creo es un deber a cumplir, y cerrando mi lectura brevemente lo completaré. He recibido una carta patética en la forma de una pregunta. Deliberé por largo tiempo después de recibir esta comunicación si debería hablarlo en público o no: pero como el escritor, quien no reveló su nombre, me dio su permiso para leer su carta en público, si así lo deseaba, y dijo que tendría un amigo en este Templo, o que él mismo estaría aquí, hoy o en el próximo domingo, finalmente he decidido leerla, porque su petición me ha tocado profundamente;

y como es en el sentido de un llamado para ayuda, no me preocupa ser crítico y preguntar porqué él prefiere esta forma en lugar de recibir una respuesta privada por escrito de parte mía.

El escritor de esta carta, la cual leeré ahora a ustedes, es, un empleado en algún banco, Yo creo:

. . . California, *Junio 17.*

Prof. G. VON PURUCKER,

Universidad Teosófica, Point Loma, California.

Estimado Señor: . . . Le pido su perdón por hacer esta pregunta, porque quizás usted pueda darme alguna ayuda real, aquí está la situación:

Soy un hombre de mediana edad, y cerca de un año atrás me encontré con esta chica o joven mujer. Ella me atrajo demasiado, porque no tenía ningún otro compañero merodeando alrededor de ella, que pudiese ver. Muy pronto nos interesamos profundamente el uno con el otro, y en un poco tiempo estábamos intercambiando señales como los amantes lo hacen, así que nada más pasó entre nosotros. Ella sabía que la admiraba desde el principio porque era auto-respetada, y se guardaba a sí misma, lo que me hizo pensar que sería totalmente leal al hombre que ella amara; le dije de esto una vez.

Un día accidentalmente la descubrí con otro tipo: vi al momento que ellos eran más que amigos, pero nada malo del todo, solo medio amantes por así decirlo. No le dije nada a ella entonces. Estaba demasiado herido. Ella no me vio, y nunca le dije una palabra a ella, solo la miré, y esperé.

Pronto después de nuevo accidentalmente la vi casi

aventándole un beso a él; y ese mismo día más tarde, ella me vio y me aventó un beso. Solamente volteeé mi cabeza para otro lado, y me fui caminando. Creo que mi corazón estaba rompiéndose. Cuando me vio la siguiente vez, ella me dijo: "¿Qué pasa? ¿He hecho alguna cosa mala?" Estaba tan dolido del corazón que no podía hablar fácilmente, pero finalmente le dije lo que la había visto hacer. Me dijo que era un tonto, que ella solo se preocupaba por mí, y que solamente lo hizo con el otro tipo para que nadie supiera acerca de mi, porque yo no era rico y sus padres podrían objetar, y ella no quería un escándalo.

No puedo dejar de pensar que una chica como esa no es la clase de chica con quien me quiero casar, aunque, realmente me preocupé por ella antes de que esto sucediera. Soy un hombre decente, y quiero casarme con una chica quien sus hijos la respeten. ¿Piensa usted que debería casarme con ella? Yo siento que no puedo amarla ahora. . . .

Qué difícil es para un hombre contestar una pregunta como esta. Todo lo que puedo decir es que el sufrimiento de tal situación es muy grande sin duda; y será entendido por la mayoría de nosotros. La mayoría de nuestras pruebas y dificultades llegan a nosotros porque nosotros mismos, aún por difícil que pudiese parecer decirlo así en el tiempo presente, hemos traído estas desgracias hacia nosotros. Un hombre debe ser un hombre, y debe actuar como un hombre, bajo todas las circunstancias.

Diré lo siguiente: no culpo a la mujer de la cual él habla. No se nada acerca de ella, y no se nada acerca de su punto de vista. Puedo solamente decir, en respuesta a esta pregunta de este hombre desafortunado, que la confianza, o la confianza, y la simpatía, y el respeto son las únicas bases reales para una feliz y

honorable vida matrimonial, si él no tiene estas bases, creo que casarse con esta desafortunada mujer sería un grave error. Ya sea que la culpa sea de ella, o que él la haya malinterpretado, no importa, para nada, si él ha descrito la situación correctamente; porque aunque ella pudiese ser inocente de cualquier delincuencia moral en cualquier sentido, aún una mujer quien, si los hechos han sido acertadamente reportados, considerará inofensivo provocar a dos hombres al mismo tiempo, está equivocada en cuanto a la acción concierne. Primero, ella le está haciendo un daño profundo al otro hombre; segundo, ella le está haciendo un daño aún más profundo al hombre que ella dice amar: y tercero, ella se está haciendo el daño más profundo a su propia alma y a su condición de mujer.

No. 4

[Contenidos](#)

Vol. 1 No. 4 (22 de Octubre, 1929)

ALGUNAS PREGUNTAS QUE TODOS NOSOTROS HACEMOS

He recibido tantas preguntas de investigadores interesados que estoy comenzando a sentirme como una enciclopedia animada, o un diccionario ambulante. La mayoría de estas preguntas han llegado de personas de fuera quienes están interesados en lo que la teosofía tiene que enseñar sobre los temas que les interesan a ellos. Pienso que esta es una buena señal de verdad, la manera en la cual el pensamiento teosófico está afectando la mente del público; y antes de tratar de contestar estas preguntas, algunas de las cuales tocan los más profundos problemas de la vida humana y la naturaleza, voy a lérselas, con el fin de darles una idea de qué clase de preguntas la gente hace, así mostrando lo que sus mentes están incubando, lo que les interesa, y lo que quieren saber.

La gente puede hablar acerca de esta edad como siendo muy materialista, en la que no les interesa nada excepto las cosas materiales — cómo hacer dinero rápidamente, o cómo escoger una esposa o un esposo, o cómo asaltar un banco, o cómo exitosamente administrar un emporio comercial, o lo que sea — pero no creo que estas cosas son las únicas que les interesen a la gente seria y de mente amplia. Por el contrario, creo que preguntas como las de arriba corren en las mentes de la gente quienes aún no han aprendido a ver las maravillosas posibilidades en ellos mismos. Porque hay horizontes más hermosos de visión, de entendimiento, de posibilidades de muchos tipos dentro de cada ser humano; y las preguntas que los hombres y las mujeres hacen a lo largo de estas líneas más elevadas en las cuales ellos encuentran un profundo interés son como los susurros de sus almas — dudas que deben de ser

contestadas antes de que puedan tener paz.

Sí, estas son las cosas que realmente y profundamente mueven e interesan a los hombres y las mujeres, y sólo incidentalmente las cosas materiales los mueven y les interesa. Supongo que existen muy pocos hombres o mujeres quienes invierten mucho tiempo, cuando en realidad tratan asuntos de importancia pensando seriamente en nada excepto a aquellas cosas que profundamente valen la pena, cosas por ejemplo, como están incorporadas en las siguientes preguntas: ¿De dónde vengo? ¿Quién soy yo? ¿Para dónde voy? ¿Soy o no-soy? ¿Es todo esto una ilusión: es eso una burla de la esperanza dentro de mi pecho, o es real? Estas son las preguntas que hombres y mujeres *pensantes* hacen; y ellas van ciertamente a tener una respuesta — de otra manera, ningún sistema que no les responda puede ni podrá sostenerse en pie.

Qué contentos estamos, profesores y exponentes de la milenaria sabiduría-religión que ha resistido la prueba de innumerables épocas, y que nunca ha dejado de responder a cualquier pregunta que cualquier alma humana inquisitiva haya hecho, que a la luz de nuestra bendita Teosofía podamos dar respuestas adecuadas a las almas humanas.

Tengo veinte preguntas anotadas en el papel que sostengo en mi mano, y voy a tratar de contestarlas todas, o algunas de ellas, esta tarde. Las respuestas de necesidad serán breves, pero haré lo mejor para hacerlas tan claras y sensibles a las preguntas como el tiempo y las circunstancias me lo permitan. Aquí están algunas de estas preguntas:

¿Quién soy yo y qué soy yo?

¿Qué soy yo aquí en esta tierra?

¿Soy todo mente o todo materia o ambos combinados?

¿Que es mente?

¿Que es materia?

¿Tiene la materia algún ser real *per se*?

¿Que es fuerza o energía?

Ahora, amigos, ustedes pueden ver porqué les dije en la apertura de mi lectura esta tarde que me sentí como si fuese una enciclopedia animada o un diccionario ambulante. Amables amigos me enviaron estas preguntas, y siento que no estarán satisfechos hasta que obtengan respuestas receptivas a estas preguntas — y de verdad la teosofía nos posibilita ofrecer respuestas adecuadas.

"¿Quién soy yo y qué soy yo?" ¿Qué respuesta darían ustedes a esta pregunta? Me gustaría contestar esta primera pregunta haciendo en turno una pregunta, después del estilo de Sócrates de la antigua Grecia. ¿Qué quieren ustedes decir por este "yo"? ¿Cuál yo? ¿El yo de las calles, o el yo de la casa de cuentas, o el yo del estudio, o el yo del hogar, o el yo de la prisión: en otras palabras, es el yo espiritual, o el yo humano, o el yo animal? ¿Cuál es referido aquí?

Por las razones anteriores esta pregunta es imprecisa. En primer lugar, de acuerdo a nuestras maravillosas enseñanzas teosóficas, el yo que pienso es indiscutiblemente considerado, es el yo humano, la ordinaria alma humana: y para los teósofos esta es una expresión claramente imprecisa porque el alma humana incluye, en una forma general, todos los factores que ya he señalado: es un centro de conciencia al que varios nombres le han dado en diferentes religiones. Algunas filosofías y religiones llaman a este particular centro de conciencia alma, otros lo llaman ego, otros lo consideran ser ambos alma y ego como una unidad, y otros lo consideran todavía de otras formas, y por lo

tanto le dan otros nombres; pero el interrogador evidentemente quiere decir: ¿Quién es el alma humana, y qué es el alma humana?

Es esa entidad la cual no es ni inmortal ni mortal *per se*, y la cual es el asiento de la voluntad, conciencia, inteligencia, y sentimiento en el ser humano promedio. No es inmortal porque no es suficiente pura para ser verdaderamente impersonal; si lo fuese, no sería humana sino super-humana. No es completamente mortal, porque sus instintos, sus movimientos, las operaciones de sí misma, están en un sentido sobre las cosas de la materia puramente mortal.

Los seres humanos tienen amores sagrados, tienen aspiraciones, tienen esperanza, tienen visión, y muchas otras cualidades similares. Estas cosas pertenecen al espíritu, el cual es inmortal y eterno, y son transmitidas, a través de esta naturaleza intermedia o alma humana, la cual los seres humanos ordinariamente llaman yo, tanto como un rayo de luz pasa a través de la hoja de cristal en la ventana. La hoja de cristal es el vehículo o portador o titular o transmisor de esta calidad maravillosa o fuerza emanando del espíritu de arriba. Nosotros las almas humanas somos como estas hojas de cristal: reflejamos tanto del dorado rayo de luz del espíritu, como nuestro desarrollo evolutivo nos permite hacer. ¿No es eso tan simple? No hay nada difícil de comprender acerca de todo eso.

Ahora, esta alma humana tiene no obstante las semillas de la inmortalidad dentro de ella. Cada ser humano que piensa, sabe de las elevadas y amorosas cualidades de las cuales he hablado, y muchas más de las cuales no he hablado, pueden ser cultivadas al *enésimo* grado, si la gente solamente lo hiciese así. Cuando esto se hace en algún grado sublime y grandioso, entonces ustedes ven lo que la raza humana puede traer hacia adelante en la forma de los

grandes sabios y videntes de todas las edades — los grandes, maravillosos hombres y mujeres quienes ejemplificaron las energías eternas del espíritu: el Buddha, Jesús llamado el Cristo, Apolonio de Tyana, Lao-Tse el gran místico sabio y vidente de China, Confucio — cientos de ellos ejemplifican a que estados de esplendor este yo humano, pude alcanzar cuando se alía así mismo estrechamente y directamente con el espíritu el cual está en el centro de todo lo que es.

De este modo vemos lo que el yo humano es. Es condicionalmente mortal; es condicionalmente inmortal, si aliamos nuestra voluntad y nuestra visión con el espíritu eterno dentro y sobre nosotros, y mortales si permitimos ser arrastrados hacia abajo a lo que comúnmente llamamos materia e instintos e impulsos materiales, que son completamente mortales y en los que todo muere; y agradecemos a los dioses inmortales que eso es así, pues la muerte de estas cosas más bajas es lo que libera al espíritu inmortal dentro y sobre nosotros cuando llega la muerte, así que cuando vamos a nuestra sublime casa para el período de entre vidas de descanso y paz, tenemos solamente dicha y visión elevada y una memoria de todo lo que es grande y esplendoroso en nuestra vida pasada.

Ven ustedes las bases naturales que la ética tiene en pensamientos como estos: las bases que la moral naturalmente tiene en la vida recta y noble, en el pensamiento elevado. Estas no son palabras vanas: verdaderamente, ellas son las enseñanzas de los sabios de la antigüedad, y son las mismas bases de cada religión, de cada religión del mundo que existe: las mismas bases de cada gran filosofía; y les digo más, como espero señalarlo hoy, las mismas bases de las obras de la ciencia, las obras de la naturaleza las cuales están enraizadas en los fundamentos de la Gran Madre, que así mismo descansan sobre el mismo substrato espiritual del ser. Esta pregunta, habiendo tenido el tiempo de

contestarla propiamente, requeriría el compás de un libro.

"¿Para qué estoy aquí en esta tierra?" Ya les he dicho en gran parte: para que expandan su auto-conciencia, para que lleguen a ser ustedes mismos, evolucionando, creciendo, expresando eso que está dentro de ustedes, en su propio espíritu; expandiendo la auto-conciencia mientras el tiempo pasa, siempre más y más, hasta que no solamente sean pasadas las señales de los genios, hasta que no solamente sean pasadas las señales de clarividencia y maestría sobre la vida, sino que en el futuro la raza humana habrá evolucionado al sublime grado de desarrollo evolutivo cuando se vuelvan dioses, seres divinos, — pero *auto-conscientes*.

Existiendo en el primer comienzo de esta fase presente de evolución cósmica en el seno superespiritual la fuente y raíz de todo lo que es: dejándolo como chispas-dioses inconscientes, pasamos a través de muchas existencias y vidas en varias esferas espirituales, como también en varias esferas materiales, entre éstas últimas nuestro propio planeta Tierra; en todas ellas aprendiendo, creciendo, expandiendo, evolucionando, manifestando hacia afuera lo que nosotros somos intrínsecamente y naturalmente dentro de nuestro más recóndito centro. Este es el procedimiento de la evolución: llegar a ser o manifestar lo que somos latentemente dentro de nosotros; en el nombre de la verdad, ¿qué más un hombre o una mujer, o cualquier otro ser, tal sea el caso, llega a ser excepto eso que yace en la entidad evolutiva misma? Después del paso de muchos eones de evolución de esta manera, debemos de re-entrar, místicamente hablando, o re-seremos, o auto-conscientemente reconozcamos nuestro parentesco con el Todo, y así encontramos a nosotros mismos de nuevo en el seno de la Vida universal, pero ya no como inconscientes chispas-dioses, sino como completamente dioses auto-conscientes.

Esta es la enseñanza de todos los sabios de todos los tiempos, y cualquier hombre o mujer pensante debe sentir el llamado instantáneo que hace a ambos mente y corazón. Libérenme de los interpretadores y Señores Oráculos del conocimiento cerebrolmente, quienes piensan que saben todas las cosas, quienes en verdad piensan que saben tanto que no pueden conocer la verdad cuando la ven. La mente ya está tan llena y compactada con ideas y pensamientos acerca de supuestos hechos que han perdido la visión directa y la simplicidad de lo que algunos filósofos han llamado el estado infantil.

Denme el corazón de un niño y la visión no sofisticada de un niño, no echado a perder por las falsas lecciones aprendidas durante la vida; porque en verdad antes de morir, tenemos que desaprender en gran medida lo que pensamos que hemos aprendido a fin de recobrar el estado infantil de visión y confianza, el cual es conocimiento interno espiritual latente en el núcleo de nuestro ser.

"¿Soy yo todo mente o todo materia, o una combinación de ambos?" Yo diría ninguno de los tres: yo no soy todo mente; yo no soy todo materia; yo no soy una combinación de mente y materia. Sólo relativamente puede esta tercera ser dicha. ¿Saben ustedes porque doy la respuesta así? A cuenta de la innecesaria y naturalmente falsa antinomia, contradicción, en la idea que existe una fundamental o radical diferencia entre mente y materia. No existe tal lógica o diferencia fundamental. ¿Pueden ustedes tener en el universo dos absolutos radicales — es decir, de la raíz hacia arriba — dos cosas contrastadas: mente en una mano, y materia en la otra? ¿Dos infinitos? No.

Ellos son uno, fundamentalmente uno; y mente en una mano, y materia en la otra — o poniéndolo de otra manera, espíritu en una mano y substancia en la otra — no son sino dos polos de la

misma cosa, dos manifestaciones de la misma realidad subyacente.

¿Qué es esta realidad subyacente? Permítanme llamarle conciencia. Es mente; es materia; es espíritu; es substancia; es forma; es no forma; es energía o fuerza; y es lo que es llamado materia, el supuesto contrario o portador de la fuerza. Porque, aún nuestros modernos científicos están comenzado a decirnos que la energía o la fuerza y la materia son fundamentalmente una; que lo que nosotros llamamos materia no es sino una manifestación, una proyección hacia delante de lo que la energía es, o lo que la fuerza es. Ellos han ido muy lejos ahora como para decir que lo fundamental de todas las cosas es la electricidad, la cual desde un punto de vista es considerada ser materia y desde otro punto de vista es considerada ser energía, o la resultante de la energía.

En los días de nuestros padres, se pensaba que no había nada más que materia y que la fuerza era meramente un modo de materia, uno de sus movimientos, por así decirlo. ¿Pero de dónde surgieron estos movimientos? Ahora la opinión científica se está yendo al otro extremo, y en muchos lugares escuchamos la opinión que, estrictamente hablando, no hay materia en absoluto y que fundamentalmente no hay nada más que fuerza y energía.

Nosotros los teósofos tomamos el camino del medio entre estos dos extremos; decimos que ambos mente y materia existen, pero ninguno *es*. Estos son términos filosóficos; ellos existen, es decir, tienen todas las apariencias de ser: son los modos o manifestaciones o maneras de manifestación, de la realidad fundamental subyacente, la cual en la antigua sabiduría-religión es llamada conciencia pura.

Por lo tanto, teniendo estos pensamientos en mente, es correcto decir que no soy todo mente, tal respuesta me limitaría sólo a esta

mente humana, ya que la mente humana estaba en la mente del interrogante. En mis partes más internas soy mucho más grande que la mente. La raíz de mi ser es conciencia pura. Por el otro lado, no soy todo materia, porque la materia es una ilusión la cual no tiene una existencia actual *per se*; y puedo decir ser una combinación de mente y materia solamente en un sentido relativo: como un ser imperfecto evolucionado, manifestando sucesivamente cosas imperfectas; entre las cuales están la mente y la materia; pero mi raíz, la cosa fundamental en mí, el núcleo mío, es conciencia pura, enraizada en conciencia cósmica, y este núcleo de mí se manifiesta a través del centro de energía subyacente de mi ser cuyo centro los teósofos llaman la mónada y de la cual con frecuencia se habla incorrectamente como el alma.

Espero que el hombre que hizo esta pregunta esté aquí.

"¿Qué es mente?" ya lo he contestado. "¿Qué es materia?" Ahora llegamos a algo quizás más familiar. Responderé a la siguiente pregunta al mismo tiempo. "¿Tiene la materia algún ser real *per se*?" No, ninguno. "¿Qué entonces es la materia?" Bien, los filósofos, algunos de ellos, dicen que la materia es eso que manifiesta fuerza; substancia es eso que manifiesta espíritu; que materia es el vehículo a través del cual las energías trabajan.

Eso está correcto hasta donde va — ninguna objeción a esa expresión en lo absoluto; ninguna objeción a esa forma de mirar las cosas — pero por eso nosotros meramente describimos un proceso; no estamos diciendo qué es la materia. ¿Es materia o eso meramente *existe*? En otras palabras, es un noúmeno o un fenómeno: ¿existe en sí misma o es eso meramente una apariencia? Ustedes saben el significado de la palabra latina "existir," "mostrar una apariencia de las cosas," *existere*. Pero la materia no es. Permítanme tratar de darles una idea de lo que quiero decir.

Siempre me gusta citar a los eminentes hombres de ciencia cada vez que pueda hacerles pagar tributo, ya sea que lo quieran o no, a la antigua filosofía teosófica; y es más interesante ver como sus más recientes descubrimientos están trayéndolos en línea con nuestras fundamentales enseñanzas teosóficas, las cuales no han sido inventadas por nadie, las cuales son más antiguas que las perdurables colinas porque son tan antiguas como los seres humanos, tan antiguas como el hombre pensante, y el hombre es más antiguo que las colinas; no pertenecen a ninguna nación, ni a ninguna raza, enseñanzas universales las cuales son las mismas en cada país sobre el globo, y en cada era geológica, porque ellas son formulaciones de las verdades de la naturaleza vistas por los grandes videntes y sabios.

Primero citaré, con el fin de mostrarles lo que materia es en la opinión de los eminentes científicos modernos, de un muy eminente científico filósofo británico, un hombre tan bien conocido en los círculos sociales de su país como en los círculos científicos: el Honorable Bertrand Russell. Él dijo:

Para el ojo o el tacto, la materia ordinaria aparece ser continua; nuestra mesas de cenar, o las sillas en las cuales nos sentamos, aparentan presentar una superficie intacta. Pensamos que si hubiesen demasiados hoyos las sillas no estarían seguras para sentarse en ellas. La ciencia, sin embargo, nos obliga a aceptar una muy diferente concepción de lo que se nos complace llamar materia "sólida"; es, de hecho, algo muy similar a la red del hombre irlandés, "un número de agujeros atados a una cuerda." Sólo sería necesario imaginar remover la cuerda hasta que sólo los nudos quedaran.

Esto es muy inteligente, porque es verdad. He con frecuencia señalado que lo que es llamado "materia" es mayormente

"espacio vacío" como popularmente es llamado: vacante, vacío, vacuidad; y los puntos reales sólidos de mi propio cuerpo físico, por ejemplo, yo que soy un hombre de más de seis pies, son completamente invisibles aún bajo el más poderoso microscopio. Si pudiese juntar los así llamados puntos de energía "sólidos" de mi cuerpo, quiero decir los electrones de los átomos, que componen mi cuerpo, en un simple punto, y remover toda la "materia" la cual hace el bulto aparente y medida de mi cuerpo, ese punto colectivo sería tan pequeño que tendrían que buscarlo con una lupa muy poderosa, con un microscopio; y no estoy seguro que pudieran aún entonces verlo.

Entonces ¿qué es "materia"; la madera, el plomo, el acero, los árboles, las piedras, y todo el resto de eso? Mayormente agujeros, el llamado "espacio vacío", vacuidad. ¿Es todo esto entonces una ilusión? Pero por "ilusión" nosotros los Teósofos no queremos decir que algo no existe; realmente por *ilusión* queremos decir, algo que nosotros, al verlo, no lo entendemos porque no vemos la substancia nouménica causal detrás de eso o debajo de eso. Lo que nosotros vemos es una ilusoria o engañosa presentación. Eso es lo que entendemos por una ilusión.

Permítanme leerles otro extracto del mismo tipo de pensamiento, de un libro muy moderno, *The Romance of Chemistry*, por William Foster, Ph. D., como lo encontré en la página 36. El Dr. Foster es profesor de Química en la Universidad de Princeton. Él dice:

Ha sido calculado que un centímetro cúbico (menor que un dedal pequeño) de un gas, digamos oxígeno, a una temperatura y presión estándar, contiene aproximadamente veintisiete billones de billones (veintisiete quintillones) de moléculas. El profesor R. A. Millikan dice que ahora podemos contar este número con probablemente mayor precisión de lo que puede llegar a

determinar el número de personas viviendo en la ciudad de Nueva York...

... W. R. Whitney de la Compañía General Electric ha calculado que si las moléculas en un vaso de agua pudiese cada una ser cambiadas por un grano de arena de mar, la arena así producida sería suficiente para cubrir el total de los Estados Unidos a la profundidad de cien pies.

Si nosotros vertimos un cuarto de agua sobre el mar y, después de mezclarlo por completo con el cuerpo de agua, sustrayendo desde otra parte del mar otro cuarto del líquido, el segundo cuarto contendría muchos miles de las moléculas originales de las cuales fueron vertidas en el mar.

¡Así incalculablemente numerosas son las moléculas en un vaso de agua!

Supongo que ustedes saben lo que la concepción científica moderna de un átomo es: que eso ya no es la última partícula de substancia; y, de acuerdo con las últimas teorías de la ciencia, un átomo está además compuesto de elementos o partículas todavía más pequeñas que el átomo, llamados electrones, de dos tipos: el tipo positivo, los cuales son llamados protones, y el tipo negativo o puntos de electricidad negativa los cuales son comúnmente llamados electrones.

Además, el átomo frecuentemente ha sido asemejado en estructura al sistema solar, con un protón central o grupo de protones como el sol atómico, y un electrón, o numerosos electrones, circulando alrededor de este núcleo protónico central en una órbita o en órbitas muy similar después de la forma en la cuál los planetas circulan alrededor de nuestro sol. De nuevo, estos espacios en el átomo los cuales separan electrones del

núcleo protónico, o electrón de electrón, son relativamente tan grandes como son los espacios que separan al planeta del planeta y el planeta del sol en nuestro propio sistema solar.

De esta manera ustedes ven que un átomo en su estructura y volumen es sobre todo llamado espacio vacío. Eso es lo que su materia es: su maravillosa materia "sólida," la más irreal, no sólida, insustancial, e ilusoria cosa sobre la cual la inteligencia humana siempre ha especulado.

¿Qué hay detrás o debajo de la materia, como su principio nouménico o causal? Esa es la pregunta a ser respondida. Pero este escritor, el Dr. Foster, en la página 37 de su libro, escribe como sigue:

Un átomo es por lo tanto en su mayor parte un vacío. Ha sido calculado que si el núcleo de un átomo de helio fuese representado por un chicharo, sus dos electrones planetarios pudiesen ser representados por dos chicharos un cuarto de milla de distancia. Imagínense que un pequeño demonio poseyendo visión infinitamente aguda está parado, pistola en mano, a una pulgada de un átomo. Ahora si el pequeño demonio dispara una pelota del tamaño de un electrón hacia el núcleo del átomo, hay apenas una posibilidad en un billón que el pudiese pegarle al casi infinitamente pequeño blanco.

Como dijo Bertrand Russell, el electrón del átomo de hidrógeno va alrededor de su pequeña órbita muy rápidamente, cubriendo, bajo condiciones normales, cerca de mil cuatrocientas millas por segundo, lo que significa que ¡debe de girar siete billones de veces en una millonésima de segundo! En otras palabras, ¡el electrón completa siete billones de sus años en una millonésima de segundo!

En otras palabras, siete cuatrillones de sus años en un segundo humano. Por todo lo que sabemos, en este corto espacio de tiempo un electrón planetario pudiese vivir el curso completo de su vida y entonces desvanecerse por un período de reposo equivalente, solamente para regresar de nuevo a continuar su curso cíclico alrededor del núcleo protónico. ¿Cómo sabemos nosotros que sobre estos cuerpos infinitesimales llamados electrones no pudiesen existir inteligencias infinitesimales, seres poseyendo voluntad y consciencia y sentimiento y todas las otras energías espirituales y facultades intelectuales y capacidades que nosotros los humanos tenemos, viven el curso de sus vidas en estos pequeños sistemas solares invisibles para nosotros en cuenta de lo grotesco de nuestro sentido de visión? Lo repito: ¿Cómo sabemos nosotros que entidades infinitesimales no pudiesen vivir y correr todos los cursos de sus vidas en esos espacios infinitesimales aún como nosotros lo hacemos en nuestra propia pisa de polvo, nuestro planeta Tierra, en esta parte pequeña de lo que nosotros llamamos los espacios cósmicos? El pensamiento es muy sugestivo: el átomo por un lado, compuesto de partes estructurales infinitesimales; y los espacios vastos que nuestra inteligencia y sentidos nos informan, de alguna manera, por el otro lado.

Cuán bien reconocemos la verdad del antiguo axioma Hermético: "Como es arriba es lo mismo como es abajo; y como es abajo es lo mismo como es arriba"; porque la naturaleza está gobernada por una conciencia universal toda penetrante, la cual, con el fin de darle un nombre la llamamos la conciencia cósmica; y sus operaciones y su esencia son lo mismo en todo y a través de todo, y por lo tanto sus leyes son las mismas a través de todo y en todos lados, y sus manifestaciones y los resultados de sus operaciones deben ser cuando menos cercanamente similares en todos lados en ambos grande y pequeño, en lo cósmico y en lo infinitesimal.

Eso es lo que la materia es. Es realmente sólo una ilusión. Como golpeo mi mano sobre el escritorio ante mí, escuchamos el sonido del golpe, y ambos la mano y el escritorio parecen bastante sólidos; pero ambos son realmente así llamados espacio vacío golpeando espacio vacío, y la repercusión, el ruido el cual ustedes escuchan, es un fenómeno electromagnético, como nuestros odios lo reciben.

Nosotros los teósofos así mismo, como los científicos ultramodernos, decimos que la base cuasi etérea de lo que nosotros llamamos materia es eléctrica en carácter; pero detrás de esta base, y debajo de ella, y más allá de ella, y sobre ella — utilicen cualquier palabra que deseen — existen vastos rangos de substancias y materias aún más etéreas, corriendo constantemente a través de etapas o escalas de vida hasta que nosotros alcancemos el espíritu y después el super espíritu y entonces Divinidad — ¿y después qué? Nosotros los humanos no lo sabemos. Todo lo que sabemos es que no existe razón para detenernos ahí; nuestra imaginación es incapaz de llevarnos más lejos, las alas de su visión no nos llevan más lejos en el Gran Misterio.

Pero con la constante expansión de la visión a medida que evolucionamos más, sabremos más: y lo más similar, lo más parecido, nos volvemos con la Divinidad dentro de nosotros. Así que el tiempo verdaderamente será, en los distantes lejanos eones del futuro, cuando confabulemos con los dioses.

¿Tiene la materia algún ser real *per se*, entonces? No.

"¿Qué es la fuerza o energía?" — la siguiente pregunta. Es eso lo cual produce la materia en un sentido; es la materia, porque la materia no es sino que otro término para la manifestación de la fuerza o energía. Pero ¿es la fuerza o energía algo de lo cual

nosotros podemos saber un tanto por el estudio de la materia? Sí, hasta cierto punto, pero la fuerza o energía, y más empáticamente la fuerza física o energía, no es el objetivo final. La fuerza o energía es meramente materia eterizada o materia espiritualizada, sí ustedes desean ponerlo en esa forma; pero los teósofos prefieren ponerlo en la otra forma: la materia no es más que energía durmiente, fuerza latente, espíritu en esa particular fase o modo o evento de su ser eterno, manifestándose a sí misma en la forma de átomos infinitesimales los cuales en un sentido son realmente almas pequeñas, entidades aprendiendo, consagradas en crecimiento o seres evolucionando de los que preferimos de forma extraña llamar tamaño infinitesimal. Es tremendamente difícil encontrar las palabras correctas y apropiadas con las cuales arropar el pensamiento en asuntos tan abstractos y, para la mente Occidental, inusuales como los que estamos ahora discutiendo.

Nosotros los seres humanos no somos la única jerarquía de entidades auto-conscientes en este vasto universo. Permitámonos recordar esto y hacer lugar en nuestras mentes para la idea de vastas jerarquías de inteligencias y conciencias en todas las variedades de grados de desarrollo evolutivo. Sí existe una cosa acerca de teosofía, la cual, más que cualquier otra, es útil para nosotros, es que saca todo el egoísmo fuera de nosotros, y nos da paz y regocijo en el sentido de unidad con la vida universal.

"¿Las estrellas o soles y sus planteas, si los hay, llegan a ser fortuitamente o por casualidad, o existe una vida-esencia interna gobernando el curso total de sus existencias de principio a fin, como la religión dice es el caso del hombre y su así llamada alma?" Ciertamente la última. ¿Podrán ustedes decirme por favor, si esto no es así, que es fortuito o por casualidad? Puedo decirles lo que son, justo como ustedes me pueden decir lo que son, si ustedes pausan a pensar un momento.

Cuando un hombre no sabe cómo algo ha sucedido, o cómo pasa, él dice que "sucedió," que eso llegó a través de la "casualidad." ¿Qué entonces es esta palabra casualidad? Es una palabra que muestra nuestra ignorancia. Nosotros estamos engañándonos a nosotros mismos con una palabra. Las estrellas y los soles y los planetas, los meteoros y la nébula, y todos los otros cuerpos celestiales, están regidos y gobernados por un alma cuya vida ardiente recorre a través de ellos como recorre a través de nosotros. Ellos están todos en diferentes etapas del progreso evolutivo o crecimiento, crecimiento cósmico, por eso ellos tienen sus ciclos también como nosotros los seres humanos los tenemos.

Ustedes recordaran las hermosas palabras de Virgilio, el poeta Latino, en su *Eneida*, libro VI, versos 724-727, como son traducidos por un poeta Inglés:

Conoce primero, el cielo, la tierra, lo fundamental,
La órbita de la pálida luna, el tren estrellado,
Son nutridos por un alma,
Una inteligencia brillante, cuya flama
Resplandece en cada miembro del marco,
Y remueve al todo poderoso.

La idea aquí no es que esta brillante inteligencia de alcance cósmico es lo que la mente occidental visualiza para sí misma cuando utiliza el término Dios. Por el bien de la verdad inmortal, amigos, no limitemos nuestra concepción de estos maravillosamente bellos pensamientos por una palabra como esa, con sus desafortunadas implicaciones occidentales de fantasías teológicas y populares. Mejor pensemos en la vida cósmica, en el espíritu cósmico, en esa gran inteligencia "cuya flama brilla en cada miembro del marco, y remueve al todo poderoso," aún cuando se ilumina el alma humana en cada uno de nosotros y nos mueve.

Miren a la belleza de la imagen que esto nos da a nosotros — un universo animado lleno al tope con inteligencias brillantes, lleno al tope con dioses, semidioses o medio-dioses, cuartos de dioses, por así decir, con seres esforzándose por ser dioses, como nosotros los humanos; y también esas entidades sublimes quienes pudiésemos llamar super dioses: y la escalera de vida alcanza a través de todos estos desde lo más elevado que podemos concebir hasta seres menores en inteligencia, menos evolucionados, abajo de los humanos, y por debajo de ellos.

Ya les he dicho frecuentemente desde esta plataforma lo que evolución en teosofía es, — sacar hacia afuera o desenvolver lo que está encerrado dentro de la entidad evolutiva. ¿Qué más puede desarrollar excepto lo que está dentro de ustedes mismos, o dentro de alguna otra entidad evolutiva? Ni ustedes ni eso pueden convertirse en cualquier cosa que no está latente en su interior o de eso. Eso es evolución como los teósofos la entendemos: no es la adición de algo dentro de ustedes desde el exterior, de la forma que un albañil pone un ladrillo en la pared; sino el sacar hacia afuera, la auto expresión, de poderes y facultades innatos dentro del espíritu.

En la apertura de mi lectura esta tarde hice la promesa que trataría de contestar a todas las preguntas en mi lista. He contestado muy brevemente ocho de ellas. Eso nos deja doce más aún por contestar, y como mi tiempo para esta tarde está ahora acercándose al cierre, antes de dejarlos les daré otro pensamiento acerca de este asunto de las estrellas y soles y demás, porque es muy interesante y les mostraré algunas de las bellezas de los lados más profundos de nuestra maravillosa filosofía teosófica — nuestra religión-filosofía-ciencia

Ustedes saben, supongo, que existen en los espacio cósmicos, lo que ahora ha sido reconocido ser nebulas oscuras por los

astrónomos modernos. Estas así llamadas nébulas oscuras son nubes de materia cósmica, o nébulas que no están brillando, las cuales no son brillantes, pero que son oscuras — cuando menos ellas parecen ser oscuras en comparación con las nébulas brillantes y con los grupos dispersos de soles. Los astrónomos han fotografiado estas nébulas oscuras, las cuales cubren vastos estrechos, y ustedes pueden ver algunos de estos parches oscuros en la Vía Láctea.

Fue una prolongada costumbre en Inglaterra llamar a estos parches oscuros sacos de carbón, porque ellos son muy negros. A veces son de diferentes formas, más o menos redondas y algunas veces son estrechos de oscuridad en el cuerpo de la Vía Láctea; y cuando son fotografiadas parecen exactamente como robustas nubes negras y con apariencia de nube de tormenta. En realidad, son de una enorme extensión, espacialmente hablando, enormemente extensas, y probablemente porque esas en la Vía Láctea están más cerca de nosotros que las nébulas brillantes, ellas parecen ser mucho más extensas que lo que las nébulas brillantes son.

La teosofía les dirá que estas nébulas oscuras son, si pudiese utilizar la expresión, materia-madre — esa es una expresión la cual será fácilmente comprendida por ustedes. En las enseñanzas teosóficas existen actualmente dos clases de estas nébulas oscuras, una clase la cual está en el principio del desarrollo evolutivo cósmico y representa lo que nosotros pudiésemos llamar materia primordial, materia en su más alto estado. Esta materia no es substancia espiritual, sino un estado intermedio entre substancia espiritual la cual es el origen de las cosas, y la burda, materia física.

Por lo tanto pudiésemos propiamente llamar a esta primera clase de nébula oscura estrechos de materia-madre o materia

primordial. También pudiésemos también quizás llamarles materia en un estado de disociación, o materia en la cual los átomos componentes existen en forma desvinculada.

Ahora, esta primera clase de nébula oscura comprende nébulas las cuales son muy jóvenes cósmicamente hablando, en el sentido de desarrollo de mundos a ser, porque ellas están en su camino en el proceso de hacer mundos. Las nébulas brillantes son etapas mucho más avanzadas en el proceso de hacer soles y mundos.

La segunda clase de nébulas oscuras están en el otro lado del desarrollo evolutivo: ellas son las que pudiésemos llamar polvo cósmico — polvo de los cementerios cósmicos, si pudiésemos expresarlo así. Y probablemente la mayoría de las nébulas oscuras o así llamadas sacos de carbón en la Vía Láctea pertenecen a esta segunda clase.

¿Cómo sabían los antiguos acerca de estas nébulas oscuras — un descubrimiento de muy recientes años? Permítanme leerles algo. He traducido un pasaje extremadamente interesante de un antiguo trabajo Hindú, el cual es conocido en la lengua Sánscrita como el *Manava-Dharma-Sastra*, usualmente traducido como las *Escrituras de Manu*. Manu se supone haber sido, en tiempos muy lejanos, un sabio Hindú de un grado muy elevado. En el primer libro de este arcaico trabajo sánscrito, versos 5, 6, 7, 8, 9, y 10 están como siguen — y puedo decir de pasada que es muy difícil traducir estos pensamientos antiguos al lenguaje moderno de nuestros tiempos, primero porque las palabras son inusuales, y segundo porque los pensamientos son nuevos para nosotros, con nuestras sofisticadas mentes Occidentales; pero he hecho mi mejor esfuerzo y ahora leeré mi traducción a ustedes.

"Este universo físico fue hecho en el reposo de la oscuridad, indistinguible, sin sus formas características; inconcebible, irreconocible, como si estuviese totalmente sumergido en un

profundo sueño." (5)

(Asid idam tamobhutam aprajnatam alakshanam:
apratarkyam avijneyam prasuptamiva sarvatah.) (5)

Aquí encontramos, precisamente, lo que la teosofía también nos dice. Las nébulas oscuras de las primeras clases son aquí referidas, y ellas son, como justo he dicho, materia-madre, la cual en un sentido pudiésemos también llamarlas materia durmiente o materia latente: materia en sus primeros comienzos de las cosas antes de que su ciclo llegue a despertar hacia una pronunciada, actividad manifestada.

"De ahí la auto-realización, celestial, no manifestada, de poder cíclico, manifestando este universo físico, los elementos y lo demás, llegan, desvaneciendo la oscuridad. (6)

"Ese, para ser percibido por las facultades que trascendiendo los sentidos, sutil, no manifestado, antiguo, consistiendo de todos los seres y cosas, impensable, brillando verdaderamente de sí mismo. (7)

"Es — Swayambhur- sumergido en pensamiento profundo, deseoso de engendrar de su propio cuerpo, envió todas y varias progenies: hacia estos envía semillas. (8)

"Eso se convierte en un huevo dorado, brillando miles de rayos. En este — huevo- se reproduce a sí mismo, antecesor a todo el mundo y los seres. (9)

"Lo que esa causa fue, no manifestada, continua, ambas lo ilusorio y lo real, de eso llegó la Individualidad, llamada por el hombre Brahma-Expansor." [El Alma auto-expandible] (10)

Tatah Swayambhur bhagavan avyakto vyanjayann idam:
mahabhutadi vrittauajah pradur asit tamonudah. (6)

Yo 'sav atindriyagrahyah sukshmo 'vyaktah sanatanah:
sarvabhutamayo 'chintyah: sa eva swayamudbabhau. (7)

So 'bhidyaya sariratswat sisrikshur vividhah prajah apa
eva sasarjadau: tasu bijam avasrijat. (8)

Tad andam abhavaddhaimam sahasransusamaprabham.
Tasminjajne swayam brahma sarvalokapitamahah. (9)

Yattatkaranam avyaktam nityam sadasadatmakam
takvisrishtah sa purusho: loke brahmeti kirttyate. (10)

Es muy sorprendente que en este extracto, aunque está escrito en un estilo de edad pasada, pudiésemos ver el proceso completo de la evolución cósmica subrayado en unas pocas líneas. ¿Cómo estos antiguos sabían que el comienzo de las cosas fue la "oscuridad"?

Los Hebreos también lo enseñaron, pero en un muy pequeño y restringido punto de vista, de estos asuntos, prácticamente las mismas ideas; y permitámonos recordar que los Hebreos fueron una pequeña población en el distrito de Hither en Asia. "La oscuridad estaba sobre la faz de la profundidad. Y el Espíritu de Elohim se movió sobre la faz de las aguas." Entonces la luz llegó.

Mi tiempo de cerrar esta tarde ha llegado ahora. Trataré en mi próxima lectura en el siguiente domingo interesarlos más allá contestando algunas o todas las otras preguntas que tengo en mi lista; y trataré de hacerlo así con el mismo deseo ferviente de iluminar y ayudar que he sentido hoy. Les doy las gracias a los amables amigos quienes han enviado estas preguntas. No se de donde la mayoría de ellas viene, pero personalmente las he encontrado muy interesantes, y pudiese también agregar que he aprendido mucho por haberlas estudiado.

Contenidos

THEOSOPHICAL UNIVERSITY PRESS ONLINE EDITION

Vol. 1 No. 5 (29 de Octubre, 1929)

ALGUNAS PREGUNTAS QUE TODOS NOSOTROS HACEMOS

Voy a tratar de contestar algunas de las preguntas las cuales todos nosotros hacemos; pero verdaderamente, recibiendo algunas de estas preguntas, me he preguntado a mi mismo: ¿Es cada una de estas preguntas una expedición de pesca, o son ellas preguntadas con toda la sinceridad del corazón? Nosotros tenemos bufones prácticos en el mundo, ustedes saben, y me acuerdo acerca de un gran hombre de ciencia, quien un día vio a un pequeño niño pescando a través de una rejilla en el pavimento, y le dijo: "¿Qué estás pescando, mi pequeño hombre?" "¡Wooglies!" "¿Wooglies, que son wooglies?" "¡No lo se, no he atrapado ninguno todavía!"

Bien, algunas veces me pregunto si las personas quienes hacen estás preguntas están pescando wooglies, o ¿están ellos haciendo preguntas desde sus corazones?

Ahora, al intentar responder a tales preguntas como todos nosotros preguntamos, esto no significa, por supuesto, que ninguna pregunta se le ocurrirá a un hombre si no ha ocurrido en todos los demás. Puedo pensar en preguntas, estoy seguro, que yo tengo una noción que no se le ha ocurrido a nadie más que a mí. Entre estas preguntas que he recibido existen preguntas con referencia a la naturaleza, y al origen, y el destino del hombre y del universo: quienes somos nosotros, y a donde vamos, y a dónde venimos. He también recibido preguntas de menos importancia en extensión, preguntas las cuales ya he aludido en otras ocasiones, tales como — "¿Cómo puedo hacer una fortuna rápidamente?" "¿Cómo me puedo casar felizmente?" "¿Seré presidente de los Estados Unidos?" "¿Heredaré una fortuna?"

Preguntas como estas no les presto atención, y he recibido muy

pocas de ellas. Debería la mente de alguno anhelar respuestas ante preguntas de este tipo, le aconsejo ir a donde él recibirá respuesta a ellas — a los lectores quirománticos quizás, y los adivinos quizás, y los así llamados astrólogos quizás — pero preguntas que tratan los grandes misterios de la vida son preguntas las cuales un expositor teosófico le gusta contestar, y justo estas son las preguntas que todos los hombres hacen.

Precediendo mi lectura del último domingo recibí un número de preguntas que me fueron enviadas — algunas de ellas muy interesantes; y algunas de estas últimas fueron, además, preguntas que han intrigado la mente de los hombres que no se les ha enseñado la antigua sabiduría-religión por maestros iniciados: y estas preguntas son las que giran alrededor de los temas:

- ¿Quién soy yo? ¿Qué soy yo? y "¿Porqué estoy yo en esta tierra?
- ¿Soy yo todo mente, o todo materia, o ambos mixto?
- ¿Qué es mente?
- ¿Qué es materia?
- ¿Tiene la materia algún ser real per se?
- ¿Qué es fuerza o energía?
- ¿Llegan las estrellas o soles y sus planteas, si los hay, a ser fortuitamente o por casualidad, o existe una vida-esencia interna gobernando y marcando el curso total de sus existencias de principio a fin, como la religión dice es el caso

Es con referencia a esta última pregunta, amigos, que he recibido otra pregunta — una pregunta acerca de una pregunta; voy a tratar de contestar esta primero. Aquí está, y es una mente pensante quien preguntó eso.

Yo he estado muy interesado en lo que usted ha dicho

acerca de la nébula oscura y brillante. Pero usted parece haber hecho diferentes observaciones acerca de cada una en diferentes tiempos, recientemente y en lecturas pasadas. Usted parece hablar de la nébula oscura como estando tanto dentro como fuera de la Vía Láctea; usted parece decir que ellas preceden a la nébula brillante en tiempo evolutivo, y también que ellas están después en el desarrollo evolutivo que la nébula brillante. ¿Son estas frases contradicciones o he mal interpretado las cosas? También usted ha dicho que la nébula son universos en construcción, y usted también ha hablado de la nébula como siendo solo planetas en construcción: ¿cómo esta esto? Además, usted habla de alguna nébula como siendo grupos de soles tan distantes de nosotros que sus luces combinadas se mezclan en una imagen borrosa, un tanto como las miles luces de una gran ciudad parecen ser una imagen borrosa de luz; y usted también ha hablado de la nébula como siendo "materia-madre incandescente", eso es decir nubes de materia incandescente las cuales todavía no se han concretizado en soles. ¿Cómo esta esto?

¿Una pregunta? Muchas en una. Primero, he ciertamente en ocasiones diferentes hablado de la nébula oscura como estando ambas dentro de y afuera de la Vía Láctea; pero como estaba tratando, en estas ocasiones separadas, con hechos muy recónditos de los orígenes cósmicos, traté de dar una pista de las enseñanzas teosóficas sin sobrecargar las mentes de la audiencia con demasiados detalles.

De hecho, existen dos clases de nébula oscura. Ambas pueden ser encontradas dentro da la Vía Láctea, aunque es verdad que los científicos de hoy, para quienes la nébula oscura es un descubrimiento muy reciente, conocen solamente la nébula oscura como tal, sin ser aún capaces de distinguir entre las dos

clases.

Estas nébulas oscuras, una clase de ellas especialmente, son también encontradas fuera de la Vía Láctea, no meramente en otros universos, en otras Vías Lácteas, en otros sistemas estelares, sino dispersas como semillas-de-cosas-a-ser a través de los espacios sin límites del espacio cósmico.

Es también verdad que he hablado de la nébula oscura como precediendo la nébula brillante en tiempo evolutivo, y también que las nébulas oscuras son más tarde en el desarrollo evolutivo. Tuve en mente las dos clases de la nébula oscura que justo he hablado: una extremadamente etérea, siendo la primera escena de la concretización material de substancia cósmica — y estas nébulas oscuras son diáfanas, ustedes pueden ver a través de ellas; ustedes pueden ver las estrellas más allá de ellas — y con respecto a esta clase de nébula oscura, no se realmente si algún científico ha todavía descubierto sus existencias actuales, aunque en los meses más recientes su existencia es más que sospechada.

Las otras clases de nébulas oscuras son de materia más o menos concreta en gran medida, existiendo en un estado de disociación atómica, y son, en lugar de ser los comienzos de los universos o de mundos, los escombros de universos que han sido — los polvos de cementerios de los espacios cósmicos por así decir.

También, he hablado de la nébula como siendo universos en construcción, y así mismo como siendo planetas en construcción. Supongo que porque un expositor utiliza la palabra huevos, él no deberá ser forzado a que signifique huevos de gallina solamente. Existen huevos de muchas clases, semillas de seres vivos de muchos tipos, los cuales pudiesen ser clasificados bajo el término general de huevo; y así es con la nébula. Existen nébulas las cuales son universos en construcción, las cuales son Vías Lácteas en construcción, y las cuales son sistemas solares en

construcción; y existen otras las cuales son mucho más pequeñas, y las cuales están dispersas entre los espacios de espacio, y en lo cual, cuando el tiempo llega, se apresuran desde sus camas en el espacio, y se convierten en cometas, trazado, atraídos, hacia uno u otro sol, alrededor del cual ellos circulan en órbitas elípticas o hiperbólicas o en quizás órbitas parabólicas, por un tiempo; y finalmente asentadas convirtiéndose en satélites o planetas alrededor del sol hacia el cual ellas han sido atraídas.

Todas estas nebulas, grandes y pequeñas — la etérea nébula oscura y todas las nebulas brillantes — son los re-nacimientos de mundos que existieron en un pasado eónico: ellas son reincorporaciones de anteriores universos; o mundos, o, más precisamente de las reincorporaciones de universos o mundos que han existido en el pasado, y por lo tanto son mundos a ser en el futuro.

Nuestro propio planeta Terra fue en un tiempo un cometa, y antes de eso fue una de estas más pequeñas nebulas diáfanas durmiendo su largo sueño preparatorio en el vientre del Espacio antes de entrar en el ciclo de un nuevo comienzo-vida. Entonces cuando el tiempo llegó, cuando el tiempo kármico llegó, se apresura desde su cama layica, llevando su centro-laya en su propio corazón, atraída por algún sol distante, y, además, trazada por las ligas del destino pasado — trazada magnéticamente, por así hablar, pero ciertamente trazada por ligas espirituales y psicológicas -del pasado- para convertirse en un planeta alrededor del centro hacia lo cual se ha apresurado.

Entonces, con respecto a esa parte de la pregunta que se refiere a alguna nébula como siendo racimos de soles y otras como siendo masas de cosa-madre: ¿no es este enunciado teosófico precisamente lo que los científicos modernos también les dirían? Eso es, que algunas de estas nebulas son resolubles, bajo el alto

poder telescópico, hacia racimos de soles; mientras que otras no pueden ser resolubles hacia soles individuales, pero son lo que los hombres astronómicos llaman masas, vastas en extensión, de "gas incandescente." Pero nuestra filosofía teosófica nos dice que ellas no son gases sean cuales sean las apariencias, espectroscópicas de otra forma, pudiesen parecer indicar. El gas es demasiado material en comparación con esta cosa nebulosa que, por usar una analogía, tiene la misma relación a nuestro gas terrestre como el gas terrestre que conocemos en la tierra la tiene al plomo.

Este es un tema muy fascinante. Nosotros tenemos científicos modernos hoy soñando sueños de realidad y viendo visiones de lo real. Los científicos en todos los países están despertando. El gran científico danés, Nils Bohr, y Einstein y Plank de Berlín, y Jeans y Eddington de Gran Bretaña, hoy han pensado pensamientos, y están pensando pensamientos, los cuales con cada era de cinco años se están aproximando más y más cercanamente a las enseñanzas de la antigua sabiduría-religión de todos los tiempos, no solamente en general pero frecuentemente de hecho en los detalles; y cuando el Dr. Jeans habla de los "puntos singulares" existentes en el espacio de la nébula, de los cuales, de acuerdo con él, derrama hacia nuestro propio universo físico materia que él llama de otra dimensión, él habla como lo haría uno de los antiguos científicos místicos de los días arcaicos, porque él dice, aunque débilmente, una enseñanza teosófica arcaica.

El Dr. Jeans habla de esta cosa fluyendo de estos puntos singulares como siendo la "creación de la materia," un término que los teósofos no usarían, porque para nosotros no existe creación en el viejo sentido, sino solamente cambio de estado y condición en una serie interminable de desarrollos evolutivos. Sus puntos singulares, sus cauces o canales, sus puntos a través de los cuales la materia llueve, no desde otra dimensión como dice él, pero desde otro mundo como los teósofos dicen, son lo que los

teósofos llaman centros laya o centros *críticos*, o puntos donde el éter se convierte en materia o la materia universal a sí misma se resuelve de regreso en éter. Ni tampoco los teósofos usamos la palabra dimensión como Jeans lo hace, sino que en lugar utilizan la frase "otro y mundo o plano más etéreo."

El Dr. Jeans en estas ideas está dando aseveración en este siglo veinte a la vieja enseñanza de teosofía; y, como ya he dicho, nosotros los teósofos llamamos a estos puntos singulares del Dr. Jeans centros-laya, centros disolventes donde la materia se disuelve a sí misma en espíritu, y equivalentemente desde donde la substancia de los reinos super etéreos se condensan en la materia física de nuestro universo.

De ese modo nacen los mundos a través de y por estos puntos singulares, estos centros de energía, estos centros energéticos, como pudiésemos llamarles. A través de ellos vierten, como a través de canales, las energías, las fuerzas de vida, la característica individualidad de una corriente de vida auto-reincorporada, de vida cósmica, o vida mundial: y con esa vida cósmica llega todo su cargamento de cosas tales como las rocas que van a ser, la vegetación que va a ser, los animales que van a ser, los humanos que van a ser. Estos son por supuesto pensamientos maravillosos, concepciones extrañas y maravillosamente certeras; y cuando nos damos cuenta que ellas forman el material del más avanzado pensamiento científico de hoy, comprendemos cuan grandemente la ciencia moderna se está convirtiendo en religiosa y está emitiendo pensamientos de profunda filosofía mística.

Bien, ¿ha alguien atrapado un wooglie? Me pregunto. En todo caso, como el pequeño dijo cuando atrapes a un wooglie, sabrás lo que es. Pero, amigos, si algún interrogante está pescando "wooglies" yo estoy tratando de darle un wooglie que él

comprenderá, no alguna cosa que cualquier orador teosófico ha inventado, pero las antiguas enseñanzas de sabiduría que han llegado al hombre moderno desde tiempos inmemorables, las cuales han sido vocalizadas y enseñadas y formuladas y presentadas como semillas de pensamiento dentro de las mentes de los hombres por los grandes videntes y sabios de todas las eras pasadas.

Estos videntes y sabios han vivido. ¿De dónde vienen su sabiduría y conocimiento que la sabiduría y el conocimiento de hoy están progresivamente comprobando que han existido con cada nuevo descubrimiento natural que es hecho? Entre más aprendemos y conocemos hoy, más sabemos que esos grandes videntes y sabios del pasado tuvieron una amplio y profundo conocimiento de la verdad natural. ¿De dónde proviene su sabiduría y que sabían ellos? ¿Fueron estos sabios y videntes meramente "deportes" biológicos humanos? El llamar a algo un deporte biológico es meramente describir el fenómeno en otras palabras; no es una explicación de ello en absoluto.

La única cosa que sabemos es que genios sin precedentes repentinamente destellan como meteoros sobre los cielos del pensamiento humano, y los hombres se paran sobrecogidos y en ciertos casos los veneran y adoran — erróneamente, es verdad — porque tan profunda fue la impresión que estos grandes seres hicieron sobre la historia.

Aquí está otra pregunta en mi lista:

¿Fueron las así llamadas Escuelas Ocultas de la antigüedad el producto de varios sacerdocios trabajando para esclavizar la mente humana por medio de supuestos misterios en la naturaleza; o fueron ellas fundamentadas sobre hechos naturales pero casi desconocidos de seres, que ciertos hombres excepcionales llamados videntes

— utilizando su palabra — han explicado en formulaciones religiosas-filosóficas y sistemas de pensamiento?

La última, ciertamente. La idea — y tiene alguna vaga base de verdad — que los sacerdocios de los viejos tiempos no fueron más que un cuerpo de hombres quienes vivieron en la abundancia de la tierra e impusieron los así llamados misterios religiosos y filosóficos y científicos sobre la gente quien les creyeron, fue en gran parte debido a Voltaire — un hombre demasiado brillante, un hombre muy hábil, un profundo pensador pero un pensador errático, y uno quien careció de la visión penetrante espiritual, la cual ve más allá de las apariencias fenoménicas.

La sabiduría yace en la habilidad de penetrar debajo de la superficie y atribuir a la verdadera grandeza una visión más noble de Ser que los simples y escabrosos impulsos de los hombres de mente pequeña y corazón más pequeño. La idea incorporada en la última parte de esta pregunta es la verdad. Existe en el hombre no meramente una fuente de sabiduría, sino un ojo interior. Él puede ver, y viendo él puede formular lo que ve en conocimiento como es llamado; y ese conocimiento puede entregarlo a sus prójimos.

¿Cómo podríamos ver? ¿Cómo estos grandes sabios y videntes ven? A través del crecimiento, a través de evolución. Ellos han evolucionado hasta el punto donde el ojo interior fue abierto, y de ahí ellos fueron despertados; estando despiertos vieron; viendo pensaron. Ya sea eso, o debemos haber recurrido a la suposición de casualidad — una palabra completamente vacía de significado. ¿Cuál es la elección que ustedes harán para ustedes mismos, evolución o casualidad?

¿Fue Jesús un impostor? ¿Fue el gran Buda un impostor? ¿Fue Krishna o Sankaracharya de India un impostor? ¿Fueron Lao-Tse y Confucio charlatanes y fraudes? ¡Ustedes deben de tener una

gran opinión acerca de ustedes mismos si ustedes creen eso!
¿Saben qué difícil es hacer que los hombres acepten alguna cosa que quizás no quieren aceptar — qué difícil es quebrar los moldes de la mente — y se dan cuenta que esto es justo precisamente lo que estos grandes sabios y videntes hacen?

Tomen a la gente tan pragmáticas y realista como son los chinos — asentados como hierro en sus moldes mentales y fundidos- y miren lo que los dos genios chinos a quienes justo he mencionado hicieron: ¡ellos hicieron una marca demasiado honda, demasiada profunda, en las características mentales de sus gentes que solamente hoy están los chinos elevándose ellos mismo de la deteriorada impresión mental de edades originalmente dejadas sobre ellos en esplendor por la promulgación de las enseñanzas de esos grandes hombres de hace 2500 o más años!

No existe nada en el universo más difícil de mover como las mentes de los hombres: puestos como cristales y tan duros; y algunas veces pienso que los corazones de los hombres son casi tan duros como sus cabezas. Pero sabemos que la fuerza espiritual y el poder intelectual titánico lo han hecho, y hecho muchas veces. En cada hombre existe el instinto de belleza y de verdad y del bien y de lo elevado y de lo noble y de lo puro. Permitan que la apelación sea hecha a estos servicios y habrá una respuesta, y los moldes de las mentes se romperán, y entonces llega el renacimiento interno.

Son estos grandes sabios y videntes, estos genios sin paralelo, estos dioses humanos o dioses hombres, quienes comenzaron, quienes fundaron, las grandes Escuelas Místicas de los antiguos; y mientras vivieron enseñaron en ellas: y son ellos quienes han movido al mundo; son ellos quienes han hecho las civilizaciones del pasado cuyas leyes y costumbres heredamos, y cuyos sentidos de moral correcta o errónea heredamos también; son ellos

quienes nos han dicho acerca de la verdad de la naturaleza; y estas Escuelas Místicas fundadas por ellos incorporaron sus enseñanzas, mantenidas muy sagradas, muy secretas, muy esotéricas, muy místicas.

Ustedes saben que se dice que Jesús había dicho en esencia: "A mis discípulos abro la puerta hacia la verdad; pero para los de afuera hablo en parábolas." Eso fue sabio. Ustedes no pueden enseñarle a un bebé todo al mismo tiempo; y somos todos unos bebés en un sentido. El conocimiento crece en grados, como todo lo demás lo hace; así que fue solo a los más evolucionados, los más sabios, los más intuitivos, quienes se reunían alrededor de estos grandes sabios y videntes, que fueron enseñadas las explicaciones reales y los secretos y las enseñanzas esotéricas de los Maestros.

Pero para la generalidad de los hombres fuera de las Escuelas Místicas se les enseñó ética, moral, y leyes de deber, pensamiento elevado, vida noble, acompañado siempre con la invitación: "Ven más alto; ven a nosotros; ven a mí; prepárense ustedes mismos. Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida. Toca, y será abierto." ¡Verdaderas palabras!

Yo diré antes de dejar esta pregunta que nuestras propias modernas enseñanzas teosóficas son en gran parte las enseñanzas esotéricas, místicas, secretas de estos grandes sabios y videntes del tiempo pasado. Ustedes pueden comprobar esta frase por ustedes mismos con estudio imparcial y honesto. Toquen, amigos, y será abierto. Esto es una promesa.

Aquí está otra pregunta que he recibido:

¿Son el genio y el conocimiento reminiscencias, remembranzas llegando del pasado, como Platón dijo que lo son: o son infundidos dentro o puestos dentro de la

mente humana algo así como ladrillos o piedras son puestas dentro de una pared?

Ciertamente no la última. No puedo concebir cómo el genio y el conocimiento pueden ser metidos dentro de la mente del hombre: en una mente moldeada y fundida en prejuicios cristalizados, sin deseos para recibir una nueva verdad a menos que la mente-cerebro pueda debatirla, pensarlo, y ver todo su interior y exterior y el porqué y el para qué, casi olvidando que estos más bajos procesos mentales obscurecen la verdad e impiden la acción de la visión intuitiva.

El conocimiento no es meramente una acumulación de hechos. El conocimiento *per se* es una facultad; no es meramente lo que se aprende — lo que se aprende de esa manera es la lección que ustedes estudian y los hechos comprendidos en ella que sus aparatos mentales pueden acumular y sostener — pero conocimiento es lo que está permitido extraer a través del trabajo de la conciencia intelectual. Conocer, la facultad de conocer, es conocimiento estrictamente hablando; y sabiduría es algo aún más elevado.

Sí, el genio y el conocimiento y otras cosas que los acompañan — tales como el amor, y el sentido de la devoción, y la aspiración, y el instinto del deber, y el reconocimiento de la belleza elevada del auto-sacrificio falsamente así llamado — estas y otras cosas están innatas en el carácter. Ellas no llegan a ustedes desde fuera. Ellas brotan hacia afuera desde dentro, y son las hermosas flores de las semillas amorosas que están latentes en el corazón y la mente del individuo. Ellas están innatamente en él; ellas son reminiscencias fuera del pasado: los frutos de vidas pasadas en el carácter tan desarrollado y evolucionado, permitiendo a este carácter expresar sus propias facultades inherentes y poderes y energías, y los trabajos de su propia conciencia.

¿Qué es evolución? El desarrollo, sacando hacia afuera lo que está dentro de ustedes. ¿Cómo pueden ser ustedes algo que no lo son? Carácter es el desarrollo o manifestación de lo que ya está adentro; así son la sabiduría y el conocimiento y el amor y el deber y la aspiración y la elevada vida y el elevado pensamiento — todas estas maravillosas y nobles cosas que hacen a los hombres verdaderamente hombres y que hacen a algunos hombres más grandes que a otros. Ellas son internas, ellas son del lado espiritual de nuestro ser: el eterno, la parte inmortal — y no meramente del alma humana, la entidad evolucionando, creciendo siempre más perfecta es verdad, y conforme se perfecciona a sí misma expresándose siempre mejor, siempre en más perfecta forma y fondo, y siempre en un grado más grande, las corrientes de iluminación desde dentro, fluyendo hacia la conciencia humana desde el centro divino lo cual es la raíz de nosotros, el corazón del corazón de nosotros, el núcleo del núcleo de ustedes y mío.

Platón estaba en lo correcto, pero no lo dijo todo. El conocimiento y el genio son reminiscencias, rememoraciones de vidas pasadas, y no son meramente frutos de lo que conocemos en esta vida. Un niño llega a la vida con un carácter el cual se desarrolla conforme procede la edad, con habilidad, poder, capacidad. Como estas se desarrollan, todas las hermosas fuerzas acompañándolas saltan hacia el florecimiento; y entonces cuando esto se lleva a cabo en las flores de la raza humana podremos verdaderamente decir que un gran hombre ha venido hacia el mundo.

Aquí está otra pregunta frente a mí:

¿El alma de un infante entra en su cuerpo al nacer, o antes de nacer, o después de nacer?

La enseñanza teosófica es que el alma de un infante no entra en su cuerpo al nacer, ni antes de nacer, ni después de nacer. Por lo

tanto la respuesta general a esta pregunta es No, en ninguno de los tres casos. A un teósofo le parece una cosa extraordinaria que la idea haya ido al exterior tan extensamente en el mundo Occidental que el hombre tiene un alma encarcelada en su cuerpo físico, y que cuando el cuerpo físico muere el alma tiene que salir de él. Los antiguos solían representar la verdad natural o hecho espiritual místicamente, metafóricamente, figurando un homúnculo o infante humano saliendo de la boca de un hombre agonizando en su último aliento; pero esta figuración fue una representación mística que desafortunadamente fue tomada literalmente por otras personas, los Cristianos, quienes siguieron los antiguos Paganos en un tiempo; y por muchas épocas en Europa occidental, en los países Europeos, fue creído que el hombre tenía un alma dentro de su cuerpo; y el alma, de nuevo, fue confundida con el espíritu.

No, el hombre es un alma y también tiene un alma. Todo depende que quieran decir por la palabra "alma" y las localidades donde acomodemos al hombre y al alma y al espíritu. Un tema de psicología profunda está involucrado aquí que me tomaría demasiado tiempo esta tarde para explicar, salvo una explicación que trataré de insinuar y de la cual he proporcionado una explicación breve en otras numerosas ocasiones.

El hombre es una entidad compleja y compuesta. Su constitución abarca desde el cuerpo al espíritu con todos sus grados intermedios de sustancias etéreas y energías y poderes. Los teósofos dicen que estos grados intermedios son siete en número. Cuando estos siete diferentes grados o escalas están cooperando en actividad vital y además forman lo que nosotros teósofos llamamos los siete principios del hombre, entonces tienen un hombre completo, un hombre vivo completamente, en otras palabras un hombre encarnado.

¿Pero qué acerca de esta alma? ¿Está en el cuerpo o fuera de él? Bien, no me atrevo a decir que está fuera de él, pero por otro lado con mayor énfasis no está en él. Trataré de hacer mi significado más claro. Permítanme preguntarles algo primero. ¿En dónde está la electricidad en el alambre que la transporta? ¿Está dentro del alambre o en una atmósfera o aura alrededor del alambre? Ningún científico físico realmente lo sabe aún, pero una pregunta perfectamente paralela es: ¿En dónde está el alma humana, en el cuerpo o fuera de él, o alrededor e impregnándolo?

Ahora, nuestra enseñanza teosófica es esta: el espíritu del hombre trabaja a través del alma humana, y esta alma humana trabaja a través del vehículo vital-astral o etéreo o cuerpo o portador: el transmisor de las energías o poderes del alma, que está psicomagnéticamente conectado con los órganos del cuerpo físico; y este principio vital astral además trabaja a través del cuerpo físico y es llevado a todas las partes de nuestro marco físico, en gran medida como la corriente eléctrica es transportada no solamente en sino también sobre y alrededor del alambre. El espíritu abraza y custodia y produce el alma humana desde dentro de su propia matriz de individualidad; el alma humana similarmente impregna y produce el vehículo vital astral; y este en su turno impregna y produce el cuerpo físico.

El alma por lo tanto ni está en el cuerpo, ni fuera de él, ni alrededor de él, sino que está en ellos tres al mismo tiempo, y pertenece a un esfera o plano o mundo de ser completamente diferente que al del vehículo físico burdo. El alma no entra al cuerpo al nacer, ni antes de nacer, ni después de nacer, y ¿por qué? Porque esa suposición inmediatamente crearía el argumento de que el alma y el cuerpo físico humano en y alrededor del cual es, como debería decirlo, con el cual va a ser ligado en la próxima vida — son diferentes, y que son diferentes ahora. El cuerpo físico es construido por el entrante, ego

reencarnante, célula por célula, desde el principio del primero. Consecuentemente no entra al cuerpo algo de fuera y diferente a él, porque el alma es eso que es; el cuerpo siendo meramente el retoño o el fruto o efecto de una de sus actividades. Esta no es una sala de conferencia médica, pero creo que he hecho la idea suficientemente clara.

Ustedes saben, supongo, cual fue la enseñanza del gran biólogo alemán Weismann con respecto a la raza humana, que desde el primer comienzo el plasma vital, la semilla de la vida humana, ha sido llevada de generación en generación, de padre a hijo; y que, segundamente, las generaciones de los hombres hoy, aparte del estado de evolución que ellos han alcanzado, contiene la misma esencia de vida, físicamente hablando, que existieron en las primeras razas de los hombres sobre la tierra.

Una semilla humana sale de los mundos etéreos y es el centro laya, — el "punto singular," del Dr. Jeans, cuando él estaba hablando de la nébula a través de la cual salía hacia esta esfera física materia del nuevo mundo a ser — y en la cual, en el caso del centro laya de la semilla humana, es el punto vital a través del cual fluye hacia y construye desde los mundos interiores, el cuerpo a ser, célula por célula. Esta semilla crece en el cuerpo físico y, conforme crece, la encarnación de las energías humanas se llevan a cabo en concordancia, coordinadamente, y progresivamente hasta que la madurez es alcanzada, y en ese punto ustedes ven al hombre completo adulto y más o menos completamente encarnada el alma humana.

Así, entonces, el alma no "entra" al cuerpo por que no es algo que está fuera de él y no pertenece a él. Esta última idea es bastante equivocada. El alma por lo tanto no entra al cuerpo ni antes de nacer o al nacer, o después de nacer. Como el poeta Inglés Spenser dice:

Porque el alma es forma, y hace al cuerpo.

A la muerte del cuerpo físico, el alma deja el cuerpo a un lado, como una prenda usada, y va hacia algo más elevado: más exactamente evoluciona, y en el sentido teosófico de la palabra, otros de sus poderes latentes la preparan para su residencia en los mundos etéreos, ya que es en sí misma un vehículo etéreo o transportador de las energías eternas e inmortales del espíritu productivo o Mónada.

¿Qué es el alma?

Creo que ya he contestado esa pregunta — cuando menos he tratado de responderla. El alma es la parte intermedia entre el espíritu y el cuerpo, entre la materia espiritual y la materia física; pero si ustedes quieren que sea más preciso y particularizar, entonces debería de decir algo más, y empezar por preguntarles: ¿Qué quieren decir por alma? ¿Quieren decir un término generalizado que comprende todas las capacidades y energías y poderes que el hombre tiene, espiritualmente e intelectualmente y materialmente, y que incluye cualidades como el amor, el odio, la aspiración, la sabiduría, el conocimiento y la naturaleza pasional y todas las otras cosas de las que he hablado, y también las cosas las cuales son miserables y vergonzosas y todo eso? Ellas son por supuesto todas partes del hombre. ¿Pero ellas pertenecen al alma? Sí es así, entonces les pregunto ¿cuál alma? ¿El alma espiritual, o el alma humana, o el alma meramente animal?

Ven ustedes la razón porqué la filosofía teosófica, la sabiduría antigua, está obliga a dividir la constitución del hombre en sus partes componentes, porque el hombre es un ser complejo, y por lo tanto tiene partes separadas. Él es por supuesto una entidad compleja, y todos ustedes lo saben; consecuentemente todas estas varias energías y poderes y facultades y energías no surgen desde un punto, desde un centro, desde una fuente: ellas surgen desde

diferentes partes de la constitución del ser humano: Así que, por lo tanto, cuando esta pregunta franca y muy generalizada, ¿qué es el alma? es hecha, es obvio que por necesidad tengo una gran dificultad en contestarla. Una verdadera respuesta requeriría un libro en sí misma.

Sin embargo, hablando generalmente, pudiésemos decir que el alma es la parte intermedia entre el espíritu el cual es eterno e inmortal por un lado, y por el otro la forma física, enteramente mortal. ¡Gracias a los dioses inmortales que es así!

Además entonces, contestando brevemente y generalizando, y llamándola parte intermedia, pudiésemos decir que el alma es el centro de la voluntad humana y la conciencia humana, el ego humano, el "yo" personal — sintiendo. Es una entidad evolucionando por supuesto.

¿Tienen almas los animales?

Si, muy decididamente ellos las tienen, pero no almas humanas. Por favor no me malinterpreten. No quiero decir que un perro o un caballo o un toro tienen un alma humana; sino quiero decir que un perro tiene un alma-perro, y un caballo tiene un alma-caballo, y un toro tiene su propio tipo de intermediario, auto expresando conciencia. Y así la tienen las amorosas flores de nuestros jardines almas-flores; y esa es la razón porque una azucena es siempre una azucena — quiero decir porque la corriente de vida de una azucena producirá nada más que azucenas. Tiene la característica de individualidad, lo que en los seres humanos es llamado ego; el poder energético egóico auto-expresando su propia individualidad inherente. Eso es el *alma*.

Aquí tengo otra pregunta ante mí.

¿Tiene los gemelos, los triples o los cuádruples la misma alma o diferentes almas?

¿Yo me pregunto si esto es un "wooglie," o cuando menos es un pescador de "wooglies"? Bien, tomen los gemelos. Existen diferentes tipos de gemelos: existen lo que los biólogos llaman gemelos idénticos, siendo gemelos del mismo sexo muy parecidos entre sí que es prácticamente imposibles distinguirlos. Este tipo de gemelos es llamado idénticos. Existen otros tipos los cuales no son idénticos.

Contestando la pregunta, entonces, diría: no, los gemelos no tienen las mismas almas, ellos tienen diferentes almas, pero existe una muy cercana relación psicológica proveniente de otras vidas, entre los seres que nacen juntos en un solo parto. Lo mismo aplica no solamente a gemelos sino a los triples y los cuádruples, y a otros casos de nacimiento aún más extensos. Cada individuo tiene un alma distinta y separada o, si desean expresarlo de otra forma, cada uno es un alma distinta y separada.

La siguiente pregunta es:

¿Fue Jesucristo un hombre o fue un Dios?

Tengo la idea de que un cristiano de mente abierta ha hecho esta pregunta, y lo respeto por su franqueza. No siendo yo cristiano, contestaré como un teósofo, quien es seguidor del maestro Cristo, pero no un cristiano — pero un teósofo no es sólo un seguidor de Cristo sino también de todos los grandes Sabios y Videntes de los tiempos. Cristo, inspirado el hombre-cuerpo llamado Jesús, fue uno de estos grandes sabios y videntes; y los teósofos reverencian al gran y sagrado hombre tanto o más que el más devoto cristiano lo hace.

Jesucristo fue el teósofo de su tiempo para su propia gente. Él fue un hombre. Pero él encarnó un dios — no el infinito y eterno Espíritu en el sentido cristiano, porque eso para los teósofos es monstruoso: no lo que es popularmente llamado Dios. Para los

teósofos, si ustedes me disculpan la frase franca, esa idea es simplemente blasfemia; pero Jesús, el gran sabio Sirio, fue un hombre-dios, o dios-hombre. Él es un avatara, siendo *avatara* una palabra Sánscrita que significa "un paso hacia abajo": la idea es que la divinidad escoge a un humano grande y santo para ser su vehículo de trabajo entre los hombres. Han existido mucho avataras en el mundo, puedo decir de pasada.

Existe mucho más en esta doctrina de avataras que no puedo continuar ahora — no tengo tiempo de hacerlo, ni es esta conferencia pública el lugar propicio — pero esta doctrina es, no obstante, una de las más hermosas, una de las más amorosas, de nuestras doctrinas teosóficas; y en un sentido de la palabra, muchos, pero de ninguna manera todos, de los grandes sabios y videntes fueron asimismo hombres-dioses.

Existe una etapa elevada de evolución que se ubica totalmente en tan alto grado espiritual como el avatara, y esta etapa de evolución es donde el ser humano, a través de largos eones de desarrollo evolutivo e interminables esfuerzos hacia la perfección, la sabiduría y la pureza, ha evolucionado sucesivamente de él mismo su propio dios interno que así toma el lugar de la encarnación avatara seleccionando algún elevado y noble ser humano, y en un sentido de la palabra esta auto-evolución es más noble y más superior a la encarnación del avatara. Tal entidad auto-evolucionada fue Gautama Buddha.

En cada uno de ustedes existe un dios: es esa parte de ustedes que es inmortal y eterna, inmaculada y divina. Y cuando su dios interno se manifiesta en plenitud interna conscientemente a través de la altamente evolucionada alma humana, que es el único camino o método para así manifestarse, tal ser humano es también un dios-hombre, pero no un avatara por la diferencia de la cual justo he hablado.

Les pido una disculpa por mi inhabilidad para explicar esta sublime doctrina más plenamente esta tarde. En algún otro domingo espero hacer eso, quizás. Pero en todo caso tal encarnación, tal nacimiento entre los hombres, es un ejemplo de un dios-hombre o un hombre-dios. Cada uno de ustedes tiene el poder de ser tal ejemplo de esplendor espiritual humano. ¡Oh, que doctrina de esperanza es esta! ¡Qué doctrina de elevada y suprema belleza! Consideren la inspiración de eso.

Queda en mi mano una pregunta más.

¿Es un nacimiento virgen o nacimiento inmaculado posible en la naturaleza?

Pienso que esta pregunta viene de este mismo amable amigo quien hizo la pregunta inmediata anterior. La contestaré brevemente. Es posible como un hecho natural, pero prácticamente imposible como un evento que pudiese ocurrir. Sin embargo, en un pasado lejano distante el nacimiento virgen o nacimiento inmaculado fue el modo regular que la naturaleza había evolucionado para reproducir la raza humana. Este método fue reemplazado con el tiempo por el presente método de procreación; y la presente división de la raza humana en dos sexos es sino un evento transitorio o fase de la evolución humana. Aún ahora el hombre muestra en su cuerpo físico su pasado andrógono — los vestigios de órganos apareciendo imperfectamente en cada sexo son simplemente vestigios de lo que fueron alguna vez órganos completamente desarrollados- y, en el futuro, el método presente de procreación sexual será un sueño demoníaco del pasado.

No. 6
Contenidos

Vol. 1 No. 6 (5 de Noviembre de 1929)

ALGUNAS PREGUNTAS QUE LOS ADULTOS HACEN

¿Por qué las personas hacen preguntas? Porque quieren saber algo. ¿Y por qué quieren saber? Porque tienen algo dentro de ellas que está deseoso de conscientemente re-aliarse así mismo con los cimientos del universo — la verdad. Si no tuviéramos dentro de nosotros este instinto divino, esta hambre divina e instinto hacia la verdad, jamás preguntaríamos nada en absoluto. Debemos ser como la piedra sin sentidos o, quizás, no teniendo un espíritu de curiosidad divina que puede ser expresado por las preguntas mudas de las bestias.

El hacer preguntas, preguntas serias, es un atributo que pertenece a la parte espiritual del ser del hombre, y es, en un sentido, la voz de su naturaleza más elevada intentando expresarse a través de la naturaleza intermedia y de la mente-cerebro, la naturaleza intermedia siendo comúnmente llamada el alma humana; y este intento para expresar la conciencia divina-espiritual de nosotros a través de esta naturaleza psíquica o intermedia, y a través de este último vehículo, el cuerpo físico, estimula esta última o parte intermedia de nosotros hacia una actitud o modo interrogante.

La psicología espiritual de este proceso es más bien difícil de comprender por uno quien no haya profundamente pensado sobre el asunto, no obstante lo que he dicho es una explicación exacta, aunque imperfectamente desarrollada aquí, de lo que se lleva a cabo en la constitución humana.

Nosotros preguntamos: ¿Quién soy yo? ¿Qué soy yo? ¿De dónde soy yo? ¿A dónde voy yo? ¿Por qué estoy yo aquí? ¿Qué es la vida? ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Cuál es el

propósito de la muerte? ¿Qué son la confianza, el amor, la amistad, el auto-sacrificio, las aspiraciones, la esperanza y la dicha? Todas estas preguntas y muchas más como estas, surgen de las energías divinas en nuestras partes más profundas buscando expresión a través del vehículo intermedio el cual, sintiendo la afluencia y estimulado de ellas, automáticamente asume un modo o actitud interrogante.

Es una cosa asombrosa que tantas mentes humanas pensantes a través de las épocas se han preguntado a ellas mismas: ¿Existe un alma? ¿Existe algo más de mí que el cuerpo físico? Mientras que sólo tienen que examinarse ellos mismos cada uno a sí mismo, para encontrar la respuesta escrita a lo largo de su propia naturaleza y constitución.

No teniendo esta hambre divina por conocimiento, no teniendo este urgente instinto interior, no teniendo estas aspiraciones por conocimiento, será una dirección indefinida a la cual ir en pensamiento para entenderse a ustedes mismos y al universo en el que viven y del cual son una parte inseparable.

¿Comprenden el sentido de mi pensamiento? El sentido es que estos impulsos internos, irresistibles en sus fuerzas e incesantes, son la prueba de una naturaleza interna, popularmente llamada el alma, en busca de sí misma, y por tanto probando que esa cosa existe; porque la naturaleza nunca se engaña a sí misma. Sí no existieran cosas más elevadas que lo físico, no existiría la urgencia hacia cosas más elevadas, porque la naturaleza no podría tener una urgencia hacia algo que no existe. Esta actitud de cuestionamiento, este anhelo o hambre por conocimiento, son pruebas de la existencia de una naturaleza espiritual interna.

Saben quizás que nosotros los occidentales somos los peores psicólogos que la raza humana ha sacado en los tiempos históricos. No sabemos nada acerca de lo que la psicología

realmente es. Nuestra idea Occidental de psicología es una clase de fisiología sublimada, algo concerniente completamente, totalmente, enteramente, al cuerpo físico y las energías las cuales lo mueven; mientras que el cuerpo físico es sólo una expresión y también el vehículo de estas internas energías y poderes espirituales y psicológicos, las cuales juegan a través de él, y ¡ay! con frecuencia lo desbaratan y le traen dolor y pena, tan paradójicamente como suena. La luz del sol, por ejemplo, es una cosa gloriosamente hermosa, pero demasiada luz del sol en el tiempo equivocado y en el lugar equivocado pueden provocar enfermedad tan fácilmente como la privación de la luz del sol. La salud es armonía y ajuste al medio ambiente y la coordinación de las relaciones del individuo hacia el Todo, y en donde hay desarmonía y falta de coordinación y fracaso en los ajustes, entonces lo que es llamado enfermedad resulta.

Así entonces, el hacer preguntas, aún en su forma más vulgar, la de la mera curiosidad, prueba la existencia de un instinto divino por algo más grande que las cosas que el cerebro físico llega a conocer a su alrededor. El anhelo por conocimiento es un anhelo elevado. De ahí, cuando recibo preguntas similares a esas que he recibido durante las últimas dos o tres semanas, es extremadamente interesante para mí ver el sentido mental o la tendencia de las mentes las cuales hicieron estas preguntas; y curiosamente, la mayoría de ellas tienden más o menos en la misma dirección. La gente quiere saber quiénes son y que son, y de dónde vienen, y para qué es la vida, y preguntas de grandes problemas similares a estos.

No he recibido una simple pregunta que no sirva para nada, ni una simple duda que no sirva para nada. No he recibido una simple pregunta como por ejemplo, ¿cómo hacer dinero rápidamente, o qué clase de esposo debería de buscar? o ¿Con qué clase de esposa me debo casar? Y cosas por el estilo. Es

bastante absurdo para cualquier hombre o mujer sensible, joven o vieja, hacer preguntas de ese tipo, las cuales un hombre o mujer de capacidades normales ¡deberían solucionar por él mismo o por ella misma!

En elaborando preguntas de ese tipo a cualquier conferencista público, deben recordar que él meramente les dirá en una respuesta lo que él mismo se le ocurra pensar acerca de las cosas, y nada más; y si él mismo no comprende, ¿cómo puede él comprenderlos y dirigir sus vidas?

Pero preguntas de gran interés, preguntas de alcance amplio y general, preguntas que muestran que el interrogante ha profundizado, en sus pensamientos, hacia la misma estructura del universo, que está en lo más interno de lo más interno de todos nosotros: estas son preguntas que pueden ser respondidas, y contestadas por cualquiera quien ha desarrollado lo suficiente para comprenderse un tanto a sí mismo, y además estas son las preguntas que los grandes videntes y sabios de las épocas han contestado por completo, y es solo aquí que el hambre verdadera por el conocimiento del corazón humano yace.

Al abordar la serie de preguntas las cuales espero contestar hoy, primero las leeré todas:

- ¿Qué es la muerte? ¿Es algo que debe temerse?
- ¿Es el suicidio siempre permisible?
- ¿Es un hombre quien deliberadamente da su vida por otro, o por algún alto y noble e impersonal final, un suicida?
- ¿Aprueban los teósofos el matrimonio?
- ¿Sufrimos siempre injustamente? Sí es así, ¿cómo explica su doctrina teosófica del karma?
- ¿Es posible que el tiempo ha llegado para una nueva fraseología de algún dictamen filosófico?

- Sí el cuerpo es un "montón de capas de energía," ¿porqué decir "dentro" o "afuera"; o por qué apuntar hacia arriba en el cielo o hacia abajo en el lado opuesto?
- ¿No es la palabra "relatividad" lo suficientemente comprendida, y la falacia de "tiempo y espacio" suficientemente impresa dentro de las mentes modernas a través de la demostración de la radio, para justificar nuevas líneas de expresión?
- Sí el cuerpo es un "montón de capas de energías" ¿no está el universo similarmente construido? Y, sí es así, ¿porqué hablamos o pensamos de trillones o cuatrillones de millas de espacio en años luz, etc., etc.? La radio propondría no distancia o espacio para ninguno de los "paquetes de capas" excepto una- la más densa o física.
- ¿No está todo al alcance — aquí y ahora?
- ¿No podría un electrón al final del pie de uno tener comunicación instantánea con un electrón en el cerebro pese a la distancia de separación?
- ¿Existe tal cosa como tiempo y espacio?
- ¿Qué es la muerte? ¿Es algo que debe temerse?

Todos los hombres le temen a la muerte, excepto los sabios, aquellos quienes saben. ¿Es este miedo un instinto, un instinto común, algo nativo al corazón humano, algo que se manifiesta porque es una verdad, y por lo tanto debe ser temido por nosotros? ¡Nunca! El miedo es una cosa irracional tanto como irrazonable, y usualmente existe en las mentes y corazones humanos los cuales están más o menos subdesarrollados en la línea particular en donde el miedo yace. El conocimiento mata al miedo. Existen hombres que temen las inversiones en los negocios. Tales miedos muestran ignorancia y debilidad; ellos no muestran conocimiento y fortaleza, porque el hombre con conocimiento y fortaleza es exitoso en los negocios como en otras

cosas, y con frecuencia exitoso sin importar frecuentemente los severos golpes del destino kármico, y siempre tiene éxito al final.

Muerte. ¡Ó hermosa, sublime muerte, el más grande y más amoroso cambio que el corazón de la naturaleza tiene en reserva para nosotros! Lo que realmente es doloroso es la pérdida de nuestra presencia física hacia aquellos quienes dejamos detrás. Eso en sí es el dolor y la agonía de la muerte, pero no para aquellos quienes mueren, sino para aquellos quienes se quedan detrás. Pero en sí misma, si nosotros pobres corazones humanos solamente conociésemos la verdad, haríamos lo que ciertas gentes antiguas hicieron: nos pondríamos vestiduras blancas de gozo, y nuestras caras serían iluminadas con esperanza impronunciable, con el conocimiento no solamente de que todo eso está bien, sino que ese quien ha muerto ha entrado en las sublimes escenas de una más larga y mucho más grande vida.

La muerte es cambio, así como nacer a través de la reencarnación, la cual es la muerte para el alma, es cambio; y no hay diferencia — y por favor tomen estas palabras de la sabiduría antigua literalmente — no existe diferencia entre la muerte, así llamada, y vida, así llamada, porque ellas son una. El cambio es hacia otra *fase de vida*. La muerte es una fase de vida, así como la vida es una fase de la muerte. Como Pablo de los Cristianos dijo: "Muero diariamente"; y como un teósofo podría decir: yo muero constantemente, muero todo el tiempo. No soy lo que fui cuando era un pequeño niño, ni tampoco seré lo que soy ahora cuando sea un hombre de más edad. La muerte es cambio. Algunos optimistas le llaman libertad. Bien, sí, si ustedes están en una cama de dolor y sufriendo, es por supuesto una libertad del dolor y sufrimiento.

Oh, existe tanto que pudiese decirles acerca de la muerte. La muerte no es algo para estar atemorizado. Permítanme decirles

como los antiguos la miraban. Encarnación en un cuerpo físico — reencarnación en un cuerpo físico — es "la muerte" para la entidad que reencarna. Y cuando este cuerpo, este vehículo, esta lámpara conteniendo la llama inmortal, muere, se quiebra en sus partes constituyentes, es renacimiento para la conciencia — el pensamiento, la esperanza, la aspiración, nuestro amoroso corazón, el centro de nosotros. La muerte es tan natural, la muerte es sencilla, la muerte misma es indolora, la muerte misma es hermosa, como el crecimiento de una flor amorosa.

¿Quisieran ustedes que les describiera el proceso de la muerte? Me tomaría una o dos o tres horas, pero brevemente, ningún hombre, ningún ser humano, nunca muere completamente inconsciente. El cuerpo puede estar quieto, el corazón puede haber cesado de latir, el tren de pensamiento de recolección, de todo lo que la entidad que departe ha pasado, está en su tránsito a través del cerebro; pero la muerte no ha todavía pasado, y el agonizante está consciente, consciente aún de lo que se lleva a cabo alrededor de la cama. Esa conciencia es hermosa. Existe una cognición de lo que está llegando, existe una realización de lo que está pasando. Existe un reconocimiento de lo que sabía antes. Existe una promesa brillante de lo que está por venir. Estos son los pensamientos y sentimientos del moribundo.

Por lo tanto, como uno de nuestros grandes maestros nos ha dicho, guarden silencio, estense quietos, todos ustedes quienes asisten al moribundo en su lecho de muerte; así que la entidad que pasa hacia la promesa más brillante, hacia la más amorosa e impronunciable paz, pudiese dejar su tren de pensamiento intocable por cualquier cosa de la tierra. ¡Estén quietos! Cruel es el llanto para el moribundo, crueles son cualquier exhibiciones de sufrimiento y dolor. Sabios en verdad fueron las antiguas gentes, quienes usaron prendas de vestir blancas como la nieve y con caras jubilosas saludaron al sol naciente. ¡Pase adelante! ¡Pase

adelante!

Eso es muerte, literalmente no poéticamente, por favor. Muchos de ustedes quienes han estado en el lecho de alguien a quien amaron, y quien se ha marchado y han tenido esa experiencia, sabrán, si ustedes han sido perspicaces y observadores que lo que he dicho es verdad.

Existen algunos lechos de muertes que son dolorosos. No he hablado de estos, porque son dolorosos. Ellos son los fallecimientos de aquellos quienes han vivido equivocadamente, y sólo porque han vivido equivocadamente la separación de la entidad que pasa de las cosas de la tierra y materia es difícil.

Esa es la base, en parte, de las enseñanzas de los sabios de todas las épocas que el vivir correctamente es vivir sabiamente. La muerte no es nada para estar atemorizado. Nuestros corazones van en la más tierna compasión hacia aquellos quienes están desconsolados, porque, amigos — y pudiese decir camaradas, en pensamiento cuando menos — aquellos quienes aman al fallecido, aquellos quienes son dejados detrás, quienes sienten el desgarrar de la separación personal. Estos son quienes merecen nuestra simpatía, estos son quienes debieran de ser consolados.

La muerte es hermosa. Es el pasar hacia otra fase de vida. ¿Puedo ir un paso más allá? Es el pasar hacia una vida de conciencia, después de un tiempo de dormir y reposo, que es más real de lo que es esta vida física terrestre; porque los velos de la materia son más delgados, las capas de substancia material no son tan gruesas como aquí. El ojo del espíritu ve más claro. Pero la vida en los reinos y esferas más allá es precisamente como es esta vida, haciendo los cambios apropiados — por utilizar una frase en latín, *mutatis mutandis*, con los cambios necesarios de circunstancia, tiempo y ocasión.

Por favor tomen esta declaración literalmente. Ustedes conocen el antiguo axioma hermético, el maravilloso dicho de los sabios ancestrales: "Como es arriba" — significando las esferas espirituales, y aquí señalamos hacia arriba, lo cual es meramente un ademán simbólico- "es lo mismo como lo que es las esferas materiales abajo; y lo que es aquí abajo es lo mismo como es arriba." La muerte nos libera de un mundo, y pasamos a través de los portales de cambio hacia otro mundo, precisamente lo inverso se lleva a cabo cuando el alma encarnada deja los reinos de éter más fino para venir abajo a nuestra más densa y material vida terrestre hacia el cuerpo pesado de materia física.

Los mundos internos para la entidad que pasa a través de ellos, como ha pasado a través de este mundo, son tan reales — más reales de hecho — que el nuestro es, porque está más cerca de ellos. Son más etéreos, y por lo tanto están más cerca de lo etéreo del peregrino eterno pasando a través de otra fase en su eterno viaje hacia la perfección; y estos cambios tienen lugar uno tras otro, antes de la siguiente encarnación en la rueda de regreso del ciclo; el peregrino pasando desde una esfera hacia otra a través de los siglos giratorios, siempre yendo más alto, eso es decir, a reinos superiores, hasta la cima de ese ciclo individual — iba a emplear la palabra transmigración, pero sabía que iba ser mal interpretado, porque no la uso en el sentido acostumbrado — hasta que se alcanza el punto más alto del ciclo de viaje del peregrino en particular.

Entonces entran en escena las atracciones de los reinos más bajos hacia los cuales las partes más bajas del peregrino son nativas, a las cuales aún tienen vínculos psicomagnéticos; y estas atracciones finalmente lo jalan hacia abajo hacia un nuevo ciclo de manifestación en los reinos más bajos. Esta nuestra propia tierra es el punto más bajo en el ciclo del progreso de la evolución humana; por lo tanto "liberar" si desean, muerte para utilizar el

término adecuado, es un avance hacia arriba. Muerte es el portal a través del cual el peregrino entra a la fase más elevada.

Ustedes preguntan, quizás: ¿Todos los seres humanos siguen este camino? Normalmente, sí; algunos pocos, no. ¿Quiénes son estos pocos, las excepciones? Ellos son los grandes seres, los grandes videntes y sabios de los tiempos, quienes vienen al mundo no por su propio bien, porque ellos han aprendido casi todo lo que este mundo les pueda enseñar; ellos vienen al mundo como salvadores de sus prójimos. Ellos han consagrado sus vidas al servicio de los demás, para enseñar a otros quienes saben menos que ellos y están menos avanzados en el camino del progreso.

Con estos grandes seres el cambio de cuerpo es una cosa diferente. El cuerpo, aún el de estos grandes seres, con el tiempo se desgasta. Sus fuentes latentes de vitalidad son agotadas, y ellos entonces cambian un cuerpo como un hombre ordinario se pondría otro traje de ropas — a voluntad y cuando ellos lo deseen, como ellos lo deseen y donde lo deseen.

La muerte es la entrada hacia la paz impronunciable; y con la partida de los grandes seres, de los héroes de la raza, la paz es de corta duración; porque es renunciada deliberadamente, aún como nuestra gran maestra Katherine Tingley, quién recientemente murió, ha entrado en su impronunciable paz ahí, y después regresará para tomar nuevamente el trabajo sublime. Nosotros quienes la amábamos sostenemos testimonio de su vida y su trabajo.

¿Es el suicidio siempre permisible?

Nunca. ¿Y por qué nunca? Porque es un acto de cobardía. Suicidio significa el tomar deliberadamente nuestra propia vida para escapar las consecuencias de lo que uno ha ganado; y si algún hombre o mujer piensa que él puede engañar a la naturaleza en

ese sentido, erra grandemente. Le agrega a la carga pesada que tiene que llevar en el futuro; y lo que le espera en el otro lado lo dejaré sin decir. Él ha deliberadamente forzado la mano de la naturaleza, por así decir; él ha deliberadamente ejercitado su propia fuerza de voluntad y conciencia por un nefasto hecho en una forma antinatural, y hecho un acto el cual la naturaleza, a través de sus infalibles leyes, no ha producido ella misma; y cuando ustedes quiebran la ley de la naturaleza, ¿qué sucede? En el suicidio ustedes rompen una de las leyes fundamentales de la naturaleza, y ahí tienen ustedes su respuesta. Estudien nuestros libros teosóficos. No tengo tiempo esta tarde para entrar en los detalles de esto. Estudien nuestros libros teosóficos, repito, traten de comprender la maravillosa filosofía de vida que ustedes encontraran ahí. Ahí descubrirán argumentos, frases, exposiciones, con respecto a esta materia del suicidio, y lo que le pasa al desafortunado infeliz quien se suicida.

¿Es un hombre quién deliberadamente da su vida por otro, por un alto y noble e impersonal final, un suicida?

No lo es. Un hombre que salta al agua para salvar a un ser humano, y quién muere en el intento: ¿lo llamarían ustedes un suicidio, desde la verdadera definición que justo les he dado? Obviamente no. ¿En dónde está la cobardía en ese acto heroico? Él ha obedecido una de las leyes fundamentales de la naturaleza la cual dice que nosotros estamos todos entretejidos juntos con vínculos inquebrantables los cuales nada puede dividir, y es nuestro deber ayudarnos mutuamente unos a otros en todas las circunstancias y todos los tiempos. Ahí está la belleza del auto-sacrificio, ceder nuestra vida por otra. Como el Nuevo Testamento Cristiano noblemente lo pone, "Nadie tiene mayor amor que el hombre que da su vida por su amigo."

Y en lo que concierne a dar uno su propia vida deliberadamente

por un final noble e impersonal, la verdad es la misma. Un hombre, por ejemplo, quien consagra su vida para el servicio de otros, y muere en el intento por alguna enfermedad — fatal, dolorosa, prolongada- que él así de esa manera haya contraído, ¿comete él suicidio? ¡Los dioses inmortales, no! Él es un héroe y su recompensa será grande.

Saben ustedes, por supuesto, que las crónicas de la historia nos dicen que un gran número de los antiguos, muchos de ellos grandes hombres, deliberadamente cometieron suicidio, y hubieron también algunas celebridades filosóficas, entre ellos, hombres de capacidad y poder real, quienes se suicidaron; y aún hoy, entre uno o dos de los pueblos Orientales, es considerado un honor el suicidio bajo ciertas circunstancias, dar uno su propia vida individualmente, no en masa, sino que individualmente, en la teoría que por hacerlo así se ofrecen ustedes mismos como un sacrificio para el bienestar de sus países en tiempos de peligro. Estoy pensando en la idea Japonesa; y al hablar de los antiguos hace un momento estaba pensando en la idea Griega y Romana.

¿Es tal auto-asesinato realmente un suicidio? No creo que lo sea totalmente. Estoy seguro, sin embargo, que aún aquí es totalmente equivocado auto-matarse uno mismo en tal forma, sin embargo no es completamente un suicidio. Es un error de juicio y sentimiento, pero el motivo no es cobardía y es hermoso. No existe nada cobarde acerca de eso, tiene en sí un toque impersonal de heroísmo, porque es impersonal y hecho por los demás; no obstante está hecho bajo una idea totalmente equivocada. Lo contrario es lo mejor: ¡vivir por su país! ¡Vivir para pelar la batalla de la vida! Pero nosotros admiramos, no obstante, el espíritu del heroísmo, aún y cuando lo creamos ser inapropiado, aún y cuando lo reprochemos.

¿Los teósofos aprueban el matrimonio?

Ha habido muchas veces en mi vida cuando he pensado que el matrimonio era un tipo de suicidio. Pero no estoy tan seguro, porque he visto demasiados matrimonios maravillosos. De cualquier manera lo considero un acto de heroísmo — ¡para ambos!

Los teósofos más ciertamente aprueban el matrimonio, así decididamente. El único problema es que demasiados matrimonios, como nuestra finada maestra de gran corazón, Katherine Tingley, dijo demasiadas veces desde esta misma plataforma, son "meramente farsas." El matrimonio en sí mismo es maravilloso; el principio es sagrado; y si el verdadero matrimonio se lleva a cabo, la vida es santificada para aquellos dos corazones humanos. ¿Pero todos los matrimonios son así? Ese es otro asunto. ¡Oh, las vidas descarriladas!

El matrimonio en mi mente — y soy un soltero: no tengo ningún derecho para hablar acerca de eso; no he tenido experiencia personal en eso: y por lo tanto meramente les daré mis creencias acerca de eso brevemente — es un problema muy serio. Creo que los jóvenes comúnmente se casan demasiado temprano y que la gente mayor tiene mayor oportunidad de felicidad; y tengo una opinión que los más amorosos matrimonios son aquellos que se llevan a cabo cuando uno no es joven porque entonces uno se conoce a uno mismo. Creo que un tiempo largo debería transcurrir entre la primera vez que conocemos a una persona y el matrimonio. Esto sin lugar a dudas debiera parecer muy difícil para la gente joven. Los hilos del corazón son arrancados muy a la fuerza con lo que es llamado amor; y aún así es amor — algunas veces; y el amor verdadero es maravilloso; es sagrado.

Pero, en la otra mano, aquellos quienes no se casan por amor, por ningún apego puramente impersonal, sino por ideas erróneas de romance la cual es una de las enfermedades mentales de los más

jóvenes — eso no es amor para nada, eso es meramente una noción de lo que el amor debiese ser, y la noción es con frecuencia distorsionada. Yo les digo que tales seres no saben lo que el amor verdadero es.

El verdadero amor es tan impersonal que nunca se piensa en sí mismo. Es tan impersonal que solo piensa en el otro ser todo el tiempo. Aquí está la más grande prueba de todas, como yo, un malhumorado viejo solterón, lo ve: el corazón verdaderamente amoroso renunciará a todo amor por el amor de otro y tenderá el sacrificio sobre el altar y encontrará gozo en la entrega. ¿Pueden ustedes amar en esa forma? Entonces les digo que se merecen la confianza para hacer ustedes mismos un feliz matrimonio.

¿Ven ustedes la razón porque en mi juicio de soltero la gente muy joven no debería de casarse? Ellos no se conocen a ellos mismos. ¡Cuánto se arrepentirán cuando sean más viejos, si ellos encuentran que han cometido un error! Cuanto mejor es esperar un poquito y pensar y reflexionar. ¡Pausar! La gran injusticia no es hacia ustedes mismos, es hacia el otro; pero el dolor más grande es para ustedes. Eso es lo que creo como un teósofo acerca del matrimonio.

Algunos de mis amigos me han llamado enemigo de mujeres, simplemente porque nunca me casé. Yo no soy un enemigo de mujeres. Tengo la más grande admiración por el otro sexo — a una distancia especialmente; simplemente porque les temo. Se del encanto que una buena mujer tiene. Se como me ha atraído; y por tanto digo que tengo la más grande admiración por eso — a una distancia. Ahí estoy a salvo.

Aquí está una pregunta muy profunda:

¿Sufrimos siempre injustamente? Sí es así, ¿cómo explica su doctrina teosófica del karma?

Sí, sufrimos injustamente algunas veces. "Sí es así, ¿cómo explican ustedes su doctrina teosófica del karma?," la cual nos dice que no hay nada injusto en el universo, que todo lo que sucede es una consecuencia natural de una cosa y de cosas que fueron antes, el fruto natural de los propios actos individuales de uno, y nada más.

Ustedes saben, esta antinomia, esta aparente contradicción, surge del hecho, como he dicho antes, que nosotros los occidentales no estamos acostumbrados a la psicología verdadera. No sabemos lo que es, porque no tenemos una psicología verdadera. Lo que es llamado psicología en las universidades, es mayormente pura tontería, noventa y nueve por ciento imaginación, y el otro uno por ciento hechos médicos.

Pero la psicología en su significado esencial, como la ciencia de la constitución del hombre, y el trabajo e interacción del hombre espiritual jugando a través de ella, de esa línea de pensamiento el Occidente no sabe nada, excepto las pocas cosas que todos saben y que les dan largos nombres griegos y latinos frecuentemente. Si supiésemos una mejor psicología nos deberíamos dar cuenta, primero, que todo lo que llega a nosotros, justo o injusto, viene a nosotros porque fuimos originalmente la causa de eso, y de ahí somos los individuos a los que esas cosas vienen naturalmente atraídas de regreso.

Pero, supongan que, estando en una posición de responsabilidad — y esto ilustrará mi punto — tomo para mi mismo la carga de otros: no tomar la carga de sus hombros, sino en un sentido místico y simbólico hacer más de lo que debería considerarse una tarea bien hecha de un buen hombre: deliberadamente renunciar a todo, y entregarme a los demás; trae hacia mí, como un amortiguador o escudo, los golpes del destino a fin de que otros pudiesen ser salvados. En tal caso, deliberadamente utilizo mi

poder de voluntad, mi energía, mi inteligencia, mi conciencia, para hacer esto, y el sufrimiento que es natural que debe de seguir es injusto en el sentido que no lo he ganado por ninguna acción de maldad; pero lo he traído a mí no obstante. La ley karmica opera justo igual, pero es, repito, injusto en el sentido que la personalidad presente con la cual vivo y a través de la cual trabajo no es moralmente responsable por el sufrimiento que sigue.

¿Ven ustedes la distinción que estoy tratando de hacer? En una mano suicidio, un cobarde y enclenque; y en la otra mano el hombre quien ofrece su vida por su hermano gustosa y voluntariosamente, porque lo ama; el último da su propia vida con el fin que el otro pueda vivir, mientras que el otro da su propia vida con el fin de poder escapar las consecuencias que él piensa sus propios actos de maldad traen a él. El caso de auto-sacrificio y de resignación y de llevar a su corazón lo que no propiamente pertenece ahí, en otras palabras el acto del héroe, fue hecho deliberadamente por el ejercicio de la voluntad.

El sufrimiento, sea lo que sea, fue injusto, para usar el lenguaje popular, y sin embargo ocurrió. Aquí está el espíritu de todos los grandes sabios y videntes. Es también el espíritu de los tres Líderes del Movimiento Teosófico, el gran corazón Fundador, H. P. Blavatsky, William Q. Judge el Poseedor, y ella que acaba de pasar hacia su impronunciable paz, Katherine Tingley, a quien siempre he amado llamarle Gran Corazón.

Estas son tres hermosas vidas, llevando hacia ellas mismas los golpes y sacudidas que fueron apuntadas al noble trabajo que amaron y por el cual dieron todo. Existe gran nobleza de alma; existe belleza del alma; ahí ustedes encontrarán fortaleza heroica.

Con frecuencia he visto sufrir a Katherine Tingley; con frecuencia he visto resistir la agonía y dolor (siendo un ser humano) de los

golpes que fueron apuntados a la Sociedad y al trabajo que ella tanto amó — incomprensida, injuriada por los tontos, ¡ay! quienes no sabían (y por lo tanto no les juzgo), llevando la carga de un organización mundial por la cual ella dio todo lo que ella era y tenía, y hacia su ferviente pecho recibió todos los golpes y sacudidas — algo así como el héroe Suizo del tiempo medieval, Arnold von Winkelried.

Saben la historia de la batalla de Sempach entre los suizos y los austriacos. Este devoto caballero suizo, con el fin de hacer un camino a través de la pared sólida de las lanzas austriacas, se apresuró hacia adelante, y juntó tantas de ellas como pudo en su propio pecho, abrió el camino a sus compatriotas para entrar en la apertura de este modo creada por su sacrificio. Como un hombre de descendencia alemana y de origen austriaco yo mismo, ofrezco tributo a este noble caballero Suizo.

Esto es lo que nuestros maestros y líderes teósofos han hecho. Ahí es donde ustedes encontrarán sufrimiento "injusto" porque no es merecido. Pero ¡oh que impronunciable recompensa obtienen por el heroísmo así manifestado!

Cuando ustedes piensan en las vidas de Buddha y de Jesús llamado Cristos, y de los otros grandes sabios y videntes como ellos, ahí en las vidas de ellos encontrarán lecciones de heroísmo sin paralelo, y encontrarán cosas que les darán alivio y consuelo en tiempos de estrés y problemas — sí, ¡la paz, y la felicidad, y la sabiduría!

No. 7
Contenidos

Vol. 1 No. 7 (12 de Noviembre de 1929)

ALGUNAS PREGUNTAS QUE LOS ADULTOS HACEN

Presentada 28 de Julio de 1929

Un anunciante de buenas nuevas siempre tiene un corazón alegre; y, como el poeta hebreo dice en esencia: "Bellos son sobre las montañas los pies de quienes llegan trayendo buenas nuevas de buen ánimo." Siempre me siento, cuando estoy parado sobre esta plataforma para hablar, que soy como el mensajero de buenas nuevas para los hombres; porque nuestra maravillosa filosofía está repleta, está llena, de los más nobles y elevados pensamientos — no cosechados meramente de la bodega de los pensamientos de los grandes sabios y videntes, sino que de pensamientos que usted y yo podemos probar que son verdad al entrar a nuestros propios foros, yendo dentro de nosotros mismos, hacia esos lugares silenciosos que cada corazón humano posee, los cuales son muy similares a, y aún muy diferentes de, cada uno, en contraste con los demás.

En estos lugares silenciosos recibimos iluminación, recibimos visiones de la verdad, porque nuestro espíritu, — el centro de nosotros, el corazón de nosotros — ha entrado en el centro del ser, de donde es nativo, del cual nunca se separó, desde el cual originalmente brotó, y con el cual estamos todos en directa e incesante comunicación.

Comprendan esta maravillosa verdad; tómenla en serio; porque ahí están las fuentes inagotables de sabiduría, de conocimiento, y de amor — sí, y poder — poder sobre uno mismo primero que todo, lo que significa poder sobre la así llamada naturaleza inanimada en la cual vivimos y nos movemos y tenemos nuestros ser.

¿Qué es este centro de su ser? Esa es la pregunta, amigos, que los Grandes Sabios y videntes de todas las edades han contestado: es el dios interno dentro de ustedes, el espíritu divino, el espíritu Cristo, el Cristo viviente. Estas no son palabras vanas, no son términos poéticos; porque no existe nada tan real, nada tan verdadero, nada lo cual da tal confort y ayuda y consuelo en tiempo de estrés y pena y dolor y sufrimiento.

Es una maravillosa experiencia ir hacia los lugares silenciosos del corazón. Es lastimoso como el hombre común desperdicia su tiempo en una búsqueda agitada y sin descanso de las cosas que equivalen a tan poco después de todo, y que por fuerza debe dejar de tras de él cuando el gran y hermoso ángel de la muerte esté a su lado.

Pero en la vida, mientras estamos viviendo como hombres y mujeres sobre esta tierra, podemos en cualquier momento, si así lo deseamos, no meramente aliarnos, sino que también volvemos uno, ser, el mismo corazón del universo. Este es el fundamento de las más nobles, las más elevadas, enseñanzas religiosas y filosóficas que el mundo jamás ha recibido.

Es en estos lugares silenciosos del alma, si ustedes quieren ponerlo así, en esos silencios profundos del corazón — es decir, lo más interno de lo más interno del ser humano — que entran los grandes sabios y videntes cuando quieren adquirir más luz y mayor conocimiento; para hacer eso entran en la estructura y fábrica misma del universo, y por lo tanto conocen la verdad de primera mano, porque ellos se convierten en sus propias mentes e inteligencias, en el órgano de interpretación que llamamos la mentalidad, uno con ese universo, vibrando sincrónicamente, con compasión, con las vibraciones de todos los planos de la Madre Eterna. Ahí ellos se convierten en uno con todo, y por lo tanto conocen la verdad intuitivamente.

La gente hace preguntas. Ahora ¿por qué, como dije el domingo pasado, se hacen preguntas? Porque ellos anhelan saber. La razón porqué la gente hace preguntas es obvia, ya que es un instinto de más conocimiento; pero este instinto por conocimiento es una hambre por la luz, es una búsqueda de la verdad, y ningún corazón, ninguna mente, debería de estar satisfecha con cualquier respuesta que cuando menos no contenga alguno de los elementos que brotan de esta fuente de luz, de esta fuente de vida inexplicable, residente en el centro del ser humano.

Los hombres difieren en sus expresiones de formas y acerca de formas; pero nunca difieren cuando las cuerdas del corazón son punteadas por la inteligencia, porque entonces reconocen la verdad ser verdad.

Yo tengo ante mí una lista de preguntas que me han enviado para responder, y diría de paso que aunque me he llamado a mí mismo una enciclopedia animada, o un diccionario caminante, en contestar demasiadas preguntas, siempre estoy contento de recibir estas preguntas, y trataré de responderlas con la misma sinceridad que hago con todas las otras preguntas que he recibido, ya sea desde adentro o afuera de los terrenos de nuestra Oficina Central Internacional. Si ustedes están interesados en algún tema que ustedes crean que pudiese ser capaz, con mi entrenamiento teosófico, de lanzar luz sobre él, envíenme su pregunta y trataré de contestarla.

Entonces, primero: leeré todas las preguntas que tengo aquí y luego trataré de contestarlas en orden. Algunas de estas preguntas son algo oscuras. Creo que se refieren a conferencias anteriores que se han dado aquí en nuestro Templo de Paz. De cualquier forma, las leeré como las he recibido.

- ¿Es posible que el tiempo está aquí para una nueva

fraseología de algún dictamen filosófico?

- "Sí el cuerpo es un "montón de capas de energía", ¿por qué decimos "dentro de" o "afuera de"; o por qué apuntamos hacia arriba por el cielo y hacia abajo para el lado opuesto?"
- "¿No es la palabra "relatividad" lo suficientemente comprendida, y la falacia de "tiempo y espacio" suficientemente impresa dentro de las mentes modernas a través de la demostración de la radio, para justificar nuevas líneas de expresión?"
- "Sí el cuerpo es un "montón de capas de energías" ¿no está el universo similarmente construido? Y, sí es así, ¿por qué hablamos o pensamos de trillones o cuatrillones de millas de espacio en años luz, etc., etc.? La radio propondría no distancia o espacio para ninguno de los "paquetes de capas" excepto una — la más densa o física."
- "¿No está todo al alcance — aquí y ahora?"
- "¿Existe tal cosa como tiempo y espacio?"

(¡Qué mente tan filosófica tiene el que hizo esta pregunta! Creo que él o ella debe ser un admirador de Einstein. De cualquier forma, así parece ser, y en un cierto sentido yo también lo soy.)

- "¿No podría un electrón al final del pie de uno tener comunicación instantánea con un electrón en el cerebro sin tomar en consideración la distancia que los separa?"
- "¿Los seres humanos llegan a la vida en la tierra al azar, o de acuerdo a leyes de causa y efecto?"
- "Yo creo que su doctrina filosófica de reencarnación es verdad; pero ¿por qué algunas almas reencarnan como hombres y algunas como mujeres? ¿Cuál es la causa de eso, si el alma humana es sin sexo, como entiendo es el caso?"
- "¿Quiénes son los Maestros de Sabiduría de quienes he leído en literatura teosófica? ¿Son ellos los espíritus de hombres

muertos?"

- "¿Es posible para cualquier persona — hombre o mujer común — entrar en relación personal con estos grandes sabios? Si es así, ¿Cómo se hace? ¿Dónde viven ellos?"
- "¿Está la Sociedad Teosófica bajo la guía y control de los grandes videntes y sabios de los cuales usted habla con frecuencia en sus conferencias?"
- "Yo entiendo su doctrina teosófica de karma ser simplemente la formulación de las leyes de causa y efecto. ¿Quién o qué estableció estas leyes en el universo?"
- "¿No es la inteligencia la más grande y más profunda cualidad de la naturaleza? o ¿Existe alguna cosa más profunda?"

Sí, creo que el tiempo está aquí para una nueva fraseología de opinión filosófica. Creo que el tiempo ha llegado para una completa reestructura del pensamiento filosófico en los países occidentales. Los sistemas filosóficos en los países occidentales están obsoletos. Ellos fueron trazados hace 150, 250 o más años, antes de que los grandes descubrimientos recientes en la ciencia se llevaran a cabo, los que tanto están ahora iluminando las mentes de los hombres con respecto a la naturaleza física alrededor nuestro. Por lo tanto, nuevos puntos de vistas de la naturaleza han llegado a ser imperativos; y naturalmente, los mismos sistemas filosóficos están obligados a cambiar a medida que un mayor conocimiento llega, y en verdad están ahora cambiando. Por lo tanto, la fraseología en que se han formulado está obligada a cambiar, y está de verdad también cambiando.

Nunca he encontrado una mejor fraseología en la cual expresar los hechos de la naturaleza que nuestra propia terminología teosófica. Es ancestral, ha resistido la prueba del tiempo, es muy expresiva, es exacta. Aún en estas modernas palabras teosóficas

que nosotros hemos tenido que desarrollar, o sacar, o inventar, con el fin de proporcionar alguna idea clara de lo que nuestros términos Sánscritos significan, vemos el trabajo de este elemento natural de cambio.

"Sí el cuerpo es un montón de capas de energía, ¿porqué decimos "dentro" o "afuera": o por qué señalamos hacia arriba al cielo o hacia abajo para el lugar opuesto?"

Nunca se me ha ocurrido que estos ademanes hacia arriba o hacia abajo hechos por un conferencista o utilizados por un escritor en expresiones verbales signifiquen nada más que sugerencias simbólicas de superioridad o inferioridad como el caso pudiese ser. Un hombre hablando señalaría hacia arriba o hacia abajo, pero ciertamente un conferencista teosófico al utilizar estos dos ademanes en cualquier dirección no significa que en su perspectiva el cielo está sobre el punto de nuestro globo redondo sobre el que está parado, o que el infierno está debajo. Ellos son meramente ademanes simbólicos comprendidos por todos: una especie de lenguaje de señales para sordomudos que significa, como ya he dicho, inferioridad o superioridad: elevación o lo opuesto.

El interrogante está bastante correcto en criticar los términos dentro o fuera, porque no meramente es el cuerpo físico sino que la total constitución humana, como nuestra enseñanza teosófica nos dice que es — visible e invisible, la llamada interna y la llamada externa — está compuesta de capas de energía-substancia trabajando todas juntas como una unidad a través del cuerpo físico, el cual es el más denso de las partes restantes de la constitución humana; y es esta parte más grande de la constitución humana trabajando a través del cuerpo físico que controla el cuerpo, se manifiesta a través de él, y ese cuerpo físico como todas las otras capas de la constitución está compuesto de

substancia-energía. Verdaderamente así, no existe ningún "dentro" ni "afuera," estrictamente hablando. Sería en todos los casos, pienso, mejor decir inferior o superior, mayor o menor — no significa en ningún caso la mera ubicación espacial sino la diferencia intrínseca de calidad.

Siguiente:

¿No es la palabra "relatividad" suficientemente comprendida, y la falacia de "tiempo y espacio" suficientemente impresa dentro de las mentes modernas a través de la demostración de la radio, para justificar nuevas líneas de expresión?

Creo que este interrogante es el mismo que hizo la primera pregunta. No, no creo que la palabra "relatividad" es suficientemente entendida. Creo que muy pocas personas la comprenden aún en su más simple significado — esta maravillosa frase de Einstein. El Dr. Albert Einstein en sus fundamentales enseñanzas científicas o filosóficas tocó una verdad muy antigua que ha sido enseñada en la filosofía teosófica por siglos y siglos y siglos, y es esta: que todo lo que está en el mundo, visible o invisible, arriba o abajo, inferior o superior, es relativo uno al otro. No existen líneas duras y rápidas de delimitación, no hay separaciones absolutas, nada absoluto — es decir alguna cosa sostenida por sí sola, y totalmente radical desde la raíz hacia arriba y por tanto totalmente diferente de cualquier otra cosa. Por el contrario, todo es relativo a todo lo demás. Todas las cosas están entrelazadas e interrelacionadas y entremezcladas y entretejidas; y esta red de seres es el gran universo que nosotros los seres humanos, en común con todos los otros seres, somos partes inseparables.

Nosotros somos relativos al Universo como él es relativo a nosotros, y así es la más humilde de las cosas y la más elevada de

las cosas y seres. Esa es la idea fundamental de la teoría de la relatividad.

Ahora bien, si el Dr. Albert Einstein ha exitosamente probado su teoría matemáticamente es completamente otra pregunta. No creo que lo haya hecho. Puedo estar equivocado, pero no creo que él lo ha demostrado con una demostración matemática completamente satisfactoria. No obstante, su idea fundamental es una maravillosa verdad natural.

No existe tal cosa como "tiempo" completamente separado del "espacio"; sino que espacio y tiempo son dos aspectos, dos lados, dos fases, o eventos, de la misma realidad subyacente. Materia y energía de nuevo no son completamente diferentes, pero son dos aspectos, dos fases, dos eventos, como justo he dicho, de la misma realidad subyacente. Y substancia y espíritu — o fuerza y materia, si ustedes prefieren las palabras — y tiempo y espacio: todas estas cuatro son cuatro aspectos, cuatro fases, cuatro eventos, de esta una realidad subyacente.

No importa qué nombre se le da a esta realidad subyacente. No intelecto humano puede abarcarlo en sí mismo. No muere, es inmortal, es infinito, y es eterno. Los teósofos, adoptando la ancestral terminología Sánscrita, simplemente lo llaman Eso. No le damos ningún otro nombre excepto Eso; y cuánto más reverente esto es, no es así, que darle un nombre que lo limitaría, aunque sólo sea por pequeñas y mezquinas asociaciones de ideas humanas.

No se realmente lo que el interrogante quiere decir con: "a través de la demostración de la radio." Es cierto que tiempo y espacio, considerados como cosas separadas, son falaces. Quiero decir que ellas son falacias y no tienen existencia en *ellas mismas*. Ellas no existen separadas una de la otra, como justo he dicho. Ellas son dos lados, dos aspectos, dos fases de la misma cosa subyacente.

Pero no veo que la radio tenga que ver con eso. Creo que la idea que la radio es un efecto electromagnético, y porque la voz de un hombre se puede escuchar casi instantáneamente en lados opuestos de la tierra, el interrogante parece creer que esto prueba que no existe tal cosa como tiempo y espacio, o mejor dicho, como los relativistas dicen, tiempo-espacio.

Pero ¿por qué? Recuerden que la distancia espacial y los intervalos de tiempo los juzgamos exclusivamente por el efecto externo de la naturaleza sobre nuestros sentidos actuando como reporteros de nuestra conciencia, y nuestros sentidos son demasiado imperfectos y por lo tanto nos reportan imperfectamente.

Contemplan la pregunta del tiempo. Recuerden cuan lenta nuestra vida es en contraste con otras vidas y que rápido es su ciclo comparada con otras entidades. La velocidad no tiene nada que ver con la vida o la conciencia excepto como un mero efecto. Los electrones del átomo girando alrededor de su núcleo central protónico, digamos seis o siete cuatrillones de veces en un segundo humano, pueden tener en ellos — en estos diminutos planetas atómicos — seres infinitesimales, seres pensantes, seres vivientes, aún como ustedes y yo vivimos en este planeta terrestre Terra girando alrededor de su sol central.

Pero noten que rápido el ciclo entero de sus vidas electrónicas corren — siete cuatrillones de sus años en un segundo humano; y, por el contrario, cuán rápido debemos vivir en comparación con Inteligencias supernas en los inmensos abismos de los espacios de espacio, cuyos períodos de vida deben extender sobre cuatrillones y quintillones y sextillones y el cielo sabe cuántos — illones de años humanos. Ustedes ven, por lo tanto, que relativas todas estas cosas son para las circunstancias y condiciones.

Así, por lo tanto, la radio para nosotros es prácticamente una transmisión instantánea de pensamiento, pero para seres de otro orden de inteligencia puede ser excesivamente largo el tiempo entre la palabra del conferencista y el que recibe la voz; y al contrario, puede ser mucho más rápido aún de lo que es para nosotros. Todos estos casos son instancias de la pobre falacia de considerar al tiempo tener una existencia propia, y ser juzgado por nuestros propios sentidos imperfectos de recepción. Somos muy listos para juzgar estas cosas, como justo dije, por nuestros propios órganos sensores, olvidando cuan imperfectos estos órganos son. Tenemos sentidos demasiado imperfectos por supuesto, y vivimos demasiado en nuestro "aparato" de sentido físico que somos capaces a pensar que todas las bases del universo están contruidos de acuerdo a la forma que nuestros imperfectos sentidos físicos nos interpretan esas bases. Recuerden eso cuidadosamente, por favor.

Y, sí es así, ¿porqué hablamos o pensamos de trillones o cuatrillones de millas de espacio en años luz, etc., etc.? La radio sugeriría no distancia o espacio.

Bien, pero lo hace. Aún la electricidad, rápida en movimiento como lo es para nosotros los humanos, toma un cierto tiempo en pasar sobre cierta extensión de materia física y así también lo hace la transmisión de la radio llevará tiempo, por corto que ese período de tiempo pareciera ser.

¿No está todo al alcance — aquí y ahora?

¡Sí, siempre y cuando ustedes puedan alcanzarlo! ¡Siempre y cuando ustedes puedan alcanzarlo! Todo está aquí y ahora, no importa que tan grande o que tan pequeño. Eso es todo lo que existe sobre el hecho. Es la evolución espiritual interna, mostrando afuera lo que está dentro, como la flor manifiesta la energía vital de su semilla madre, mostrando afuera lo que está

dentro de sí misma: su evolución, el desarrollo de las facultades y poderes internos, es esta evolución la cual nos prepara siempre más y más mientras el tiempo pasa para alcanzar y tomar no solamente lo que nos pertenece, sino también lo relacionado al ambiente circundante; pero si lo hacemos de acuerdo con las leyes fundamentales de la naturaleza, tomamos solamente con el fin de que podamos dar, ganamos solamente con el fin de usar lo que ganamos para otros, porque la naturaleza es un organismo armonioso y completamente interconectado, del cual cada parte por la ley fundamental de la Naturaleza trabaja para cada otra parte.

Esta es una ley fundamental del universo, y esa ley nosotros los teósofos en pocas palabras y quizás erróneamente llamamos hermandad universal, significando así, la absoluta inseparabilidad, fundamental, radical, básica de todo cuanto es. Consecuentemente todo está dentro del alcance sólo si han aprendido a tomarlo: y les recordaría aquí que solo pueden tomar lo que ellos mismos pueden dar, paradójico como suena: y esos quienes puede tomar más que otros son precisamente esos quienes pueden dar más que otros, y esos son lo que nosotros los humanos llamamos genios. Esos de nuevo quienes toman aún más de lo que hacen los genios son lo que nosotros humanos llamamos los grandes sabios y videntes de todas las edades. Aquellos quienes toman menos son lo que comúnmente llamamos hombres humildes, hombres menos evolucionados; y finalmente existen aquellos quienes toman aún menos de las reservas y las bodegas de la naturaleza, y estas son las entidades en los ámbitos inferiores o más bajos de vida, evolutivamente hablando.

¿Existe tal cosa como tiempo y espacio?

Sí, existe tiempo-espacio, lo que Einstein y sus seguidores llaman el tiempo-espacio continuo, un pensamiento que no significa que

el tiempo existe por un lado, por hablar así, y espacio existe por el otro, como entidades radicalmente diferentes, porque como justo les he señalado, tiempo y espacio no son sino dos fases, dos eventos, de la realidad subyacente, y estaría mejor expresarlo en una forma completamente diferente y decir que tiempo y espacio son meramente dos aspectos de la realidad subyacente como nuestros imperfectos sentidos interpretan los fenómenos naturales en nuestras mentes. Son sólo nuestros sentidos físicos los que nos hacen pensar que estas dos cosas — tiempo y espacio— existen absolutamente por separado, la una de la otra; mientras que la idea de continuidad brevemente expresa el hecho natural que ambas son la continua e ininterrumpida existencia de la realidad. Energía y materia, o espíritu y substancia, son dos aspectos o fases de la misma realidad subyacente. Todo esto puede ser para el hombre promedio como una filosofía elevada; pero debo de señalar a ustedes que las preguntas las cuales estoy tratando de contestar tocan sobre puntos de filosofía elevada.

¿No podría un electrón al final del pie tener comunicación instantánea con un electrón en el cerebro sin tomar en consideración la distancia que los separa?

Desde luego; todo depende de lo que entendemos por "instantánea," como ya lo he tratado de explicar. La electricidad es prácticamente instantánea en su paso de punto a punto como nosotros los humanos la sentimos, pero para otros seres diferentes a nosotros los humanos el tiempo que transcurre entre la pulsación del contacto eléctrico y la respuesta de la luz que destella en el globo eléctrico, podría ser excesivamente largo a un orden de inteligencias evolucionando a lo largo de caminos evolutivos diferentes que esos seguidos por los humanos. Somos muy propensos a juzgar la naturaleza por los reportes proporcionados por nuestros imperfectos sentidos físicos, y también de acuerdo con la forma que la naturaleza ha construido

nuestra pequeña mota de polvo la cual llamamos Madre Tierra: juzgamos el universo completo por lo que nuestros sentidos nos permiten aprender de la Madre Tierra y por consiguiente pensamos que todo el universo natural debe de estar construido en la forma y de la manera y de acuerdo a los planes por los cuales nuestro planeta Tierra ha sido construido.

Nosotros los humanos somos los niños físicos de la Madre Tierra, así como los habitantes de otros planetas son niños de sus planetas, viviendo en vehículos o cuerpos que la naturaleza trabajando en esos otros planetas ha construido como vehículos apropiados para la existencia allí.

¿Los seres humanos llegan a la vida en la tierra al azar, o de acuerdo a las leyes de causa y efecto?

Creo que este amigo nunca ha estado en nuestro Templo de Paz; de otra forma él hubiese recordado que he contestado esta pregunta muchas veces en las pasadas conferencias. Los seres humanos más ciertamente no venimos a la vida en la tierra al azar. Al azar es una palabra que significa casualidad. Ahora casualidad es simplemente una palabra que los hombres utilizan cuando ellos no conocen la respuesta verdadera hacia una cosa: los hombres simplemente dicen que tal y tal cosa pasó, o que fue casualidad. Pero cuando conocen más acerca de eso, entonces la palabra casualidad es olvidada, y damos una expresión a eso con un poco más de conocimiento de lo que hemos adquirido por una palabra la cual pensamos embarca nuestro más grande conocimiento y que es quizás un largo nombre neogriego o neolatino. En tales circunstancias hemos adquirido un poco más de conocimiento que antes, es verdad; pero permítanos también recordar que existe mucho más conocimiento aún por obtener acerca de la misma cosa.

Sí existe una cosa que un teósofo aprende sobre todo lo demás, es

la de no construir ideas finales en su mente y no reconocer ningún absoluto, sin importar que la naturaleza de estos sean barreras o finales completos. Siempre existen cosas más grandes para conocer, siempre existe un más allá en el conocimiento, en el crecimiento, en la sabiduría, sí, y en el amor. El amor, el cemento del universo, el cual mantiene a las estrellas en sus recorridos, el cual construye los mundos, el cual le enseña a los hombres la más noble de las cosas, el auto-sacrificio; y ¡oh cuan maravilloso, qué indeciblemente hermoso, es el auto-sacrificio originándose en el amor impersonal!

Sí, los seres humanos vienen al mundo estrictamente de acuerdo a las leyes que los teósofos llaman karma. El hombre común quizás la llamaría la ley de causa y efecto. Yo prefiero más nuestra propia explicación teosófica de karma, como la Doctrina de las Consecuencias, significando las consecuencias de lo que uno mismo sembró, él solo debe cosechar. Para estar seguro, causa y efecto — quiero decir estas dos palabras — tienen un sabor científico acerca de ellas, un aroma (no seré descortés), un perfume, de una moribunda, esto es decir, de una agonizante, si no muerta, ciencia. Por lo tanto a los teósofos nos gustan mejor nuestros propios términos; y en lugar de decir causa y efecto, yo, cuando menos, prefiero decir consecuencias, significando los frutos, los resultados, las consecuencias, de lo que él mismo ha sembrado o ha hecho o ha pensado. Eso cosechamos y nada más, porque ustedes mismos sembraron la semilla de la cual ahora están cosechando la fruta.

Consecuentemente los seres humanos reencarnan o vienen a la vida terrestre estrictamente de acuerdo a lo que ellos han hecho de ellos mismos en otras vidas — a las naciones, a la familia, al período de tiempo, y en las circunstancias que han preparado para ellos mismos en otras vidas. Qué simple, qué atractiva es esta doctrina en su simplicidad. Aquí entonces está la esencia de

la doctrina de karma, y también su doctrina gemela de reencarnación, y seguramente ven que ninguna de las dos doctrinas es del todo difícil de comprender — cuando menos el comprender los principios de ellas.

Yo creo que su doctrina filosófica de reencarnación es verdad; pero ¿por qué algunas almas reencarnan como hombres y algunas como mujeres? ¿Cuál es la causa de eso si el alma humana es sin sexo, como entiendo es el caso?

Bien, supongo que esta pregunta debe haber ocurrido a todos los que han escuchado de la doctrina de reencarnación las primeras veces. Recuerdo que me ocurrió a mí cuando era joven, cuando primero escuché de la reencarnación como siendo una enseñanza teosófica fundamental. ¿Les gustaría conocer la respuesta a esta pregunta? Se las diré, y por favor, amigos, discúlpenme si desde las necesidades del caso no puedo hablar tan claramente ni tan completamente como lo haría si estuviese hablando en un salón de conferencias médicas.

El alma humana no tiene sexo. No tiene más sexo que esta columna a mi lado, no tiene más sexo que la madera de este atril a mi lado. Pero kármicamente, esto es decir de acuerdo a la ley de consecuencias trabajando a través de la naturaleza, en períodos diferentes el alma humana toma en sí misma o hacia sí misma diferentes coloridos o afectos por así decirlo. Es modificada en una de las dos direcciones — inclinada, parcializada, temporalmente — pero mientras esta parcialidad, ejerce su influencia. El resultado de esta influencia o curvatura o tendencia o inclinación o afectos en una dirección de las dos direcciones trae a través del proceso de reencarnación un niño-hombre al mundo; y el resultado de la inclinación o influencia o curva — o lo que nosotros podemos llamar "depósitos mentales," como William Q. Judge solía decir- en la otra dirección de manera

idéntica trae una niña-mujer al mundo.

¿Qué crea estos depósitos mentales — estos acopios de pensamiento y emociones, estas semillas del cuerpo a ser, semillas mentales y morales dirigiendo el curso del alma que se reencarna en el cuerpo de un niño-hombre o de una niña-mujer? La causa es lo que ustedes han hecho en la última vida o vidas, en sus emociones, en sus pensamientos.

¿Entienden el sentido de mi significado? Si un hombre es fuertemente atraído hacia el otro sexo en alguna vida, él hace depósitos mentales en su aparato psicológico, él fomenta tendencias en una cierta dirección, y ese aparato es por lo tanto influenciado o afectado en una cierta dirección; y estas tendencias permanecen latentes durante el período post mortem hasta que sus energías combinadas, sus energías acumuladas, lo atraen o lo conducen hacia esa dirección — ¿me siguen? — en otras palabras, inclinándolo hacia el cuerpo que va a tener en su próxima encarnación sobre la tierra.

Es por lo tanto, atracción hacia el cuerpo de un cierto tipo lo que determina el sexo del niño; o mejor, para ponerlo más claramente, es atracción lo que determina lo que un niño-hombre o una niña-mujer será el próximo vehículo físico para esa particular alma reencarnada. Creo que he hablado con suficiente claridad.

¿Quiénes son los Maestros de Sabiduría de quienes he leído en la literatura teosófica? ¿Son ellos los espíritus de hombres muertos?

Rotundamente no lo son. Son hombres, tan vivos como yo, y como ustedes. Son hombres vivientes; sabios, videntes, grandes hombres, grandes seres, muy sagrados, muy sabios, muy compasivos. Como lo fueron el gran Buddha Gautama; Jesús

llamado el Cristo. Sankaracharya, el gran sabio Hindú. Lao-Tsé el gran filósofo y sabio chino, como también lo fue Confucio. Entre los griegos los nombres de Apolonio de Tyana, de Pitágoras, de Empédocles, se me ocurren; y han habido muchos, muchos más, y existen hoy muchos.

¿Se les ha ocurrido a ustedes cavilar sobre el hecho de que estos grandes hombres han vivido? ¿Se les ha ocurrido a ustedes preguntarse acerca de esto? ¿Por qué deberían ser tan grandes que mueven las almas no solamente de los hombres y mujeres de su propio tiempo, por lo que en realidad han creado y destruido civilizaciones, sino que también las memorias de sus vidas han pasado a través de las épocas como ejemplares de grandeza sobrehumana?

Sí, ellos fueron hombres, grandes hombres. Ellos son los sabios y videntes, y es desde sus enseñanzas, formuladas en un sistema, que la moderna teosofía filosofía-ciencia-religión ha tomado su forma presente. Ellos no son los espíritus de hombres muertos.

¿Es posible para alguien — hombre o mujer común- entrar en relación personal con estos grandes sabios? Si es así, ¿Cómo se hace? ¿Dónde viven ellos?

Bien, es posible para cualquiera, sin importar que sea un ser común y lo que el mundo llama humilde, sin importar que sea rico y lo que el mundo llama principesco -príncipe o campesino, piel negra o rosa, café o blanca, no importa nada de eso.

El "ábrete sésamo" no es ninguna de estas cualidades o tributos meramente humanos. Es lo que son ustedes consigo mismos lo que determina si serán llamados a conocer estos grandes seres. Toquen y les será abierto. Y si dan los golpes correctos, los portales se abren delante de ti como por arte de magia.

Cuando alguien llega a Jesús, él no pregunta: ¿Dónde naciste?

¿Cuánto dinero tienes? ¿Cuál es tu rango en la vida? Ni tampoco los grandes sabios y videntes hacen estas preguntas. Ellos saben estas cosas. Ellos saben, por así decirlo, con sólo echar un vistazo.

A lo largo de las mismas líneas de argumento exactamente; si usted fuera un profesor de Sánscrito, como yo lo he sido, y quisiera saber si otro hombre es un experto en sánscrito, usted no le haría preguntas acerca de donde nació o cual es su nombre o cuánto dinero tiene. Usted lo probaría por el único medio que proporciona el sentido común, y entonces usted sabría. Y ellos hacen lo mismo, con la excepción, sin embargo, que sus medios y métodos son mucho más sutiles que la ilustración que he dado, porque saben por pruebas espirituales y psicológicas instantáneamente.

Ese es, entonces, el camino por el cual entrar en relaciones con estos grandes sabios y videntes. Sean lo más alto que amen. Vivan lo más noble que puedan vivir; y el camino de comunicación con ellos yacerá abierto ante sus pies. Cualquiera, común o no común, para utilizar las palabras del interrogante, siempre y cuando venga y toque, para utilizar el lenguaje del Nuevo Testamento cristiano, siempre y cuando tenga dentro de él, algo que no se puede negar, y que por derecho divino de crecimiento espiritual requiere una respuesta, la tendrá. Repito: él tendrá la respuesta. Los teósofos lo llamamos las marcas de majestad en este caso la Luz Buddhica del Ser, y los cristianos la llamarían la Luz de Cristo. El significado de estas dos expresiones es el mismo en una forma general, y solamente las palabras difieren. Ahí ésta la forma por la cual entrar en relaciones personales con los grandes videntes y sabios quienes hoy como siempre componen el grupo o asociación o sociedad de los grandes hombres de los que he hablado antes.

Esta enseñanza de la existencia de esta asociación de grandes

hombres no es nada nuevo. Los grandes hombres han vivido. Eso es un hecho en la historia; y pudiera preguntarles: ¿Se ha vuelto la Naturaleza demasiado débil a través de la evolución que no pueda ahora producir lo que una vez produjo? ¿No existen esos grandes sabios y videntes hoy? Claro que existen, y los invito a utilizar su sentido común y contestar su propia pregunta.

Si es así, ¿Cómo se hace?

Ya se los he dicho. El Buddha nos dijo cómo; Jesús nos dijo cómo. Apolonio, Empédocles, Pitágoras, y todos los otros nos han dicho cómo; y lo que dicen es lo mismo idénticamente en todos los casos. "Venid a mí," es la respuesta; "venid a mi." ¿Y cómo pueden ir si están pesadamente cargados y agobiados con egoísmo, laborando bajo el pesado peso de cegadores deseos egoístas en particular? Pero vengan con el corazón de niño, vengan con el instinto espiritual de que existe inteligencia y amor en las fundaciones del universo, y que estas están también en sus propios corazones: y sus preguntas serán respondidas.

¿En donde viven ellos?

En cualquier lado. Más específicamente, existen grupos o logias de ellos en diferentes partes del mundo, especialmente en el Tíbet, y también en una cierta parte de Asia Menor, en una cierta parte de India, y también en una cierta parte de América del Sur; y estos son los lugares donde los centros comerciales ocupados por los hombres están menos en evidencia, donde el aire esta menos contaminado por las malvadas emanaciones humanas, donde el ruido y las distracciones son menos. ¿Van el novelista, el poeta, los científicos, los pensadores, siempre por preferencia hacia las calles principales de nuestras grandes ciudades y tratan de producir las finas flores de sus pensamientos ahí con todo el ruido y prisa y alboroto alrededor de ellos? No, ellos van a los lugares tranquilos, hacia los lugares de paz y belleza. Es por esto

que estos grandes Videntes y Sabios viven en las partes menos frecuentadas de la tierra. No existe nada misterioso acerca de sus elecciones, como ustedes fácilmente ven.

¿Está la Sociedad Teosófica bajo la guía y control de los grandes videntes y sabios de los cuales usted habla con frecuencia en sus conferencias?

Bajo sus guías en un sentido general, sí. Bajo sus controles, no, para nada. Ellos inspiran nuestro trabajo teosófico; guían nuestros esfuerzos; enseñan, muestran el camino; iluminan el camino; nos dicen del esplendor solar adelante. ¡Pero control! El interrogante no tiene la más remota concepción del método de los grandes seres. El control de otros es maligno, es perjudicial, está plagado de peligros, es egoísta. Ellos guían, dirigen, inspiran, pero no controlan en el sentido del interrogante. Ellos iluminan, inspiran, guían, señalan el camino, y dicen: ¡Más alto, vengan más alto! O, lo que viene a ser lo mismo: Venid a mí; Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida y la Luz.

Y pobres corazones humanos equivocados han tomado estas palabras como significando la mera personalidad de un gran hombre. Es verdaderamente patético. La idea, por lo contrario, fue: el seguir una vida noble, el tomar las enseñanzas dadas, el recibir y evolucionar del esplendor interno nativo, del divino ser interno, es el resultado del esplendor buddhico, la Luz de Cristo. Ese fue el pensamiento detrás de la frase de Jesús.

Entiendo que su doctrina teosófica de karma es simplemente la formulación de las leyes de causa y efecto.
¿Quién o qué dio estas leyes en el universo?

La primera parte de esta pregunta ya la he contestado; y responderé a la segunda parte diciendo que nadie, ni nada, dio estas leyes en el Universo. Estas así llamadas leyes de causa y

efecto son simplemente las operaciones de la naturaleza misma, sus acciones naturales, movimientos, su ser intrínseco. ¿Ustedes me comprenden?

No existe un supremo dador de ley. Ustedes realizarán ese hecho claramente si lo piensan. Sino que impregnando toda la Naturaleza, trabajando a través de toda la Naturaleza, existe un asombroso, místico, espléndido Espíritu, y "más allá" de ese Espíritu existe un Supra-espíritu, impersonal, divino. Recuerden que la personalidad siempre tiene limitaciones, siempre tiene sus restricciones; de otra forma no puede ser impersonal o divina. Solamente la impersonalidad es eterna e infinita. Estas leyes de Causa y Efecto por lo tanto son simplemente las operaciones del ser natural, radical, inherente en la naturaleza; y de hecho no son más que los movimientos de la naturaleza misma. ¿Qué otra cosa pueden ser?

¿Por qué es la madera, madera? Si la madera tuviese la textura y las cualidades del oro, digamos, ¿sería madera? Sería oro. Esa es la idea. El oro tiene ciertas cualidades intrínsecas, ciertas cualidades químicas, que son la misma naturaleza de este metal y de ahí es oro. Así que, estas operaciones causales y efectivas de la Naturaleza están inherentes en la Naturaleza misma: por así decir son la misma naturaleza de la Naturaleza misma. También nunca olviden que la Naturaleza está arraigada en el Espíritu, y el Espíritu está arraigado en el Supra-espíritu, y el Supra-espíritu en Eso.

¿No es la inteligencia la más grande y más profunda cualidad de la naturaleza? o ¿Existe alguna cosa más profunda?

La inteligencia en este sentido abstracto es universal. Toda la Naturaleza es consecuencia de su acción y estructura. Toda la Naturaleza está construida de acuerdo a ciertas maneras que la

hacen ser lo que es. Este es el trabajo de la inteligencia universal manifestándose en individuos — alto o bajo, como en nosotros los seres humanos- en cada uno de una cierta manera.

¿Pero existe algo más profundo en la Naturaleza de lo que el hombre llama inteligencia, algo que atrae aún más al corazón del hombre? Sí; y eso es ese maravilloso misterio el cual he llamado el cemento del universo, que sostiene las cosas juntas, que mantiene a las estrellas en sus caminos, que mantiene a los corazones humanos latiendo en aspiración y esperanza, que nos muestra el esplendor solar en el otro lado de la muerte. ¿Ustedes saben lo que es? Muy grandes hombres le han llamado *Amor*. Amor — un sagrado, bello nombre; y creo que solamente los seres humanos lo degradan.

No. 8

Contenidos

Vol. 1 No. 8 (19 de Noviembre de 1929)

ALGUNAS PREGUNTAS QUE LOS ADULTOS HACEN

Presentada el 19 de Noviembre de 1929

Preguntas que todos hacemos; y esta tarde me siento en un estado de ánimo muy inquisitivo. Me pregunto si no sería mejor hablarles desde mi corazón esta tarde en lugar de intentar contestar las preguntas que me han enviado; porque estos días en la Sede Internacional Teosófica son muy bellos: días cargados con un sublime mensaje que ha llegado a nuestros corazones y mentes más particularmente desde el deceso de mi gran predecesora Katherine Tingley.

Estoy en ese estado de ánimo: ¿Debería yo hacerles algunas preguntas, o debo apelar a sus corazones y a sus mentes? Y me pregunto qué voy a hacer. Tengo aquí unas doce o trece preguntas, preguntas las cuales trataré de responder, no obstante, han sido enviadas por amigos, y sé que están esperando por tales respuestas como soy capaz de dárselas — respuestas sobre una variedad de temas. Estoy inclinado a pensar — recordando una o dos de estas preguntas- que las contestaré, porque al contestar algunas de estas preguntas, estaré posibilitado para hablarles desde mi corazón al mismo tiempo.

Sé que estarán interesados en lo que un líder teosófico y maestro tiene que decir en respuesta a algunas por lo menos de estas preguntas. La primera por lo tanto que tengo en la lista ante mí es:

¿Cuál va ser su política como nuevo Líder y Oficial Principal de la Sociedad Teosófica y Hermandad Universal con respecto a la conducta de esa organización?

Confieso que me siento un poco desconcertado. Esta es una gran pregunta para responder: "¿Cuál es su política?" Tengo una política muy definida — una clarísima, la cual no es la mía propia, en un sentido, pero que ha sido puesta sobre mi como un deber sagrado a seguir; y la cual he tomado en mi corazón y mente y la llevaré a cabo: y por lo tanto en ese sentido es la mía propia. ¿Quién la puso sobre mí? Katherine Tingley. Ustedes pueden saber que tenemos una línea de sucesión en la Sociedad Teosófica la cual es diferente quizás de cualquier otra cosa en el mundo. El cristianismo en sus tempranos años tuvo un tanto la misma idea, la cual llamó la Sucesión Apostólica, eso es decir, que maestro sucedía maestro, o líder sucedía líder; pero el aspecto espiritual de este verdadero sistema murió muy rápido en la Iglesia Cristiana y en los siglos primeros de la historia de esa sociedad eclesiástica.

Pero no ha muerto entre nosotros, y que los dioses inmortales prevengan que nunca muera, porque está basada en un hecho espiritual o funcionamiento de la naturaleza. La luz de los sagrados sabios es transmitida de mensajero a mensajero a través de las edades; y ciertos seres, ciertos seres humanos, pueden ser capacitados para transmitir esa luz en pureza y en plenitud, y es su deber y su gozo transmitirla.

Esta cadena de sucesión en maestros es de lo que se habla con frecuencia en la tradición histórica Griega como la Cadena Hermética o la Cadena Dorada, como es algunas veces llamada, y fue considerada entre los místicos filosóficos Griegos alcanzando desde el Padre Zeus a través de una serie espiritual y después una serie de seres humanos nobles hasta llegar a los hombres ordinarios. Esta fue una enseñanza de los Misterios en donde fue completamente explicada; y pudiera decirles aquí y ahora que es una enseñanza verdadera porque representa distintivamente y claramente una verdadera operación de la Naturaleza. Copias

más o menos tuenes de esta Cadena Hermética o Cadena Dorada o Sucesión de maestros fue tomada por varias sectas formales posteriores y exotéricas, tales como la Iglesia Cristiana en donde fue llamada la Sucesión Apostólica.

Por supuesto cuando la Sucesión Apostólica, como se llevo a cabo en la Iglesia Cristiana, se convirtió en una mera formalidad, en un asunto de elección al puesto de maestro, o un mero nombramiento, la luz, o lo que fue de la divina luz, se había ido; y consecuentemente, la Sucesión Apostólica en la Iglesia Cristiana no es más que un blanco sepulcro lleno con los ideales de hombres muertos, que han dejado, por decirlo así, su aroma en el blanco sepulcro. Esto no es una crítica de la buena gente de la Iglesia Cristiana. Estoy diciendo simplemente un hecho histórico y esotérico, y oculto.

En todas las grandes Escuelas de Misterios de la antigüedad existió esta sucesión de un maestro siguiendo a otro maestro; o, como el mundo lo puso, de un líder siguiendo a otro líder, cada uno pasando la luz hacia su sucesor como él mismo la había recibido de su predecesor; y mientras que esta transmisión de luz fue una realidad, era una cosa espiritual. Por lo tanto todos estos movimientos vivieron, prosperaron, e hicieron gran bien al mundo.

Estos Maestros fueron los mensajeros a los hombres de lo que los teósofos llaman la Gran Logia Blanca de los Maestros de Sabiduría. Es tiempo que el público conociera algo de estas cosas — la verdad acerca de ellas; porque estas, nuestras antiguas enseñanzas teosóficas, han sido ya más o menos tergiversadas; y existen algunas ideas fantásticas en el exterior acerca de lo que creemos y lo que no creemos.

Así entonces, la piedra angular de mi política es el pasar la luz: radiante, pura, y brillante como la he recibido. Como la he

recibido, así la pasaré.

Con respecto a los detalles de mi política, les haré saber un pequeño secreto que sólo recientemente he comunicado a mis oficiales de más confianza; y es este: que mi gran predecesora, Katherine Tingley, escondió en su corazón la política que ella me dijo llevara a cabo después de que ella se hubiese ido. Ella me dijo: "G. de P., usted debe de hacer lo que no he sido capaz de hacer, porque nadie estaba listo; pero usted puede hacerlo; usted puede trabajar con ayudantes y oficiales entrenados, los cuales no tuve para trabajar en el comienzo. Yo he gastado mi vida, he dado todo lo que soy y todo lo que tengo, para entrenar a los miembros de la sociedad para que comprendan; porque comprendiendo pueden recibir, y recibiendo en turno pueden dar."

Ese fue el más querido deseo de Katherine Tingley; y la dirección en la cual esta línea de política será seguida es un regreso a las líneas originales de pensamiento y enseñanza que fijó H. P. Blavatsky, la principal fundadora de la Sociedad Teosófica en tiempos modernos. ¿Porqué no fueron seguidas antes? porque no podían ser. Fueron demasiado esotéricas, demasiado difíciles, aún para los miembros del Movimiento Teosófico de entender y seguir, y por lo tanto mi gran predecesora cedió toda su vida en su liderazgo para entrenar, enseñar, elevar el pensamiento y entendimiento de los miembros de la Sociedad así que cuando el tiempo llegase para la liberación a sus corazones y sus mentes de las más sagradas verdades de las enseñanzas esotéricas de la sabiduría antigua, ellos pudiesen recibirlas porque entonces estarían posibilitados para comprenderlas.

Ustedes ven lo que quiero decir cuando expongo que la piedra angular de mi política es tal y tal cosa, y que para mi es un deber sagrado. Al decirles esto puedo sacar mi corazón hacia ustedes, hablarles francamente — para aquellos de ustedes quienes estén

interesados, y aún para aquellos de ustedes quienes han venido meramente a escuchar lo que un conferencista teosófico podría haber dicho.

Dense cuenta, amigos, que todos los movimientos tales como la Sociedad Teosófica son movimientos históricos; y aquellos de ustedes quienes entiendan algunas de nuestras enseñanzas y de la historia del Movimiento Teosófico así mismo sepan que no es ningún aspecto diferente de los movimientos similares del pasado; y que todos estos movimientos diferentes, considerados como cuerpos, tienen una enseñanza común, una doctrina central, y esa doctrina-corazón es la antigua Sabiduría-Religión de las edades, transmitida en la antigüedad, por ejemplo, en los países que limita el mar interior de Europa a través de lo que fue ahí llamado las Escuelas de los Misterios.

Las enseñanzas dadas en estas Escuelas de los Misterios antiguos fueron la base principal de todas las grandes religiones y filosofías del pasado, y de ellas todas estas grandes religiones y filosofías han hoy más o menos degenerado. Si en verdad pudiese hacer una sola excepción, sin embargo, una excepción la cual hago con una simple reservación, y esta excepción es la gran religión Buddhista. Yo hago esta excepción simplemente en justicia. Los teósofos no son Buddhistas, pero esa gran religión fundada por el más noble vidente y sabio que la tierra ha visto por miles de siglos — no años — tiene la menos degenerada de las enseñanzas originales de la Sabiduría Antigua.

Pero aquí viene la reservación de la que hablo: la excepción anterior no significa que las enseñanzas Buddhistas como existen hoy en las escrituras Buddhistas son técnicamente teosóficas: por esta razón, aún esas nobles enseñanzas Buddhistas fueron enmarcadas por el gran fundador del Buddhismo en forma más o menos enigmática y parabólica — en la forma de parábolas — así

que para entender aún Buddhismo, ustedes deben de entender teosofía que es la llave maestra para abrir los significados secretos de todas estas antiguas religiones y filosofías.

El sagrado deber que he recibido es traer de regreso a los corazones de los hombres la esperanza, la promesa de un futuro brillante, mediante la entrega a sus corazones y mentes de las doctrinas, principios, enseñanzas, de la antigua Sabiduría-Religión de la humanidad. Y lo que es la naturaleza de mi política lo contestaré con más detalles respondiendo a otra pregunta la cual tengo ante mí.

Leí en el diario la Unión de San Diego de ayer un reportaje de una entrevista suya en su oficina en Point Loma. ¿Es su intención el trabajar exactamente como su predecesor Katherine Tingley trabajó? O ¿va usted a hacer cambios los cuales ella misma no hubiese hecho? En otras palabras, ¿va a ser la conducta de la Sociedad bajo su dirección la misma que la de ella, o diferente que la de ella?

Yo no puedo contestar esa pregunta con un simple sí o un simple no. Si digo que va a ser diferente no estaría diciéndoles la verdad. Si digo que va ser la misma, no estaría diciéndoles la verdad tampoco. Ese muy sorprendente genio, Katherine Tingley, escondió su política, el objetivo secreto, el propósito, de todo su trabajo teosófico, profundamente en su corazón y lo comunicó a unos pocos elegidos solamente, y en plenitud solamente a mí.

Sin embargo, los métodos que ella persiguió fueron diferentes de los métodos que son ahora mi deber llevar a cabo. Nuestra política, la política secreta, esa que ella y yo y nuestros dos grandes predecesores aspiramos, es precisamente la misma. La política en sus esenciales, en el corazón de eso, no ha variado y no variará un ápice. Pero los métodos, de necesidad, deben de variar con el cambio del tiempo. El tiempo ha llegado para la extracción

del velo, para mostrar algo del antiguo arcano; y eso es por lo que Katherine Tingley trabajó; y ella preparó las fundaciones seguras e imperecederas para la superestructura que se está ahora construyendo, de la cual la edificación ha comenzado ahora.

¿Qué es lo más importante — la fundación imperecedera o la superestructura? Ninguna. Una no puede existir sin la otra. Por lo tanto mi política es la política secreta de Katherine Tingley. Los métodos de enseñanza, los métodos de propaganda, son así mismo lo que Katherine Tingley fervientemente anheló llevar a cabo, con todo su corazón; y yo los llevaré acabo. Y este deseo fue lo que ella llamó un regreso a los métodos de la gran fundadora de la Sociedad Teosófica Helena Petrovna Blavatsky.

¿Es este movimiento el así llamado de Regreso a Blavatsky? ¡No! Actualmente esa idea significa que el Movimiento Teosófico se ha desviado de Blavatsky, la Mensajera de los sabios, la primera Mensajera en tiempos modernos de los grandes Maestros de Sabiduría a los hombres. Hasta donde estas gentes quienes pertenecen al Movimiento Blavatsky están preocupados, no dudan en decir la verdad cuando dicen que ellos quieren ir de "Regreso a Blavatsky" porque ellos se han desviado de ella, pero tal no es el caso con nosotros. Nosotros no admitimos que la Sociedad Teosófica se haya desviado de esa línea directa originada en H. P. Blavatsky y que funciona, como la estrella polar, hasta el presente día.

Pero significa que nuestros miembros han sido entrenados, y pueden ahora continuar el trabajo que H. P. Blavatsky no pudo llevar a cabo plenamente porque los tiempos entonces no estaban propicios y los miembros estaban aún menos preparados para recibir de lo que ellos estuvieron para recibir el deseo del corazón de Katherine Tingley, y del corazón de su predecesor, Mr. Judge.

Si H. P. Blavatsky hubiera enseñado lo que quiso enseñar y lo que

ella sabía que con el tiempo se podía enseñar, hubiese sido una siembra de la semilla en lugares pedregosos, y el sol caliente hubiese salido y quemado y matado la semilla, y el completo Movimiento Teosófico hubiese sido un esfuerzo inútil. Ella entrenó y enseñó a sus miembros. Así lo hizo Katherine Tingley. Y ahora, por favor, por favor comprendan, yo soy el sirviente de la Ley; mi deber es clarísimo, y lo seguiré hasta el final; y para mi es un deber feliz y alegre.

Aquí tengo otra pregunta:

¿Tiene usted que ser rico para unirse a la Sociedad Teosófica?

Les puedo decirles que No, más empáticamente No. Ustedes saben lo que alguien dijo en los primeros tiempos de los cristianos, que es más fácil -¿cómo dice el dicho?- para un camello pasar a través del ojo de una aguja, que para un hombre rico entrar en el reino de los cielos.

Pero ese es un dicho místico. Sería un hecho extraordinario si un hombre, porque él tiene la fortuna o la desgracia de ser acaudalado, sabiendo nada de la pena humana, sabiendo nada de la compasión o del amor o de la esperanza o de la aspiración: que sus riquezas lisiaran demasiado su alma que nunca aspirara por mejores o más noble cosas. ¿Quién creó en eso? ¿Por qué nosotros en la Sociedad Teosófica prohibiríamos o impediríamos la entrada hacia el Movimiento Teosófico a un hombre meramente porque él tiene una gran cuenta bancaria? Nosotros nunca le decimos a nadie: Amigo, venda todo lo que tiene y entonces venga a mí. Nosotros nunca decimos esto a ningún hombre rico por la simple razón que comprendemos el significado de este dicho místico atribuido a Jesús; por lo que respecta a las varias fases de los sentidos la menos importante es la que hace referencia a la riqueza física.

Por el contrario, si un hombre rico viene a mí y me dice: "Hermano, soy un hombre rico, quiero unirme a su Sociedad. ¿Puedo?" Yo le diría: "Los dioses le bendigan, Hermano, entre. Usted puede hacer uso de sus riquezas aquí. Muchas son las avenidas por las cuales nos puede ayudar; estamos orgullosos de lo que estamos haciendo; estamos trayendo la luz a la raza humana, y necesitamos su ayuda." Eso es lo que le diría.

Yo les preguntaría: ¿Puede un hombre pobre unirse a la Sociedad Teosófica? Más decididamente que puede.

¿Cuáles son las cualidades o requisitos que uno tiene que tener para unirse a su Sociedad?

La pregunta es un poco imprecisa. Sí eso significa los prerrequisitos formales, existe solamente uno, que yo sepa: que el hombre crea en el principio de la hermandad universal. Si la pregunta significa las cualidades intelectuales, morales y espirituales reales, entonces diría que estas son aquellas que llevarán a un hombre a anhelar unirse a la Sociedad Teosófica: simpatía con sus objetivos, un anhelo de unir manos y lanzar su fortaleza y poder con otros que están trabajando por fines nobles. Es realmente todo una cosa simple. Amor por lo bueno y lo bello y lo verdadero; viviendo una vida decente; y un anhelo a ayudar a sus semejantes. Eso es todo. No existen obligaciones de credo; ustedes no tienen que firmar nada para el efecto que creerán o que no creerán en esto o eso o lo otro. Ustedes simplemente exponen su creencia honesta en el principio de hermandad universal, y su solicitud en blanco firmada será aceptada.

Después de eso depende de sí mismo con respecto al progreso que se hace — hacia arriba quizás hacia la Segunda Sección del Movimiento Teosófico, lo que nosotros llamamos la Sección Esotérica donde las enseñanzas más profundas son impartidas; y

entonces, si ustedes son uno de los pocos afortunados — y por afortunado, quiero decir la fortuna de poseer los necesarios requerimientos espirituales e intelectuales y morales, en otras palabras, si sus propias almas y corazones están listos — tiene la oportunidad de entrar en la Tercera Sección.

¿Son teosofía y ocultismo la misma cosa, o son cosas diferentes?

Algunas de estas preguntas son difíciles de contestar. Sé exactamente lo que hay que decir, pero tengo tanto miedo en dar una respuesta que, en su turno, les dará a ustedes una impresión engañosa. Yo no soy un conferencista dotado, y la consecuencia es, como lo he dicho antes, que siento en ocasiones una alarma positiva cuando trato de contestar estas preguntas; y todo lo que puedo hacer es tomar mi valor en mis manos e ir hacia ella.

Teosofía y ocultismo son en un sentido la misma cosa. Y en otro sentido ellas son cosas diferentes. Permítanme tratar de ilustrar el punto. ¿Los cristianos, por ejemplo, dicen que las enseñanzas del Cristo y de la teología Cristiana son las mismas, y sin embargo diferentes? Ellos afirman que las doctrinas teológicas se originaron en las enseñanzas de Jesús Cristo, pero que las enseñanzas que Jesús Cristo dio en su día no son — y es verdad — las doctrinas teológicas de los últimos tiempos.

Así teosofía es la sabiduría-religión antigua en un sentido que lo incluye todo. Estas maravillosas y sublimes doctrinas fueron originalmente dadas a la humanidad sobre este planeta por seres espirituales desde otras esferas, dioses entre los hombres, y han descendido al cuidado de esta gran asociación de los Maestros de Sabiduría bajando hacia nosotros aún en este día, y son distribuidas de tiempo en tiempo, de edad en edad, cuando el mundo necesita un rejuvenecimiento espiritual. Ese cuerpo de enseñanzas, de doctrina, es teosofía, la sabiduría de los dioses, la

llave, la llave maestra, para todas las grandes religiones y ciencias y filosofías del pasado.

Pero ocultismo es esa parte de la teosofía que trata el lado más profundo, oculto, místico, esotérico, de la naturaleza y del hombre. Es teosofía por supuesto, pero esa porción de teosofía que el hombre común no puede "comer" — usando la figura del Nuevo Testamento, la metáfora de las escrituras Cristianas- porque él es todavía un niño pequeño. Su necesidad debe ser alimentada con leche — utilizando de nuevo la figura del Nuevo Testamento- esto es decir, comenzar con las enseñanzas más sencillas.

La disciplina precede a los Misterios. Ocultismo, por lo tanto, es esa rama de la filosofía teosófica general que trata de estas operaciones de la naturaleza y las leyes secretas de la naturaleza y del hombre. Estas dos son una y fundamentalmente lo mismo, y sin embargo, eso mismo, por así decirlo, es de dos ramas: una para los esotéricos; y la otra es la fuente que todo lo incluye de donde emerge la corriente de las enseñanzas para los exotéricos.

Ahora estas dos divisiones, amigos, no son arbitrarias. Todo depende del solicitante. "Ustedes no pueden mantener a un buen hombre abajo" es un viejo proverbio; y el hombre que llega a nuestras puertas y toca y da el toque correcto — sabemos cual es el toque correcto — entra.

¿Son las enseñanzas de teosofía y espiritismo lo mismo o son diferentes?

Completamente diferentes.

Aquí está otra pregunta la cual me llegó esta mañana:

En caso que una persona nazca con algún poder oculto, clarividencia por ejemplo, sin ningún conocimiento

definitivo del poder o de su uso correcto, ¿qué debería él o ella hacer? Entiendo por mis estudios hasta el momento que tal persona está en una posición muy peligrosa.

Bueno, creo que eso depende del individuo si él está o no en una posición de peligro. Si existen debilidades morales o perjuicios o "rayas amarillas" en su carácter, para usar la lengua vernácula, es un muy peligroso, quizás un fatal regalo a poseer. En cualquier caso, no es un regalo elevado. Clarividencia no es nada espiritual; es lo que los teósofos llaman una facultad astral, y se clasifica un poco más elevado que el instinto ordinario de las bestias. No creo que tener clarividencia, o algún otro así llamado poder oculto, y quizás erróneamente llamado oculto, es una cosa peligrosa para un buen hombre o mujer; pero nunca debe sugerirse que sea cultivado, que sea incrementado, ni que se realice un intento para desarrollarlo.

He conocido hombres que pueden menear sus cueros cabelludos y hacer mover sus orejas, pero nunca he considerado que este fuera un pasatiempo particularmente espiritual o intelectual; y comparado con los grandes regalos espirituales — los que son universales, los que conectan con los sabios y les dará conocimiento directo de la verdad — comparados con estos, repito, el así llamado regalo (¡los dioses inmortales salven la palabra!) — este así llamado regalo de clarividencia es muy frecuentemente como una túnica de Neso que no les hará nada bueno. ¡Solo piensen en eso!

Cultiven los regalos espirituales, esas partes de su naturaleza, que los vinculan con el Corazón del universo, que los hará ser uno en pensamiento, y en sentimiento, en aspiración, en esperanza y en amor, con el dios dentro de ustedes, que es celestial, una lumbrera brillante, un entidad real, no una mera figura poética del lenguaje, no un producto de la imaginación, sino es eso que,

cuando se manifiesta en el hombre, hace de él lo que el mundo occidental llama un Cristo, porque está lleno con la luz de Cristo; y que el mundo oriental, viéndola en un hombre, cuando menos los Buddhistas, la llaman la gloria buddhica o el esplendor buddhico.

Estos son los vínculos que conectan al corazón del universo. Desarrollándolos nos comprometemos en esa gran labor que los antiguos y los sabios y los videntes a través del poder de la voluntad y de la evolución auto dirigida, como Katherine Tingley siempre enseñó en uno de sus maravillosos dichos epigramáticos, han desarrollado el poder de seguir dentro de ellos mismos.

Aquí está otra pregunta:

¿Qué es la intuición? Mi padre y yo ambos la tenemos, ¿qué es?

Justo les he dicho. Es una de las facultades espirituales: es la visión directa de la verdad. "Visión," sin embargo, no es más que una palabra. Es un sentido directo de la verdad. Sentido de nuevo, no es más que una palabra. Es una cognición directa de la verdad: el directo e inmediato conocimiento del corazón de las cosas — la verdad. La Intuición es una de las facultades espirituales y poderes que justo he hablado cuando comentaba la pregunta de la clarividencia astral. Piensen lo que significa tener esta visión interna, este ojo interno abierto — la intuición. Sin importar que sean científicos o filósofos o religiosos u hombres de negocios, esposo o esposa — ustedes que la tiene, lo saben. Nadie puede ayudarles a conseguirla excepto ustedes mismos. El dios interno, sin embargo, está eternamente dentro de ustedes, rodeándolos, proyectándoles su sombra, esperando, esperando, esperando, traído a la manifestación solamente a través de los eones, mientras los eones pasan hacia el océano del pasado, a través de la evolución auto dirigida, que es el desarrollo del hombre

interno hacia la manifestación a través del hombre externo.

Y recuerden lo que la evolución es en el sentido teosófico, como les he con frecuencia dicho aquí en nuestro Templo de Paz. No es algo agregado desde afuera, sino que es un despliegue, un fluir hacia afuera, de lo que ustedes son en el centro del centro de sus seres; es su ser, es su ser espiritual, viniendo hacia la manifestación. En otras palabras, la enseñanza teosófica de la evolución está estrictamente de acuerdo con el significado etimológico de esta palabra Latina, significando el desplegar, o el desenvolvimiento, o el fluir, de lo que ustedes mismos son en lo más profundo de sus corazones.

Aquí está una pregunta de otro tipo. Esta es de un amigo bondadoso completamente desconocido para mí, quien firma su nombre completo, ya que algunos quienes me envían preguntas no lo hacen. Esta es una pregunta extraña:

¿Qué nos puede decir de la Edad del Acuario que los videntes afirman que nosotros ya hemos entrado? ¿Cómo se diferencia de la edad que nos precedió? ¿Cómo podemos mejor adaptarnos a sus nuevos problemas y responsabilidades, como podemos enderezar el camino para que pase una más amplia conciencia de hermandad y humanismo?

Yo hubiera ignorado esta pregunta de no haber sido por la nota noble de altruismo teosófico encontrada en su última parte. Esa nota inmediatamente hizo la pregunta relevante. Esta es una pregunta que pertenece a lo que es popularmente llamado pensamiento astrológico. De acuerdo a los astrólogos, hemos entrado, o estamos justo por entrar, en la constelación astrológica de Acuario, el Portador de Agua, después de haber terminado o dejado la precedente constelación astrológica de Piscis o los Pescados.

Admito que la entrada astrológica a cada una de las doce constelaciones zodiacales trae una nueva fuerza cósmica en operación, no meramente en nuestra tierra generalmente hablando, sino que también a través de nuestras propias vidas individuales. También agregare que el entrar en la presente era astrológica inaugurará el desarrollo de una cierta línea de poderes a venir en las razas humanas que serán más nobles que aquellos de la pasada era astrológica.

Con respecto de cómo vamos a responder a los nuevos problemas y responsabilidades de la nueva era que ahora se abre, todo lo que puedo decir es que se deben cumplir como los hombre y las mujeres de gran corazón y de corazón noble las cumplen: por el pensamiento y el cuidado impersonal de los deberes: por la aspiración, por el desarrollo de las partes más elevadas y por lo tanto más internas, por la esperanza, por el amor, por la confianza — estas cualidades nunca nos fallan. Ellas duran por siempre; ellas son constructoras de cualidades que fortalecen y cementan no meramente los corazones humanos juntos, sino que también las mismas piedras de la fundación, por hablar así, del universo, el amor cósmico que es un aspecto del esplendor buddhico, es el cemento del universo.

¿Cómo un hombre realmente puede llegar a conocer la verdad? Meramente aceptando las enseñanzas de otras personas quienes han vivido antes, o que viven en la actualidad, aunque a mí no parece que eso ponga a un hombre de la actualidad en la posición de conocer las cosas. Por supuesto, él meramente acepta las opiniones de otros que él mismo cree estar bien fundadas con respecto a la verdad natural. En otras palabras, lo que quiero es: ¿existe un método o existe un camino por el cual un hombre pueda, por así decir, estar en contacto con la

verdad personalmente, y conocerla inmediatamente cuando la ve o la siente o la percibe?

En verdad existe. Entren en los lugares silenciosos de su corazón; entren en las cámaras, quietas y silenciosas, de su ser interno. La práctica hace la perfección. Muy pronto aprenderán a tocar las puertas de su propio corazón. La práctica hace la perfección. La intuición entonces vendrá hacia ustedes. Tendrán conocimiento inmediato; sabrán la verdad instantáneamente. Ese es el camino, esa es la enseñanza de todos los videntes y sabios de todas las edades. Ellos nos dicen que no escuchemos ciegamente a otros quienes nos hablan: no escuchen sin pensar a los conferencistas: no acepten el yo digo de ningún otro hombre u hombres a menos que estos apelen nuestra conciencia, nuestro instinto, que lo que se dijo es verdad.

Entonces sean audaces pero no demasiado atrevidos; sean valientes pero no imprudentes. Acepten la verdad y sosténganla hasta que conozcan una verdad más noble, y sosténganla hasta que alguna luz más grande del Este alcance su visión.

¿Es su Sociedad algo nuevo en la historia del mundo, o pertenece a la misma línea de enseñanzas que los antiguos Misterios de la antigüedad siguieron; y si es esta última, cree en la necesidad de tener un maestro cuya principal responsabilidad es enseñar las verdades naturales; o es posible para una Sociedad vivir y existir sin un maestro, los miembros meramente tratando de obtener algo de tales hechos naturales como puedan?

Bien, después de lo que justo he estado diciéndoles, me parece que esta pregunta me permite hacer una muy pronta y apropiada respuesta. Nuestra Sociedad no es más categóricamente nada nuevo en la historia del mundo. Siempre ha existido, pero en intervalos ha desaparecido como una organización pública y ha

sido preservada en los lugares secretos de la tierra. Nuestra Sociedad sigue precisamente la misma línea de enseñanza que los Misterios antiguos siguieron, no sólo de Grecia y de Roma y del antiguo Hinduismo y de los antiguos países de las Américas, sino que la misma sabiduría-religión de las eras arcaicas fue y es idéntica en todos.

Nosotros los teósofos no creemos como algunas personas quienes meramente se llaman a sí mismas teósofos creen; sino que nosotros de la Sociedad original, aceptando las enseñanzas de nuestros predecesores — las enseñanzas de los Maestros de Sabiduría — creemos que tener un maestro verdadero, que seguir a un maestro verdadero, es la forma mejor y más sencilla y rápida de aprender. No acepten cualquier maestro, sin embargo, en quien no tengan confianza. Rechácenlo. Pero cuando le den su confianza, ¿son lo suficiente hombres o lo suficiente mujeres para aceptar ese maestro honestamente y valientemente y seguirle? Yo lo soy, porque he aprendido la sabiduría de él. Nosotros los teósofos ciertamente creemos en maestros. Nosotros ciertamente creemos en la sucesión de la que hablé al comienzo de mi charla esta tarde.

Yo mismo he sido un fiel sirviente y discípulo bajo mis predecesores. Les di mi confianza de corazón y toda mi vida. Puse todo lo que tenía y todo lo que soy en su custodia espiritual, y nunca me he arrepentido. He aprendido, y tengo paz en mi corazón y felicidad en mi mente que está más allá de todo entendimiento de nadie más que de mí mismo; porque lo sé.

Aquí están dos preguntas más:

¿Creen en el amor como uno de los métodos de suavizar las relaciones humanas entre el hombre y el hombre, y relaciones internacionales entre nación y nación, o cree en una estricta, fría e imparcial justicia?

Bien, amigos, por supuesto se que esa distinción entre amor en una mano y justicia en la otra es una muy común; es una distinción hecha con frecuencia, pero no creo que esta supuesta antinomia de pensamiento o de principio en realidad exista. Creo que el alma de la justicia es el amor, la justicia verdadera; y es solamente la debilidad del corazón de los hombres — perdonen — la debilidad de nuestras mentes, la que nos impide ver, aún cuando la naturaleza es infaliblemente justa, es así porque ama sin límites y sin medida.

Desde su punto de vista, ¿qué cree que es lo más hermoso en el mundo?

Podría contestar a esta pregunta en varias formas, en muchas formas. Pero precipitando mis pensamientos y examinando lo precipitado, estoy inclinado a creer que la cosa más bella en la tierra es el amor; ese amor que mantiene las estrellas en sus cursos, verdadero, firme, invariable: ese amor que es el mismo cemento del universo, como lo he dicho antes, porque es el que brota de la luz penetrante, la luz de Cristo o el esplendor buddhico en el corazón del universo; ese amor que, trabajando en los dioses y los hombres, nos enseña a conocer la belleza cuando la vemos, especialmente la belleza interior, a reconocer la grandeza y el esplendor en otros, conociendo la grandeza y esplendor en nuestro ser más interno. Sólo la grandeza puede comprender la grandeza. El amor, el cual enseña auto sacrificio — y auto sacrificio es quizás la segunda cosa más maravillosa en el mundo — amor, digo, es la cosa más sagrada en el universo.

[Contenidos](#)
